7 DE JUNIO DE 1935
AÑO XXXI • Nº 1338

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



LA SUPLICA

Por LUIS BONI



Para todo uso culinario es insubstituíble la Grasa Pura de Cerdo

ARMOUR

EL sabor delicioso que imparte a los manjares que con ella se preparan es una cualidad inherente de la Grasa Pura de Cerdo Armour.

Su torta predilecta, esas sabrosas empanadas caseras, las apetitosas papas fritas, los guisos suculentos - todos los platos que constituyen el orgullo de su hogar serán siempre más ricos si en su confección utiliza la Grasa Pura de Cerdo Armour.

Este es uno de los productos que más han contribuído a popularizar la marca Armour - porque tal como su nombre lo indica, es Grasa de Cerdo Pura.



★ ★ ★

Carne sazonada es un producto original y exclusivo de Armour. Pruebe una latita cuanto antes y habrá encontrado un manjar nuevo, exquisito y económico.



PRODUCTOS **ARMOUR** DE CALIDAD



"TOM, EL "FOX-TERRIER" DE PURA RAZA, DE UN SALTO ESTÁ JUNTO A LA MUJER, JUGUETÓN Y ALEGRE."

Motivo de divorcio

Un cuento de
Fita Kruska

En los matrimonios jóvenes en que el amor no ha fructificado, cualquier motivo frívolo puede establecer un vínculo de afecto o ser causa de disolución. En este hermoso cuento, ese fenómeno de alternativa espiritual que conmueve el ánimo de los protagonistas es un perro, el cual resulta árbitro de las inquietudes que amenazan destruir el vínculo social en que se ha fundado un matrimonio.

Me hallo en Nueva York, en uno de esos edificios que se alzan como torre de Babel, cuyas ventanas uniformes son bocas por donde se vuelcan las palabras, aposentos velados por cortinas livianas que la brisa de los atardeceres hace flamear, descubriendo la intimidad de los seres. Y en la noche, lámparas encendidas que son un llamado a la curiosidad.

Frente a mi ventana se abren otras mil ventanas. Cada piso tiene para mí un misterio, puesto que allí vive gente que no conozco y a la cual, seguramente, no trataré jamás.

Es una tarde sofocante. Desde el piso cuarenta y dos, la calle, con su tráfico, es un lento y diminuto corso; en el cielo las nubes, redondas y pequeñitas, se mueven inquietas, buscando formar cúmulos que traerán la deseada lluvia.

Las cinco y diez marca mi reloj.

Convalecía de una enfermedad, y mis horas pasaban desocupadas. El médico me había mandado cura de reposo, mirar a lo lejos, abandonar las lecturas y aspirar el aire marino. Cumplí las primeras prescripciones; en cuanto al mar, traté de imaginarlo, y así me sumergía en la frescura del agua, mientras forjaba castillos de arena. Queriendo escrutar el horizonte, me chocaba contra la ventana vecina, y a pocos metros de distancia estaba ella.

No es extremadamente joven, el cuerpo delgado y largo, sus manos enérgicas. A las cinco y diez llega puntualmente de la oficina, cambia su traje; mientras prepara su baño oigo su voz, y luego aparece vestida de blanco, más joven y bonita.

—¡Tom, Tom!

La puerta del fondo se abre. Asoma el hocico de un perro. Es Tom, el "fox-terrier" de pura raza; tiene el cuerpo blanco, con una mancha obscura sobre el ojo izquierdo, y negras las extremidades de las patas.

De un salto está junto a la mujer, juguetón y alegre.

La muchacha trae en la mano una jarra de agua fresca, se acerca a la ventana donde asoman sus flores, y prolijamente vierte el agua; el perro brinca hasta su brazo, y de pronto la jarra cae al suelo hecha añicos.

—¡Oh Tom, eres insoportable! ¡Fuera!

Entra él. Es seco y alto, la piel se le pega a los huesos, camina a largos trancos.

Mira a la mujer, luego su cuerpo se inclina. Ella gesticula, su tono es de enojo, dirige al hombre miradas centelleantes; de pronto, en un ademán violento, gira sobre sus talones y desaparece.

El hombre continúa agachado, ha permanecido inmutable. El busto, encorvado, ocupa toda la ventana, y, siguiendo el movimiento de sus hombros, adivino sus manos que acarician.

Alza en brazos al perro. Su voz adquiere vibraciones suaves, hondas, inesperadas en ese cuello de cuerdas tirantes... Sus dedos palpan la patita que mana sangre. Cuidadosamente saca un trozo de vidrio incrustado en la piel.

Desaparecen ambos por el costado.

El cuarto ha quedado solo; sin embargo, la vida palpita en sus paredes lisas; las cosas adquieren, para mí, un significado nuevo; diviso, colgada en la pared, una fotografía de un hombre, con un cachorrito todo blanco, que toma leche en un plato.

Debe ser Tom... Tendría un mes entonces.

Ahora vuelve ella acompañada del "fox-terrier". El perro renguea un poco, pero está en perfecta armonía con su dueña, y mientras arregla los almohadones del diván, corretea, contento.

El reloj da las seis. De adentro llega una voz.



"DESDE EL PISO 42, LA CALLE, CON SU TRÁFICO, ES UN LENTO Y DIMINUTO CORSO."

— Mary.

Es la hora del paseo. Tom da muestras de alegría, pero como desde su infancia ha vivido en departamentos, sabe que le está prohibido ladrar, y profiere unos gritos característicos que no llegan a ser ladridos.

Los tres están listos. El tiempo de bajar, y en la calle; adivino a la pareja con Tom tironeando la cadena.

Por las calles corren los autos, la avalancha humana, las luces...

La ventana vecina ha prendido su lámpara. Es la hora del "dinner". La mesa se apronta en un instante; oigo:

— ¡John, John!

El hombre trae la ensalada de frutas, después el tomate con lechuga fresca, las legumbres y el té helado.

En un rincón Tom devora el hígado finamente picado, se acerca a la mesa y, con las patitas en alto, queda firme.

Es el terrón de azúcar de todas las noches. Luego se dirige a la radio. Bajo su zarpazo las ondas giran y las "broadcastings" confunden sus sonidos en acelerada batahola, hasta que la voz de los negros "Amos'n'Andy" para sus orejas.

Son los cantores preferidos del público, y Tom tiene sensibilidad a la moda. Se alarga en el suelo cómodamente.

Mientras tanto, John se arrellana en el sillón con el diario "The Sun", y Mary, con el cigarrillo en los labios, se reclina en la ventana, mira el cielo, contemplando la noche de estío.

A la mañana siguiente, al correr mi cortina, lo primero que veo es a Tom asomado en la ventana. La cola en alto, la mirada fija en un punto que se esfuma por la entrada del subterráneo... Aquél debe ser John que escapa hacia Wall Street.

Con su pijama verde y las manos enguantadas de goma, Mary maneja el "Vacum Cleaner", pone en orden la casa, y muy pronto todo está listo.

La mañana está fresca y deliciosa; sin duda, esa madrugada ha llovido, pues los edificios, las veredas y los árboles lucen brillantes, especialmente allá en Central Park; los frondosos árboles son lagos de verdura, y por la calle 59 mucha gente marcha en busca del oasis.

Decido salir un rato.

En el ascensor bajo junto con Mary y Tom.

El hocico del perro y mis zapatos inician una confidencia. Sonrío y cruzamos las primeras palabras.

— Lindo perro... ¿Tom?

— Yes... ¿Cómo sabe el nombre?

Sería vergonzoso confesarle mi curiosidad, y balbuceo:

— Muchos perros se llaman así.

Reímos francamente y, apurada, subo al "bus".

Desde la escalerita que me lleva a los asientos superiores me doy vuelta para saludar a mis nuevos amigos. Mi moneda de diez céntimos canta alegremente al perderse por la ranura del contador que me tiende el guarda.

Sentada cómodamente, domino la avenida. Los tipos más variados llaman mi atención: aquí todos fraternizan sus pigmentos: rubios sajones, ojos asiáticos, narices de águila, negros prognatos.

Me digo: "Torre de Babel, pero sin confusión de lenguas."

El movimiento y el aire matutino me emborrachan de cansancio. Vuelvo a mi casa y me siento más contenta; esa mañana me he traído unos amigos.

Frente a la ventana, me estiro en el diván. Al rato aparece Mary seguida del perro, que renguea visiblemente, tiene la mirada triste y parece caído.

El día pasa sin sobresaltos; como de costumbre, al anochecer me dispongo a oír las guturales armonías de los negros "Amos'n'Andy", pero la radio permanece muda.

A la mañana siguiente Tom no se asoma a despedir a John.

Esa tarde Mary vuelve más temprano de la oficina.

Ya es la hora del paseo.

El cuarto vecino, con la cortina a medio bajar, está silencioso; por un rincón veo el plato de comida del animal ¡intacto!

¡Tom está enfermo!

A la mañana siguiente llega un hombre con una valijita. Es el veterinario.

Salgo a dar mi paseo, y me cruzo con John. Está pensativo, y, siguiendo un impulso de simpatía, le pregunto:

— ¿Cómo está Tom?

Levanta los ojos entristecidos, y brevemente murmura:

— Neumonía.

¡Pobre perro! Cuando vuelvo a mi cuarto, una incontenible melancolía se apodera de mí; estoy atenta a los ruidos del cuarto vecino, y me parece oír la respiración fatigosa del animal.

A las tres de la tarde llega un hombre uniformado, con una canasta. Entreabro mi puerta y veo al fondo del corredor la canasta que se aleja. Mary, con la mano metida por el borde, acaricia al animal, y John la sigue muy grave.

Paso el día sin ver a mis vecinos. La tarde está ardiente, el sol es un enorme fuego, y espesas nubes diseñan montes fantásticos, cuya base cenicienta va ganando terreno sobre la cresta bermeja. La presión es sofocante.

Salgo en busca de un poco de aire.

Camino sin rumbo fijo, e inesperadamente me encuentro en "Down-town", y en una puerta severa leo un letrero que dice: "Hospital. Dogs and Cats".

Recuerdo la dirección que alcancé a ver en la gorra del hombre uniformado, y, llevada por mi incorregible curiosidad, paso el umbral.

En mis oídos se agolpan innumerables ladridos; algunos modulan sollozos, son quejidos casi humanos; otros, altaneros, salvajes.

Hay mucho público que desfila con sus perros; unos van alzados, otros con bozal y correa.

Una mujer llora histéricamente, mientras que un perro de policía, flaco y hambriento como un lobo, lame sus manos. Allá un viejo murmura su pena: "Diez años juntos..., mi único amigo."

Un mundo desconocido descubro en ese cariño volcado en los animales; comprensión sin palabras, correspondencia fiel de un afecto, egoísmo solitario.

Me dirijo a un pasillo, donde está una larga hilera de jaulas. Perros heridos apoyándose en sus muletas, una cantidad de patas vendadas.

¡Oh, los automóviles!

Más lejos, una perra danesa con sus cuatro cachorritos.

La sala de enfermedades contagiosas. Perros sospechosos. Fobia. Tétano...

En otra sala hay una cantidad de perros cumpliendo su condena. Son víctimas inconscientes de la mala conducta de sus dueños, que viven al margen de la ley, y al ser éstos tomados presos, quedaron sin techo, como perros vagabundos; pero la sociedad se encarga de alimentarlos hasta que vuelvan sus dueños a buscarlos después de uno, dos, cuatro años de reclusión.

A la derecha, el blanco salón de operaciones con rayos violetas, la morfina que alivia el dolor, los remedios heroicos y toda la profilaxis moderna.

A través de las rejas las miradas se alargan implorando compasión, la fiebre tumba los cuerpos, la epilepsia demacra a un "bulldog", las cataratas de la vejez ciegan a un galgo... Sería inacabable enumerar las plagas que carcomen sus organismos.

Doblo a la izquierda, y en un cuadro al aire libre me encuentro con varios canes en excelente estado físico. Me informan. Son los perros encontrados vagando por las calles, que se han perdido de sus dueños.

¡Oh, el "sex-appeal" y el amor tras una loca carrera!

Un "spaniel" de puro "pedigree" se acerca al enrejado. Husmea con su nariz levantada, los ojos vivaces; su pelo de un marrón obscuro tiene reflejos dorados en los bucles que caen sobre su cuello. Toco su frente: su piel es suave y flexible; entorna los ojillos, y su gar-

Ilustraciones de

ganta hace un run-run característico que parece decirme:

—Era tan linda la "Lulú"...: la punta del rabo como un plumerito, su cuerpo rollizo y pelo sedoso, exquisitamente peinado con "white rose". Su mirada inquieta y juguetona parecía burlarse de mí.

"Solíamos encontrarnos en la puerta de uno de esos señoriales departamentos de Park Avenue... Nuestras dueñas eran amigas, y charlaban de mil cosas; por consejo de esa amiga, "Violett" me tuvo a espinacas tres días... ¡habiendo cosas tan sabrosas para comer! Imagínese, sólo en Nueva York, nosotros, los canes, nos digerimos más de diez millones de dólares al año, en platos especialmente preparados para nosotros.

"Yo estaba rabioso con este ayuno. La "Lulú" saltaba traviesa, daba unos ladriditos agudos y molestos... Le ladré con furia, para atemorizarla; pero la muy pícara redobló sus ladridos, y del rabillo del ojo se mofaba de mí.

"El collar me sofocaba, quería desasirme de la mano enguantada, y mi larga mansedumbre luchaba contra esa fuerza obscura que nos hace cometer tantas imprudencias.

"Tras un brinco y un imperioso ladrido, la vi pasar en desenfrenada carrera. En un ímpetu salvaje tironeé la cadena, libertándome así de mi dueña, y corrí, corrí.

"Su cuerpo menudo se perdía por las barrancas del Hudson. Mi dueña estaba lejos. Me detuve un instante, pensé en la reprimenda, pero tenía en mis oídos el eco de los ladridos que me incitaban a todos los desmanes.

"Saboreé mi libertad por largas horas. Los altos árboles me daban su sombra, las piedras y los guijarros brillaban bajo el sol, el aire estaba saturado con el perfume de las hierbas tiernas, y efluvios tropicales exhalaba la tierra caldeada.

"¡Oh gran Pan!... Soy tan sólo un perro, mas no cambio mi suerte por la de ningún mortal; desde muy joven fuí padre de familia, después viví en una lujosa mansión, con mi compañera de pura raza y mis hijos predilectos... Pero no se enoje conmigo, no he cometido ningún crimen. Hay tantas sorpresas en la vida; y debo confesarle que la naturaleza rige mis impulsos, y por lo que he andado en el mundo, me doy cuenta que nuestros dogmas de amor no son tan distintos a los del hombre. ¡Si viera qué linda era la "Lulú"!"

La entretenida confidencia se termina con la entrada de una jovencita, vestida de gris perla de un corte impecable, disimula la alegría de encontrar a su perro y le reprocha su conducta severamente.

El "spaniel" esconde el hocico bajo la seda de su falda, se queda quietito contra las piernas de la muchacha, en actitud confusa de pecador arrepentido.

Después levanta la frente y la mira con ojos tiernos, tiende su cuello sumiso y menea el rabo lentamente. El collar de cuero rojo lo sujeta de nuevo; ahora la mujer le da unos golpecitos suaves en la frente y salen los dos muy contentos.

Al verlos partir tan alegres, me acuerdo del motivo de mi visita y pregunto por Tom. Se ha perdido toda esperanza de salvarlo, la agonía se precipita, pero un impulso humanitario acortará su sufrimiento; aquí suministran el gas que adormece hasta la muerte.

Neal Bose



"—MEJOR SERÁ DIVORCIARNOS.
"—DIREMOS... INCOMPATIBILIDAD DE CARACTERES."

LOS días pasan..., por mi ventana observo a mis vecinos.

Son los mismos gestos habituales, el mismo ritmo, pero algo falta en ese cuarto; parece que la vida se hubiese vuelto opaca, algo nubla la armonía de la pareja. Frases bruscas, seguidas de silencio..., veladas arrastradas, llenas de tedio.

Es que John no podrá perdonar a Mary su descuido; además, él le dijo que no lo bañara a Tom esa tarde.

Claro, siempre su capricho y terquedad. ¡Y, pobre Tom, cómo temblaba después del baño! ¡Nada podía calentarlo!

Su perro tan querido, el más perfecto de la cría de Mr. Williams. Padre, madre y abuelos intachables.

La tarde que se lo llevó a su casa — vivía entonces en su departamento de soltero en la calle 55 y Lexington Avenue — nevaba copiosamente; para guarecerlo del frío lo metió en un bolsillo del sobretodo. Ese día también temblaba, pero era de susto.

¡Y qué risa cuando lo colocó en la mesa y caminaba a tropezones entre las copas y platos!... ¡Pobre Tom, no merecía tanta severidad!... La primera paliza seria que le dió fué cuando rompió el retrato de Mary.

Por su lado Mary piensa:

—Realmente siento lo sucedido, pero no fué mía la culpa; siempre se abalanzaba sobre mí, y desde que nos casamos, ya pronto quince meses, nunca conseguí que me obedeciera. ¡Claro, sabía que John le perdonaba todo!

"Siempre fué un friolento, y cómo iba a pensar que con ese calor sofocante le hiciera daño...; además, me crispa ese tono de John, despótico, imperioso.

"Su voz me obligó a bañarlo."

Y los dos se miran fríamente, no toleran más sus defectos.

—¡Qué alto y desgarbado es John, qué frialdad y tan desteñido!

—¡Qué flaca y sin gracia es Mary; qué manos inarmónicas y hombrunas!

Una noche no vuelven a comer, al día siguiente Mary queda sola, y John se va con unos amigos. Otro día, Mary llega muy tarde.

Ahora viven bajo el mismo techo, pero son dos extraños. ¿Se habrá llevado Tom el cariño que los unía?

La noche está clara y estrellada, el cuarto está a obscuras, de lejos oigo voces agrias; de pronto, aparece la mujer fumando nerviosamente, se acerca a la ventana y con su gesto habitual mira la noche; su expresión es dura y hermética.

John se para a su lado. Un rayito de luna los separa. En la diafanidad de la noche oigo claramente:

—Mejor será divorciarnos.

—Diremos... incompatibilidad de caracteres.

Unos ladridos en el piso superior hacen unir sus pensamientos. Ternura..., rencor.

¡Qué frágil es el amor!

Con desaliento corro mi cortina, y a pesar mío digo: —¡Pobre Tom!

POR LAS CALLES DE CORDOBA HUMILDE



ES cierto que hay en Córdoba bellos edificios: la catedral, el museo Sobremonte, Candonga. Hermosa la cascada de Piedras Grandes; impresionante el "Desierto de Piedra", cantado por Hugo Wast; la pampa de Achala; imponente la cumbre; encantadores los caminos del departamento de Minas, todos sembrados de cruces; hermosas las enormes piedras en que, infelizmente, todas las marcas comerciales y todos los "Cachitos" y "Pirulas" porteños han dejado la huella alquitranada de su paso.

PERO el dibujante tiene que escapar a las bellezas ya vistas en las tarjetas postales e intentar descubrir, por su humilde fragancia, la violeta escondida en la hierba del jardín de escandalosos claveles, de exuberantes rosas, de detonantes geranios.

Dejando el apresurado ritmo porteño, debe aprender a vagar despaciosamente por las desiertas calles de Córdoba, cruzadas sólo por los gatos a la hora de la siesta, pues hay aún en esta ciudad esas estiradas y lentas horas de la siesta.

De estas casas, de puertas casi siempre cerradas, salen todas las mañanas, aún frescas del ro-

TEXTO Y DIBUJOS DE
ALEJANDRO SIRIO



cío de la noche, las niñas cordobesas, camino de su misa diaria, y más tarde, con su libro y su rosario, están en el "copetín" de la confitería Oriental, pues ellas, al igual de las porteñas, pretenden ser "muy modernas".

En estas calzadas, castañetean matinalmente los cascos del caballo del escribano Martínez, que hace su largo paseo sólo para ver una mano femenina que mueve un cierto visillo detrás de una cierta reja.

Al atardecer, las rejas de los zaguanes dejan escapar los colores de las rosas, los perfumes de las plantas, los recuerdos sentimentales de las dueñas y las notas musicales y anacrónicas de "La plegaria de una virgen", que huyen de todos los infinitos pianos cordobeses.

En los graciosos balcones de esquina, las niñas esperan ver pasar a su doctor enamorado, en el mismo sitio, con la misma lánguida "pose" y sufriendo la mismísima angustia con la que ya esperaron sus abuelas.

Al crepúsculo, se desgrana la poesía de estas calles con los desentonados mugidos de las vacas lecheras y los taconazos del cuidador de estas "Martonas" ambulantes.

CORDOBA no tiene chimeneas, sino cúpulas, y aunque sus muchas iglesias se apelotonaran alrededor de la plaza San Martín, cual si fueran a oír la banda municipal y dominical, de cualquier acera de la ciudad podréis ver las cruces, oír las campanas y percibir el apagado canto de maitines o vísperas.

La cruz domina toda Córdoba, y la veréis (tal la del mirador del obispo Mercadillo) hasta sirviendo de enseña a un cafetín.

Algunos de los balcones enrejados de estas calles se abren como este de la calle Exposición, frente al paseo de Sobremonte, para libertar la hermosura de esta niña que acaricia su gato para demostrar su natural tierno.

(Continúa en la pág. 58)





El padre Juan José Vidal, vestido con sus hábitos sacerdotales, disponiéndose a realizar un vuelo en el campo del Aero Club.

El padre Vidal, primer sacerdote aviador argentino, sirve también a Dios desde el comando de su aparato

Por *J. Ruanova Flores*

NO hace mucho, cundió la noticia de que el sacerdote salesiano Juan José Vidal había obtenido su "brevet" de aviador. Pocos sospechan tal vez que este hombre joven, de comunicativa simpatía, llega brillantemente a la aeronáutica después de haber cultivado durante muchos años estudios y aficiones que revelan un temperamento extraordinariamente sensible y una inclinación a la cultura en todas sus manifestaciones, sin mengua para la religiosidad. Argentino de origen, a los diez y seis años ingresó al Colegio Salesiano de Bernal, y luego de seguir los cursos de la Escuela Normal de Profesores de la capital, hasta graduarse de maestro, continuó en el primer instituto la carrera eclesiástica. Pero, al margen del latín, de la filosofía y de la teología, dedicó largos años a la pintura, y, particularmente, a la escenografía, a la escultura y el tallado en madera; a la música—es un delicado violoncelista,—y, finalmente, a la fotografía entendida como un arte. Por sus méritos de catedrático, ocupa actualmente la subdirección del Colegio de la Obra de don Bosco en Ramos Mejía.

Pero el padre Vidal es tan dinámico, que todas esas actividades aun le dejan tiempo para dedicarse al automovilismo.

—Tenemos entendido—le decimos al iniciar con él una conversación—que es usted un eximio volante, como que participó en una carrera arriesgada...

—Sin querer, están ustedes aludiendo a la casualidad que me introdujo en la aviación. En efecto, en 1931 tomé parte ocasionalmente en la disputa del Premio Nacional, itinerario Luján-Córdoba. Pero sólo llegué hasta Carmen de Areco, donde, luego de salvar un paso accidentado, desistí de proseguir. Al volver, hice alto en Morón, con el propósito de tomar un refrigerio, y allí me encontró Manuel Mauriño, el instructor del Aero Club. Me invitó a volar, y me indujo a seguir el curso de piloto. De tanto en tanto visité el aeródromo, mas hasta 1934 no me decidí formalmente a obe-



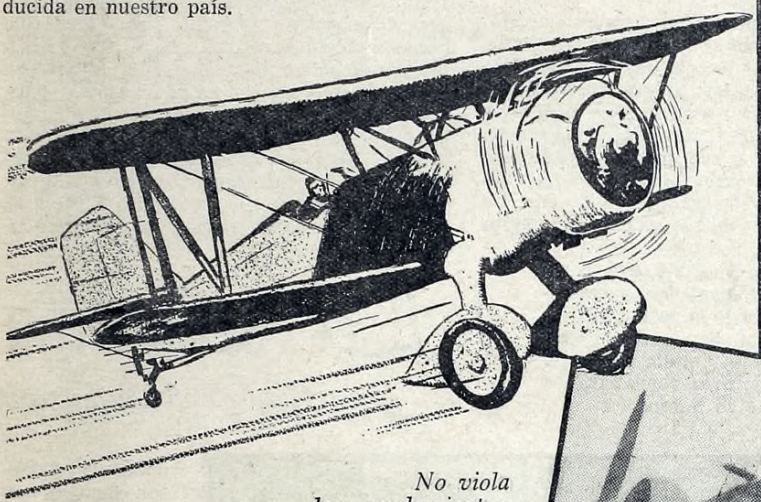
Ya en la cabina del aparato, el padre Vidal nos da sus últimas argumentaciones en defensa de su condición de aviador y de ministro de Dios.

decer su consejo. En poco tiempo — podría decir en tiempo "récord", pues sólo hice quince horas de vuelo — di el examen y obtuve mi "brevet" nacional e internacional. Indudablemente, mis conocimientos de mecánica y física me sirvieron de mucho para dominar en seguida la máquina y evolucionar en el aire con clara noción de mi estabilidad.

Una patente del padre Vidal

—HEMOS sabido que, fuera de sus dotes de piloto, tiene usted el mérito de un invento aplicable a los aparatos...

— Sí, tengo patentados en la Argentina unos frenos aéreos, cuyos movimientos están copiados de los del vuelo de la paloma, y que posteriormente a mis proposiciones ante el ministerio de Guerra he visto utilizados en los aviones del servicio internacional. No entraré ahora en particularidades técnicas, pues son relativamente complicadas para los profanos, pero confío en que alguna vez mi invención será bien apreciada y reproducida en nuestro país.



No viola los mandamientos

MIENTRAS el padre Vidal nos conduce en un automóvil que él mismo guía hasta el campo del Aero Club, llevamos la conversación hacia dos temas que se planteó el público apenas supo la novedad de que un sacerdote, por primera vez en la Argentina, se atrevía a practicar la aviación: ¿no hay contradicción entre las creencias religiosas y los progresos científicos, sobre todo en el caso de que sea precisamente un ministro de Dios quien los utilice? ¿Y no viola el padre Vidal el quinto mandamiento, que obliga a no exponer la vida?



Sonriente, seguro del éxito, el padre Vidal posa junto al aparato en que realiza sus vuelos. Lejos de temer por su vida, siente una gran confianza en sí mismo. El primer sacerdote argentino aviador relata en esta nota interesantes antecedentes relacionados con la participación de religiosos en la aviación del mundo.



Aquí tenemos al padre Vidal en compañía del jefe de la base, teniente de navío Silvio Leporace, después de haber realizado un interesante vuelo a Punta Indio.



Vista del gran establecimiento que la obra de don Bosco posee en Ramos Mejía, obtenida desde el avión piloteado por el sacerdote Juan José Vidal.

Lanzamos las preguntas casi con temor de ser acusados de indiscretos y osados. El padre Vidal disipó inmediatamente nuestro temor, contestando con toda franqueza.

— En primer término, quiero decirles que monseñor Nicolás Esandi, obispo de Viedma e inspector de los padres salesianos, previó la posibilidad de que fuera necesario trasladarse en avión a zonas privadas de medios de comunicación rápidos, lo cual significa que prestaría yo un buen servicio a mi ministerio con el manejo del aparato.

"Y en seguida esto otro: el quinto mandamiento obliga a todos por igual, de modo que si la aviación fuera un riesgo de la vida, que

(Continúa en la pág. 37)

EL CUENTO, JOYA DE UNA ANTOLOGIA DE ESCRITORES

Por qué eligió este cuento Manuel Gálvez



MANUEL GÁLVEZ

Si se descarta a los autores de cuentos para niños y a los autores de fáculos o de apólogos, que por el momento no interesan a El Hogar, *creo que el más grande de los cuentistas modernos es Guy de Maupassant. Es lógico, pues, que yo elija una de sus breves obras maestras. Pero, ¿cuál? Hace muchos años que no leo los cuentos del maestro, y carezco de tiempo para revisar sus diez y ocho tomos. Me decido por "La Señorita Perla", que es, sin duda, una de sus páginas más impresionantes, humanas y mejor realizadas. En esa historia están todas las cualidades de Maupassant: su prosa fuerte, sencilla y clara; su maestría para conducir un asunto y terminarlo; su don de crear caracteres; su profundo conocimiento del corazón humano; y su arte para dar la sensación de la verdad y poner en ella un poco de ironía y otro poco de pesimismo, y mucho de dolor.*

La señorita

Por Guy de Maupassant

EL 15 de agosto convidan a algunos amigos pero el día de Reyes soy el único invitado.

ESTE año, como los otros, estuve a comer con los Chantal para festejar la Epifanía. Abracé, según la costumbre, al señor Chantal, a la señora Chantal y a la señorita Perla, e hice un gran saludo a las señoritas Luisa y Paulina. Se me interrogó sobre miles de cosas: sobre acontecimientos de "boulevard", sobre política, sobre lo que piensa el público de los sucesos de Tonkín y sobre nuestros representantes. La gruesa señora de Chantal, cuyas ideas me hacen el efecto de ser cuadradas, tiene la costumbre de cerrar toda discusión política con esta frase: "Todo eso es mala semilla para más tarde." ¿Por qué he imaginado siempre que las ideas de la señora Chantal son cuadradas? No lo sé, pero todo lo que dice reviste para mí esa forma: un cuadrado, un gran cuadrado con cuatro ángulos simétricos. Hay personas cuyas ideas se me antojan redondas y rodantes como los arcos. Otras tienen ideas puntiagudas... En fin, esto importa poco.

Nos sentamos a la mesa y, al llegar a los postres, trajeron la torta de Reyes. Ahora bien: el señor Chantal era Rey todos los años. Si era el resultado de una insistente casualidad o un convenio de familia, lo ignoro. La verdad es que él encontraba infaliblemente el haba en su porción, y proclamaba reina a la señora Chantal. Por eso quedé estupefacto al sentir en un bocado una cosa muy dura que casi me quiebra



"PERO DE GOLPE TUVE UNA INSPIRACIÓN, Y EXTENDÍ LA MUÑECA SIMBÓLICA A LA SEÑORITA PERLA."

Ilustraciones de

¿QUE singular idea tuve aquella noche de elegir reina a la señorita Perla!

Voy todos los años a festejar Reyes en casa de mi viejo amigo Chantal. Mi padre, antiguo camarada suyo, me llevaba cuando yo era niño. He continuado y continuaré esta costumbre mientras viva y mientras haya un Chantal en este mundo.

Por lo demás, los Chantal, que viven en París como podrían vivir en Grasse, Ivetot o Pont-a-Mousson, llevan una existencia singular. Poseen cerca del observatorio una casa con un pequeño jardín. Ahí se encuentran cómodos como en provincia. De París, del verdadero París, no conocen ni sospechan nada. De cuando en cuando emprenden un largo viaje para hacer copiosas provisiones. He aquí cómo.

La señorita Perla, que tiene las llaves de los armarios de la cocina, advierte que el azúcar está por terminarse, que las conservas están agotadas y que no queda gran cosa en el fondo de la bolsa de café.

Puesta en guardia contra el hambre, la señora Chantal pasa inspección y hace anotaciones en una libreta. Después empiezan los números, los largos cálculos y las discusiones con la señorita Perla. Concluyen poniéndose de acuerdo en cuanto a las provisiones para tres meses: azúcar, arroz, ciruelas, café, confituras, arvejas, pescados salados y ahumados, etc., etc.

Se fija el día, y emprenden el viaje en un fiacre hasta el gran almacén que queda del otro lado del puente, en los barrios nuevos. Hacen el viaje juntas, sigilosamente, y vuelven a la hora de comer, extenuadas, sofocadas, sacudidas por los barquinazos del fiacre, que tiene el techo cubierto de bolsas y paquetes como un carro de mudanza.

Para los Chantal, toda la parte de París situada del otro lado del Sena constituye los barrios nuevos, habitados por una población singular, barullera, poco honorable, que pasa la vida en continua disipación, tirando el dinero por la ventana. Sin embargo, cada tanto tiempo llevan a las niñas a la Opera Cómica o la Comedia Francesa cuando el diario que lee el señor Chantal recomienda la obra.

Las niñas tienen diez y nueve y diez y siete años. Son dos lindas muchachas grandotas, frescas, muy bien educadas, demasiado bien educadas, tan bien educadas que pasan inadvertidas como dos lindas muñecas. Jamás se me ocurriría hacerles la corte. Apenas si se osa hablarles, de tan inmaculadas que uno las siente; se tiene casi miedo de ser inoportuno saludándolas.

En cuanto al padre, es un hombre encantador, muy instruído, muy abierto, muy cordial, a quien le gusta, ante todo, el descanso, la calma y la tranquilidad, y que ha contribuído grandemente a momificar a su familia para vivir a su paladar en una inmovilidad de remanso. Lee mucho, conversa con gusto y se enternece fácilmente. La ausencia de contactos ha vuelto muy sensible y delicada su epidermis. La cosa más insignificante lo conmueve, lo agita y lo hace sufrir.

Los Chantal, no obstante, tienen relaciones, pero muy contadas, y escogidas con cuidado entre el vecindario.

En cuanto a mí, voy a comer con ellos el 15 de agosto y el día de Reyes. Es parte de mis deberes, como para los católicos comulgar en Pascua.

LA LITERATURA, EN "EL HOGAR" HECHA POR ARGENTINOS

Perla

Elegido por Manuel Gálvez

un diente. Quité suavemente ese objeto de mi boca, y advertí una muñequita de porcelana que no era más grande que un poroto. La sorpresa me hizo decir: "¡Ah!..." Me miran y Chantal exclama, aplaudiendo: "Es Gastón. Es Gastón. ¡Viva el rey! ¡Viva el rey!..." Todo el mundo repite a coro: "¡Viva el rey!" Enrojecí hasta las orejas como se enrojece a menudo sin razón en las situaciones un poco tontas. Permanecí con los ojos bajos, teniendo entre dos dedos ese grano de loza, esforzándome por reír, sin saber qué decir ni qué hacer, cuando Chantal irrumpió: "Ahora es necesario elegir una reina."

Quedé aterrado. En un segundo mil ideas y mil suposiciones cruzaron por mi espíritu. ¿Querían que designase a una de las señoritas Chantal? ¿Sería un recurso para obligarme a decir a cuál prefería? ¿Sería un dulce, ligero e insensible empujón de los padres hacia un casamiento posible? Me invadía un miedo atroz a comprometerme, y también una extrema timidez ante la actitud obstinadamente correcta y hermética de las señoritas Luisa y Paulina. Pero de golpe tuve una inspiración, y extendí la muñeca simbólica a la señorita Perla. En un principio todos quedaron sorprendidos. Pero en seguida apreciaron mi delicadeza y mi discreción, aplaudiendo con furia y poniéndose a gritar: "¡Viva la reina! ¡Viva la reina!..."

En cuanto a ella, la pobre solterona, había perdido toda compostura; temblaba asustada y balbucía: "Pero no..., pero no... Yo no, se lo suplico..., yo no."

Entonces, por primera vez en mi vida, miré a la señorita Perla y me pregunté *qué era ella*.

Estaba acostumbrado a verla como se ve a las butacas en las que uno se sienta desde la infancia sin haberlas observado. Un día un rayo de sol cae sobre el asiento y uno exclama: "Es muy curioso este mueble", y se advierte que la madera está tallada por un artista y que el tapizado es de gran valor. Nunca había reparado en la señorita Perla.

Formaba parte de la familia Chantal, eso era todo. Pero, ¿cómo? ¿A título de qué? Era una persona alta, delgada, que se esforzaba por pasar inadvertida, pero que no era insignificante. Se la trataba afablemente, mejor que a un ama de llaves, y no tan bien como a una parienta. Y entonces comprendí una serie de cosas que hasta ese momento no me habían preocupado. La señora Chantal la llamaba Perla, sus hijas "señorita Perla", y Chantal, con aire tal vez más reverente, la llamaba "señorita".

Me puse a mirarla. ¿Qué edad podía tener? ¿Cuarenta años? Sí, cuarenta años. No era vieja, pero se envejecía. Esta particularidad me llamó inmediatamente la atención. Se peinaba, se vestía y se arreglaba ridículamente, y, a pesar de todo, no era ridícula: tanta gracia sencilla y natural había en ella; gracia velada, ocultada a conciencia. ¡Qué extraña criatura, verdaderamente! ¿Cómo no la había observado nunca con atención? Se peinaba de una manera grotesca, anticuada, y bajo su cabellera se veía una frente serena, cruzada por dos profundas arrugas, unos ojos azules, grandes y dulces. Tímidos y humildes.

El rostro, fino y discreto, era uno de esos rostros que se han extinguido sin que los hayan usado ni marchitado las fatigas o las grandes emociones de la vida.

¡Linda boca! ¡Hermosos dientes! Pero..., cualquiera hubiese dicho que no se atrevía a sonreír.

Y sin saber por qué, la comparé a la señora Chantal. Sí, la señorita Perla era mucho mejor, cien veces mejor, más fina, más noble, más altiva...

Estaba estupefacto con mis observaciones. Servían el champaña. Yo tendí mi copa a la reina, y bebí a su salud después de haberle dedicado un cumplido. Claramente me di cuenta de que deseaba taparse la cara con la servilleta; y cuando humedeció sus labios en el espumoso vino, todos se pusieron a gritar: "¡La reina bebe! ¡La reina bebe!" Ella se puso colorada y se atragantó. Todos reían, pero me convencí de que en la casa la querían mucho.

TERMINADA la comida, Chantal me cogió por un brazo. Era la hora del cigarro, hora sagrada. Cuando tenía invitados, subía al billar y se jugaba una partida, fumando. Aquella tarde, como era día de Reyes, se había encendido la chimenea, y mi antiguo amigo, después de coger su taco, un taco muy fino que frotó cuidadosamente con tiza, dijo:

— Para ti, muchacho.

A pesar de mis veinticinco años, como me conocía desde niño, me tuteaba.

Empezó la partida: hice algunas carambolas, marré otras, pero, como el recuerdo de la señorita Perla no dejaba de dar vueltas por mi cabeza, pregunté:

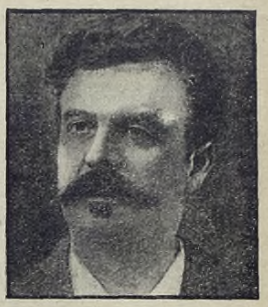
—Dígame, señor Chantal, la señorita Perla, ¿es parienta suya?



"MI PADRE FUÉ RECTO A ÉL, LE ACARICIÓ, Y EL PERRO LE LAMIÓ LA MANO."

Neal Bose

EL AUTOR



GUY DE MAUPASSANT

Nació Guy de Maupassant en tierra normanda, el 5 de agosto de 1850, y sus primeros años transcurrieron en un ambiente de plena libertad. A los trece años era ya un mocetón marinero que "ama el agua con pasión desordenada", como él dice. Hace la guerra en 1870 como soldado raso, y de aquella triste campaña le quedan recuerdos imborrables que luego transformará en obras maestras. Pero sus cuentos demoran en asegurarle la celebridad a que tiene derecho, y que recién consigue a los treinta años con la publicación de "Bola de Sebo" en las veladas de Medan. Discípulo de Flaubert, también normando, publica en el transcurso de diez años doscientos setenta cuentos, siete novelas y tres obras dramáticas. Vive intensamente, hasta que su salud comienza a resentirse, y cae en la locura hasta su muerte, acaecida en 1893.

Muy asombrado, dejó de jugar y me miró fijamente.

—¡Cómo! ¿Tú no sabes?... ¿No conoces la historia de la señorita Perla?

—No.

—Tu padre, ¿no te la contó nunca?

—No.

—Pues, es raro, vaya si es raro, porque se trata de una aventura en toda regla.

Y se calló, para decir momentos después:

—¡Y si supieses lo extraño que es que me preguntes eso hoy, en día de Reyes!

—¿Por qué?

—¿Por qué, por qué?... Escucha: Hace cuarenta y un años, cuarenta y un años hoy mismo, día de la Epifanía, vivíamos en Rouy-le-Tors, en las fortificaciones... Pero, ante todo y para que comprendas bien, tengo que explicarte cómo era la casa. Rouy se alza en una colina, mejor dicho, en un altozano, desde el que se domina gran extensión de pradera, y allí teníamos nosotros una casa con un pensil. La casa estaba en la población, en la calle, pero desde el jardín se dominaba toda la llanura. Y ese jardín tenía una puerta de salida que daba al campo, al extremo de una escalera secreta practicada en el espesor del muro, una escalera como se encuentran tantas en las novelas. Por delante de esta puerta pasaba un camino, y en la puerta había una campana, porque los campesinos, para evitarse un rodeo, nos traían las provisiones por allí.

"Te das cuenta del lugar, ¿no es eso? Pues bien, ese año, para Reyes, hacía una semana que nevaba. Parecía el fin del mundo. Cuando íbamos a las fortificaciones para contemplar la llanura, aquella inmensa extensión blanca, blanca y helada, que brillaba como si le hubiesen dado una mano de barniz, nos metía frío en el alma. Se hubiera dicho que Dios empaquetaba la tierra para enviarla al granero de los viejos mundos. Te aseguro que aquello era muy triste.

"Vivíamos en familia y éramos muchos: mi padre, mi madre, mi tío y mi tía, mis dos hermanos y mis cuatro primas, lindas muchachas, de las cuales la más pequeña es mi mujer. De tanta gente, sólo vivimos tres: mi mujer, mi cuñada, que vive en Marsella, y yo. ¡Al diablo! ¡Qué pronto se acaba una familia!... Yo entonces tenía quince años, ahora... Ahora tengo cincuenta y seis.

"En fin, íbamos a celebrar la fiesta de Reyes, y todos estábamos muy contentos. En el salón esperábamos la comida, cuando mi hermano mayor, Santiago, dijo:

"—Desde hace diez minutos un perro está ladrando en la llanura; debe ser un animal perdido...

"Y no había concluído de hablar cuando sonó la campana del jardín. La campana sonaba como las de las iglesias y hacía pensar en los muertos. Todos nos estremecimos. Mi padre llamó al criado y le ordenó que fuese a ver quién era. Esperamos, guardando profundo silencio. Pensábamos en la nieve que cubría la tierra. Volvió el hombre asegurando que no había visto a nadie, mas el perro seguía ladrando y sus aullidos nos indicaban que no había cambiado de sitio.

"Nos sentamos a la mesa, pero los más jóvenes, especialmente, estábamos un poco emocionados. Al servir el asado, la campana sonó tres veces seguidas, y sus toques fueron largos y vibraron de tal manera que todos nos quedamos sin aliento. Con el tenedor en la mano nos miramos sin atrevernos a hablar, escuchando atentamente, y dominados por una especie de miedo sobrenatural.

"Mi madre fué la primera que abrió la boca para decir:

"—Es raro que hayan tardado tanto en llamar de nuevo. Bautista, no vaya solo, uno de estos señores le acompañará.

"Mi tío Francisco se levanta. Era un Hércules, muy orgulloso de su fuerza y que no temía a nada ni a nadie. Mi padre le dijo:

"—Toma una escopeta. No se sabe lo que puede ser.

"Pero mi tío no hizo caso, cogió un bastón y salió con el criado.

"Los demás nos quedamos temblando de terror y de angustia, sin atrevernos a comer ni a hablar. Mi padre intentó tranquilizarnos.

"—Veréis —nos dijo— cómo será algún mendigo o algún caminante perdido.

"Nos pareció que la ausencia de mi tío duraba una hora. Por fin volvió furioso y jurando:

"—¡Nada, un bromista!... Unicamente ese maldito perro ladrando a cien metros de la tapia. Si hubiese llevado la escopeta, le hubiera matado para hacerle callar.

"Se reanudó la comida, pero todo el mundo esperaba ansioso, pues se comprendía que algo había de ocurrir aún y que la campana sonaría de nuevo.

"Y sonó en el preciso momento en que se partía la torta de Reyes. Todos los hombres se levantaron a un tiempo. Mi tío Francisco, que había bebido champaña, afirmó que iba a "deshacerlo", y lo dijo tan furiosamente que mi madre y mi tía se abrazaron a él para impedirlo. Mi padre, aunque muy tranquilo y casi impotente — pues arrastraba una pierna que se había roto de una caída de caballo, — declaró que quería enterarse de lo que aquello era y que iría a verlo. Mis hermanos, que tenían diez y ocho y veinte años, corrieron a buscar sus escopetas, y como no hacían el menor caso de mí, me armé con una carabina de salón y me dispuse a acompañar a los expedicionarios.

"Y nos pusimos en marcha. Mi padre y mi tío, con Bautista, que llevaba una linterna, iban delante; mis hermanos, Santiago y Pablo, les seguían, y yo, a pesar de las súplicas de mi madre y de mi tía, que con mis primas se habían quedado en la puerta, cerraba la comitiva.

"Tan espesa era la nieve, que no se veía a diez pasos. Me parecía que alguien venía detrás de mí, que iba a cogerme por los hombros y a levantarme en vilo, y tentado estuve de desandar lo andado, pero como era preciso atravesar todo el jardín, no me atreví.

"Oí que abrían la puerta que daba al campo y que mi tío empezaba a jurar otra vez.

"—¡Demonio, no hay nadie!... Si llego a distinguir su sombra, no se escapará.

"Y de pronto, añadió:

"Allí está el perro que ladra: voy a enseñarle que tengo buena puntería.

"Pero mi padre contestó:

"—Más vale que vayamos a buscarlo, pues el pobre animal ladra porque tiene hambre. Y ladrando pide socorro. Llama como llamaría un hombre en situación desesperada... Vamos allá...

"Y echamos a andar a través de la sábana de nieve, especie de musgo blanco que llenaba la noche y el aire, que se agitaba, flotaba, caía, y al fundirse helaba la carne; helaba la carne como hubiera podido abrasarla, con dolor vivo y rápido producido por el contacto de los pequeños copos blancos.

"En aquella pasta blanca y fría nos hundimos hasta la rodilla, y para andar era preciso que levantásemos mucho las piernas. A medida que adelantábamos, los ladridos del perro iban siendo más claros y más fuertes. Mi tío gritó:

"—¡Ahí está!... — Y nos detuvimos para observarle, como debe hacerse frente a un enemigo que se encuentra en medio de la noche.

"Como yo iba detrás, tuve que acercarme a los otros para verlo, y aquel perro grande, negro, perro mastín de largo pelo y cabeza de lobo, plantado sobre sus cuatro patas al extremo del círculo de luz que sobre la nieve dibujaba la linterna, ofrecía un aspecto horrible y fantástico a la vez. No se movió; se había callado y nos miraba.

(Continúa en la pág. 69)

Cuidamos el bolsillo de nuestros clientes



Es una vieja costumbre nuestra abaratar artículos de uso diario que se venden bajo forma de especialidad.

El nombre y la presentación lujosa, hacen que muchos productos comunes se expendan a precios elevados.

Con el objeto de que nuestros clientes gasten lo menos posible, envasamos la

Vaselina Líquida

(LAXANTE MECANICO)

en botellas comunes, sin lujo, lo que les permite hacer una seria economía.

Vendemos el litro a $ 4.-, el ½ a $ 2.20 y el ¼ a $ 1.20.

La Vaselina Líquida es muy buena para combatir el estreñimiento crónico. Es absolutamente inofensiva y actúa por una acción mecánica de lubrificación del intestino.

Destilada y rectificada para uso medicinal nuestra Vaselina líquida es pura, sin olor ni sabor.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



LAS COMEDIAS

El voto



Alcobero. — ¡Oh! Yo pensé que usted era partidaria del sufragio...
Misia Yuca. — (Agradada de la desenvuelta insolencia del amigo de su sobrino por lo que ello tiene de familiaridad con un hombre.) — Lo soy, pero no fumo. Gracias a Dios.

PERSONAJES: Misia Yuca, Alicia y Alcobero.

Yuca, solterona, es — al decir de los parientes — agria, llena de empaque, molesta como una mudanza. Sin embargo, tiene gentilezas insospechadas, tal como lo revela el cuidado de una pecera con doradillos japoneses que adorna el centro de una mesa, etcétera.

Alcobero, escéptico prematuro en virtud de haber vivido siempre cómodamente, entra en el momento de levantarse el telón, y sorprende a Misia Yuca examinando la pecera con los impertinentes, que ella usa hasta cuando está sola en fuerza de la costumbre.

CUADRO I

Misia Yuca y Alcobero

MISIA *Yuca.* — Oh, usted...

Alcobero. — Misia Yuca, no pude evitarlo. Mi presencia es indispensable en los sitios donde necesito ver a alguien...

Misia Yuca. — ¿Lo busca usted a Payo?

Alcobero. — ¿Ha salido?

Misia Yuca. — No; lo estaba esperando. *(Llama con el timbre. Aparece la mucama y misia Yuca le ordena que avise a Payo que lo espera su amigo. La mucama dice: "Está bien", y sale. Mientras tanto, y nada más que para "mientras tanto", la solterona se dispone a cambiar algunas palabras con el visitante, que ha sacado su cigarrera antes de sentarse y la ofrece a la dama.)*

Misia Yuca. — Gracias.

Alcobero. — Oh... Yo pensé que usted era partidaria del sufragio...

Misia Yuca. — *(Agradada de la desenvuelta insolencia del amigo de su sobrino, por lo que ello tiene de familiaridad con un hombre.)* Lo soy, pero no fumo. Gracias a Dios.

Alcobero. — Dios... *(Mueca.)*

Misia Yuca. — Yo escucho la voz de Dios. A veces...

Alcobero. — Dios... *(Otra mueca.)*

Misia Yuca. — *(Intuyendo el pensamiento de Alcobero.)* Pues, supóngase que no sea más que un hombre: tiene más años que usted y, por lo tanto, sabe lo que dice.

Alcobero. — *(Sonriendo con finura.)* Es verdad. Llamamos hombres de experiencia a los que en fuerza de mucho fracasar se han hecho merecedores de que por lo menos se les escuche.

Misia Yuca. — Esas son palabras de un revolucionario...

Alcobero. — Sin embargo, yo no estoy de acuerdo con las revoluciones, misia Yuca, porque constituyen una falta de respeto. No niego que haya viejos errores; pero consideremos que son errores con canas, y las canas son siempre respetables.

Misia Yuca. — Bueno; pero, volviendo a lo del sufragio femenino...

Alcobero. — ¿Le agrada el tema?

Misia Yuca. — Me desagrada extraordinariamente si se trata entre mujeres, pero discutirlo con un hombre me encanta.

Alcobero. — De manera que...

Misia Yuca. — ¿Usted no cree que sea útil el voto de la mujer?

Alcobero. — Hablando en serio, yo creo que el mundo ya no puede empeorar. Por otra parte, dicho sea en broma, pienso que el voto no debe serle otorgado a las mujeres, sino que ellas deben conquistarlo. Antes que la igualdad civil hay otra igualdad: la de la vida.

Misia Yuca. — ¿Se refiere usted al absurdo paralelo biológico, el argumento que esgrimen los antifeministas?

Alcobero. — No. La mujer puede aspirar a la igualdad de derechos sin necesidad de reformar su constitución natural, que es más necesaria que el voto secreto a los fines supremos de la naturaleza. Lo que quiero decir es que no puede subsistir entonces una moral para el hombre y otra para la mujer; un género de ociosidad para ella y otro para él; una mentalidad, en fin..., usted me comprende.

Misia Yuca. — No, pero es lo mismo. El caso es que usted no está de acuerdo, en definitiva.

Alcobero. — Nunca estoy en definitiva con nada, misia Yuca. Los términos me repelen; prefiero equidistar. Cuando menos, es elegante.

Misia Yuca. — *(Continuando con su pensamiento.)* Y está en desacuerdo por no juzgar digna del sufragio a la mujer...

Alcobero. — Ahora me arrepiento, misia Yuca; presento a usted mis excusas, y voy a demostrar que estoy en desacuerdo porque creo que es el sufragio el indigno.

Misia Yuca. — *(Insidiosa.)* Payo presentará en la Cámara su proyecto en favor del voto a las mujeres el mes que viene.

Alcobero. — Si cree usted que le asiste toda la razón...

Misia Yuca. — Su grupo es el más numeroso.

Alcobero. — Entonces le asiste.

Misia Yuca. — Pero la discusión... Hay que tener argumentos.

Alcobero. — Si se carece de ellos, se toman los del adversario. Payo tiene buena estatura y, gracias a los lentes, parece estudioso. ¿Usted cree, misia Yuca, que no puede demos-



DE "EL HOGAR"

femenino

Un acto, de
Ferrari Amores

trarse que el blanco es negro y que dos y dos no son cuatro? Las mismas razones que sirven para demostrar lo uno, sirven para demostrar lo opuesto. Las palabras, recipientes forzosos de las ideas, son reversibles como los bolsillos; el forro, dado vuelta, vuelve a ser bolsillo. Pero del otro lado... Hay que saber impresionar... En esto se condensa el arte de vivir. Nuestras opiniones se tasan de acuerdo al concepto que se han formado de nosotros. A las personas consideradas sabias o inteligentes se les hurgan las palabras hasta en busca de lo que no tienen, se les atribuye sentido trascendental... En cambio, a las otras se les toma una parte infinitesimal de su sentido, se las disminuye, se interpreta torcidamente lo que dicen y no se las aquilata nunca en todo lo que valen. Payo es hábil y desconoce teóricamente estas verdades; por lo tanto, sabrá aplicarlas en el momento oportuno.

Misia Yuca. — Entonces usted tiene fe en el éxito...

Alcobero. — No hemos convenido aún si se trata de un éxito. Más bien me parece una formalidad superflua y engorrosa: la mujer tendrá que registrar públicamente lo que ahora ejerce en la intimidad. Cuando menos, si no vota en los comicios, se ahorra el molesto madrugón del domingo, con el apeñuscamiento consiguiente, la fila, el turno, etc. ¿Para qué todo ese aparato si ella no lo necesita? La mujer, misia Yuca, ha votado siempre.

Misia Yuca. — *(Tocada en su vanidad.)* ¿Cree usted?

Alcobero. — Creo que al delegar al hombre la fastidiosa tarea de concurrir al comicio ella acusa, o acusaba, un cabal reconocimiento de la inferioridad masculina.

Misia Yuca. — ¿Eh?

Alcobero. — Ciertamente. Es como mandar un mensajero en vez de llevar la carta uno mismo. ¿No ha reparado en eso, misia Yuca? *(Exagerando el asombro.)* ¿Es posible?

Misia Yuca. — *(Pensativa.)* Verdaderamente...

Alcobero. — El olvido de esa prerrogativa me parece un signo de la decadencia de la mujer en nuestra época.

Misia Yuca. — Todo lo contrario de lo que afirmamos las feministas...

Alcobero. — Exacto. *(Entra en ese momento Payo. Un "hola", un apretón de manos, el "¿Vamos?" de práctica. Alcobero se despide ceremoniosamente de misia Yuca y sale con su amigo. Misia Yuca permanece sin moverse, absorta en sus cavilaciones...)*

CUADRO II

Alicia y Misia Yuca

Alicia es la flamante esposa de Payo. Se han casado hace dos meses y no han tenido tiempo siquiera de llegar a la primera riña. Terreno propicio para las confidencias expansivas, los buenos acuerdos y los pedidos irresistibles.

Alicia se halla sentada frente al espejo de su tocador, con las piernas cruzadas; lleva puesto un peinador de raso, y está ocupada en llenar de horquillas su apretado cabello, de un hermoso tono caoba.

En el espejo donde se mira aparece de pie, detrás de ella, misia Yuca, en "deshabillé".

Misia Yuca. — ¿Has tomado el café?

Alicia. — No.

Misia Yuca. — ¿Quieres una pera?

Alicia. — *(Sonriendo.)* Bueno.

Misia Yuca. — Es el mejor desayuno. *(Pausa.)* ¿Se levantó Payo?

Alicia. — Sí. Salió temprano.

Misia Yuca. — De modo que hoy no tuvieron tiempo de charlar...

Alicia. — ¿Por qué no? Hablamos...

Misia Yuca. — Y, ya se sabe... *(Se acerca a la ventana.)*

Alicia. — No.

Misia Yuca. — Sin embargo...

Alicia. — Ah, pero nosotros no hablamos de amor; eso queda para las mujeres que se retratan con las manos en la garganta.

Misia Yuca. — Lo cursi. ¿Se puede abrir la ventana? *(Alicia asiente.)*

Alicia. — Por otra parte, ahora nos interesa mucho más el proyecto que va a presentar a la Cámara.

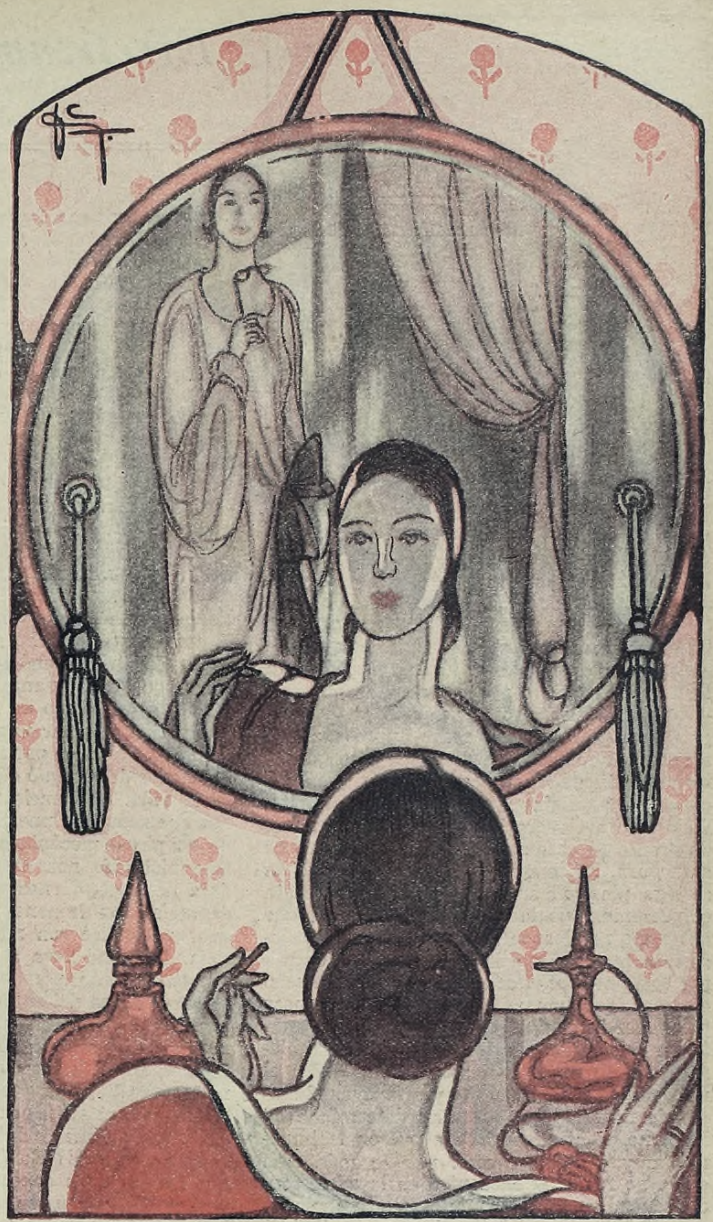
Misia Yuca. — *(Vivamente.)* ¿El voto a la mujer?

Alicia. — Eso. El sector a que pertenece Payo lo impondrá sin necesidad de alianzas, por sus propios medios.

Misia Yuca. — *(Después de una pausa.)* Escucha, Alicia...

Alicia. — ¿Qué?

Misia Yuca. — *(Directa.)* Ese proyecto nos rebaja.



(En el espejo donde se mira aparece de pie, detrás de ella, misia Yuca, en "deshabillé.")
Misia Yuca. — ¿Has tomado el café?
Alicia. — No.

Alicia. — *(Dejando su tocado.)* ¿Qué oigo?

Misia Yuca. — Considera con calma lo que voy a decirte. Ese proyecto nos rebaja. Nosotras las mujeres perdemos con ello en vez de ganar. Espera, deja que termine... Yo he medido y pesado muy bien este asunto. Lo he estudiado con criterio emancipado, libre de prejuicios e influencias. Y he llegado a la conclusión... de que son los hombres mismos, enemigos civiles nuestros, los que nos impulsan a la conquista del voto.

Alicia. — ¿Qué dices?

Misia Yuca. — *(Con sorna.)* ¡Conquista! ¡Vaya una conquista! Ellos, los hombres, son los interesados en el voto de la mujer.

(Continúa en la pág. 17)

Ilustraciones de
Cesáreo Diaz



Efectivamente, señora: la felicidad es una paradoja

Por Carlos Alberto Silva

MI venturosa amiga:

Su carta me informa de su dicha plena. Afirma usted: *Soy felicísima. Dichosísima.* No escatima el superlativo; y como si tanta ventura desbordara de lo normal, se cuela en el campo de la locura y se declara *loca perdida. En la noche eterna de mi alma* — añade, — *una gran luz aventó para siempre las tinieblas.* Una frase expresada con acierto entera más que un libro, y la que su mano obediente ha impreso, es más que suficiente para reflejar la realidad de su espíritu. Pero todo ese regocijo que prologa su letra, de pronto se ensombrece y tiñe el cuadro de amargura. Su imaginación inquieta no se da sosiego, porque a su corazón ávido no le basta el presente. Sus labios sedientos temen que el tiempo no alcance para satisfacer la ansiedad de ternura que la sojuzga. Y mientras por una parte bendice a Dios por haber hecho el amor, por la otra no le oculta su rencor por haber instituído la muerte. Se rebela contra la falacia de la materia que, sorda al clamor del alma, se encargará de desteñir el pelo, de acumular arrugas y promover el sinfín de miserias que los años determinan en la carne. Continúa debatiéndose en la impotencia, y protesta airada porque toda esta dicha no fué a su encuentro en la adolescencia, cuando alimentaba en la ilusión, precisamente, un amor como *el que por fin encuentro, después de haber malogrado tantos años en el tedio de una vida opaca y sin ventura. ¿Por qué no fué entonces? ¿Por qué llega hoy, cuando la desesperanza me había resignado? ¿Por qué Dios me gasta estas ironías? Yo, ya no sufría; me había acostumbrado a vivir sin vivir mi tristeza infinita. Hoy ya no estoy triste. Me siento alegre, dichosa, dichosísima, y, sin embargo, sufro. Sufro sólo con pensar que algún día podrá faltarme esta dicha tan indispensable para mi vida. Y cuando estos pensamientos me asaltan, la desesperación me invade y sólo hallo consuelo en la muerte. Un amor como el mío (¡Oh, qué hermoso es poder decir: Mío, mío!) tengo la seguridad de que jamás existió sobre la tierra. No crea que estoy tonta, amigo mío. Lo digo y lo afirmo. Es algo que yo misma no puedo explicarme, pese a mi empeño. He ido al libro buscando disipar mi torpeza. Nada de cuanto he leído ha logrado dejarme satisfecha. En todas las definiciones encuentro algo, una pizca apenas, nada más que una pizca, de toda la grandeza, de toda la pureza que encierra mi pasión. Usted, que tanto y tan bien me conoce, ¿podría explicarme qué es este amor mío? ¿Podría decirme por qué, siendo tan dichosa, sufro? ¿O es que la felicidad es una paradoja?*

Comenzaré por declararle que su carta me ha llenado de emoción y de alegría. Me emociona su sinceridad y me alegra su dicha y su desdicha, amalgama en que se funde su complejo sentimental. Pero, no cabe duda de que me coloca usted en un brete. Sus preguntas alientan demasiada sencillez para que mis menguadas fuerzas logren satisfacerla. Algo intentaremos, desde luego. Pregunta usted: *¿Qué es este amor mío?* ¡Magnífico regalo! Usted no lo sabe, y quiere que yo se lo explique. Si su incursión por la librería no la sacó de apuros, mal podré librarla yo del trance. Mucho se ha escrito y mucho se escribe sobre el amor; mucho se ha dicho y mucho se dice sobre el divino fenómeno, pero también es cierto que todo cuanto se ha escrito y todo cuanto se ha dicho no llega a develar su entraña ni a precisar una fórmula que permita asimilarla a todos por igual. No estamos más enterados del porqué del amor que del porqué de la vida. La ciencia nos brinda explicaciones que repudian nuestros sentimientos. Esto de ser piezas mecánicas supeditadas a un destino biológico nos desespera. Y el arte no deja de apabullarnos cuando, en alas de la fantasía, nos impone una visión idealizada que no condice con nuestra congénita estulticia. Esto me lleva a creer que el amor es un sentimiento personalísimo, imposible de escrutar fuera del sujeto, e inajustable a una ley común. Mientras usted escribía su pregunta, estoy seguro de que no se le ocurrió interrogarse: "¿Por qué estoy enamorada de mi amado?" ¿Qué podría decir usted sobre el particular? ¿Que es muy buen mozo y muy arrogante? ¿Que es inteligente y bueno; hazañoso y varonil? En fin, adjudiquémosle todas las virtudes conocidas, demos en el superhombre, y consienta usted que, a mi vez, le pregunte: ¿No se han cruzado en su existencia otros hombres poseedores de tan envidiables dones, en igual o mayor fortuna que el dueño de su corazón? ¿Qué dice usted a esto? Podemos llevar el interrogatorio a cualquier terreno, escudriñar prolijamente hasta lo más recóndito, y sus respuestas, de seguro, seguirán dando vueltas en el vacío. Si esta determinante, que podríamos suponer tan a la mano, falla en usted, ¿qué podría decirle yo respecto de su pasión? Dios ha dispuesto las cosas del mundo de manera tal, que sólo El sabe cómo y porqué se producen. A nosotros, pobres entes, nos ha deparado la gracia del disfrute en la suerte y medida que a El mejor le acomoda. Nuestra soberbia nos lleva al torpe intento de aparearnos con el Todopoderoso en la ridícula pretensión de penetrar en el misterio de la vida. ¡Craso error! Paladee su amor, el delicado manjar que los dioses le han procurado en bandeja de plata, y despreocúpese en saber cómo ni por qué fué codimentado. ¡No sea curiosa, pues!



Pasemos al segundo interrogante: *¿Por qué, siendo tan dichosa, sufro?* Si nuestra cordura sirviera para algo, tendríamos la conformidad placentera de la dicha que el destino nos adjudica, sin meternos en la hondura del devenir ni en la imposibilidad de esclarecer. Nos cuesta convencernos de que nuestra jactanciosa curiosidad lleva envuelta la penitencia. Cada día que sumo, más me hago a la idea de que las llaves de la felicidad radican, cuando no en la ignorancia absoluta, en la limitación del deseo. Dios es, como usted afirma, un gran ironista. Nos coloca en la vida con un destino preciso, y se despreocupa. El sabe que nada podremos por torcer sus designios. Juega con nosotros y ríe de nuestras rebeldías, rebeldías que nunca deja sin castigo. En este punto cruza un recuerdo infantil por mi memoria. Un fraile, cuyo nombre he olvidado y cuya memoria reverencio, me dijo un día para curar, más que mi ambición, mi inquietud por saber: *No olvides que Dios te dice desde el cielo: No pretendas más de lo que te doy; si insistes, me harás enojar y te quitaré la tranquilidad. Serás un desdichado.* Los años mucho me han hecho recapacitar sobre el dicho, y es posible que algo haya influído en mi plasma espiritual. Este recuerdo infantil me permite decirle: No se preocupe en pensar por qué la dicha ha llegado hoy y no ayer, ni malogre sus horas en averiguar si el saldo de vida que resta a su destinó le alcanzará o no para el disfrute de la dicha. Sea sensata; piense sólo que así como tiene la suerte de su posesión y su goce, bien pudo no tenerla. En consecuencia, dé gracias al cielo por el regalo, y sacúdase de preocupaciones pueriles. Si tiene la felicidad, como confiesa, ¿para qué da cuerda a la imaginación? ¿Qué le importa en saber cómo, ni por qué, ni para qué la tiene? Cuanto más vueltas dé a su pensamiento, mayor será su desasosiego. ¿Por qué se empeña en ver su dicha colmada de amenazas? ¿De qué le sirve rumiar protestas? ¿Gana algo con pensar que debió tenerla ayer? ¿Aventaja un adarme calculando que el mañana incierto quizá no baste para satisfacer su deseo? Y en el deambular entre el ayer irremediable y el mañana sin remedio, olvida usted su realidad presente: hoy. Su inquietud me recuerda un tanto la fábula de Alfonso Karr. En un prado, una chiva pastaba atada a un palo. El pobre animalito ganaba terreno, y cuando la cuerda no le permitía avanzar más, tras vanos esfuerzos, hasta estrangularse casi, por lograr la hierba que estaba fuera de su alcance, recién se resignaba y comía la que limitaba su expansión. Así

fué pelando el prado en circunferencia, sin tocar la hierba que estaba en el centro de su campo, de la que sin ningún esfuerzo podía disfrutar. De este apropósito, Karr desprende una consecuencia: como la chiva procede el hombre. Dentro de su círculo encontraría un alimento fácil para su cuerpo, para su espíritu y para su corazón, no obstante lo cual gasta sus fuerzas por obtener lo que está fuera de su alcance. Tal es lo que usted hace.

Señora: la felicidad, en realidad, no es una paradoja. Somos nosotros los que nos empeñamos en que lo sea. Satisfaga su contento y disfrute la posesión del bien al abrigo de amarguras y pesares. Pero..., me asalta una duda: ¿debo yo, honradamente, aconsejarle que no sufra? ¿Acaso no pienso y siento que no se puede vivir en el amor sin el dolor? ¿Qué es un amor sin angustia, sin sobresalto, sin desesperación? Cuando el amor se serena, cuando se aplaca en el hábito, pierde toda su grandeza. El amor es la renovación diaria de la inquietud. Es una flor delicadísima que requiere todos los cuidados. Si su amor es tan grande como usted declara, amiga mía, el mejor alimento lo encontrará en sus lágrimas. El amor que se riega con lágrimas, jamás marchita.

En realidad, me está pareciendo que usted no acertó en la elección de consejero. Su demanda es de consuelo. Yo busco procurárselo, y a mitad de camino, orondamente, aplaudo su desazón y la estimulo a persistir en ella. ¿Qué me dice?... Sin embargo... ¿Usted se atrevería a sostener que, sorteada la crisis de dolor, no experimenta que el amor se agranda, se sublimiza y exalta en infinitud? ¿Negará usted que se siente más grande, más fuerte, más pura? Vaya, pues, lo uno por lo otro. El precio es vil, todavía, para costear tan valioso regalo. Y usted, siendo tan dichosa, sufre, porque es el dolor, precisamente, quien se encarga de enterarla de su dicha plena. De lo contrario, ¿cómo se enteraría?...

Efectivamente, señora: la felicidad es una paradoja. ¡Bendita y eterna paradoja que sublimiza nuestro amor y pulimenta nuestro espíritu! No puedo menos que regalarle una frase de Hebbel: *Somos tan pequeños como nuestra dicha, pero somos tan grandes como nuestro dolor.*

Formula sus mejores votos porque su gran dicha la mantenga por muchos años en la dulce y tonificante desdicha del amor y besa su mano.

EL VOTO FEMENINO

(Continuación de la pág. 15)

Por eso hablan campanudamente de "los derechos de la mujer", de los "fueros civiles de la mujer", de la "importante función social de la mujer"... La mujer "dappertutto". Pero a más sufragantes, más partidos. El Parlamento tendrá que poner una sucursal en cada barrio, como el Banco de la Nación. ¡La bancarrota por hipertrofia del sistema! Esto es lo que desean los extremistas de la derecha y de la izquierda... Y para eso se ha llamado a la mujer, con el cuento del derecho equiparado. ¡No! Yo no me prestaré jamás a esa maniobra.

Alicia. — *(Impresionada.)* ¿Será posible?

Misia Yuca. — ¡Que si será! Y no es eso solamente. Hay otra razón más terrible...

Alicia. — ¿Cuál?

Misia Yuca. — ¡Nuestra dignidad!

Alicia. — ¿Qué tiene que ver?

Misia Yuca. — ¡Nuestra dignidad por el suelo! Los hombres han tenido que concurrir hasta ahora a los comicios, sudando tinta, transportados en camionetas destartaladas, en una promiscuidad de movilización, mientras nosotras, después de inducirlos subrepticiamente a votar a tal o cual candidato, nos quedamos en casita, leyendo, o asesorando el punto de los ravioles... Pero ellos tratan de vengarse, y nos "conquistan" el voto.

Alicia. — *(Riendo.)* ¡Lindo presente!

Misia Yuca. — *(Exaltada.)* ¿Has visto? ¿Te das cuenta ahora?

Alicia. — Es verdad...

Misia Yuca. — Nosotras mandábamos los hombres a votar.

Alicia. — ¡Aún lo hacemos!

Misia Yuca. — ¡Es que hay que impedir que nos impidan seguir haciéndolo! ¿Por qué tener que empadronarnos como productos de almacén? ¿Por qué disputar a pedradas en los comités con las greñudas del bando contrario?

Alicia. — Ir a enrolarnos. Llevar esos libretones enormes con tapa de cuero... No hay duda que se trata de una venganza.

Misia Yuca. — ¡Claro!

Alicia. — Pero eso no sucederá.

Misia Yuca. — Veremos.

Alicia. — Como que depende de mi soberana voluntad, querida Yuca...

CUADRO III

Alcobero, solo

Un despacho privado, en la penumbra del amanecer.

Alcobero, repantigado en su "bain de cuire", lee en voz alta el diario.

Alcobero. — "Parlamentarias... Desistirá el grupo encabezado por el doctor Rubio de presentar su anunciado proyecto del voto a la mujer..." *(Satisfecho, dejando de leer.)* ¡Bravo! Misia Yuca ignora que yo soy el dirigente minoritario, opositor de Payo. Gracias a eso, después de nuestra conversación, influyó en la adorable mujercita de mi adversario, y ésta lo disuadió... ¡Y después dicen que las mujeres no votan!...

TELON

VIVA

feliz y despreocupada. Evite la irregularidad del período, tomando cada vez con oportunidad su taza de **TE DAMA**. Conseguirá así normalidad y sosiego eliminando además posibles males futuros.

Se vende a $ **0.70** y $ **3.—**

Si su Farmacia no lo tiene, diríjase a **Prod. DAMA - Republiquetas 2170 - Bs. As.**

Sea MECANICO DENTAL



LE ENSEÑAMOS EN POCOS MESES. CLASES DIURNAS Y NOCTURNAS para ambos sexos. Los EXPERTOS GANAN HASTA 1.000 PESOS MENSUALES.

Se otorga diploma. Usted podrá abrir laboratorio propio. HAY GRAN DEMANDA. No hace falta experiencia mecánica previa. ABRASE UN CAMINO EN LA VIDA. — FOLLETO GRATIS. Pida inmediatamente el interesante folleto explicativo, o mejor pase a conversar personalmente.

Escríbanos hoy mismo, ESCUELA DE MECANICA DENTAL DE BUENOS AIRES 2021, Rivadavia, 2021. Bs. As.



No se dictan clases por correspondencia.
Nombre .....
Calle .....
Ciudad ..... E. H.

DON FERMIN

hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en "MUNDO ARGENTINO"

REUMA

El GENIOL calma los dolores reumáticos y promueve la circulación y oxigenación de la sangre, facilitando por lo tanto, la salida del ácido úrico.

Tóme dos GENIOL juntos cada vez que sienta los dolores reumáticos: es el gran calmante.



El GENIOL nunca produce ardores y puede tomarse en ayunas

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL 30

SINTONICE LOS BAILES GENIOL — LAS TRES MEJORES ORQUESTAS

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

7 DE JUNIO DE 1935
Año XXXI • Núm. 1338

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo 2012 y 2013
y 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

IMPORTANTE ACCESORIO.



CUENTA, en un artículo, una dama de Londres, que habiéndole preguntado a otra dama por qué se tomaba tanto interés por la ropa de su marido, ella le contestó:

—Porque mi marido hace un admirable contraste con mis toilettes. Sería muy sensible que por algún descuido suyo se malograra el efecto.

Creo—dice la dama articulista, Lady Muriel Kirpatrick—que hay muchas mujeres que no aprecian en menos a su marido. Cuidando de la impecabilidad del blanco y negro de sus ropas, se procuran un fondo conveniente para hacer resplandecer sus vestidos de mariposa.

¿Se dará el hombre cuenta exacta de la importancia que tiene como accesorio?... Pero salta a la vista que es mucha. Un hombre, así como puede realzar la toilette de su mujer o de su pareja, puede deslucirla torpemente. ¡Qué responsabilidad, señores!

NO ESCRIBIO EL LIBRO.

DANDO una conferencia en el American Club, el escritor y radiocomentarista norteamericano Mr. Edward Tomlinson, se refirió a los autores que escriben improvisadamente un libro sobre el país extraño al que sólo han hecho una fugaz visita. Manifestó que él no era uno de esos escritores que vienen a la América del Sur por dos días, para después escribir un libro en el que hablan de todo. Cree que él hubiera podido escribir un libro sobre la América Latina desde su primer viaje, ya hace años, pero que a pesar de haber vuelto muchas veces desde entonces, todavía sigue resistiendo a la tentación.

Rara virtud, si bien es cierto que un libro sobre la América Latina o la América del Sur, un libro concienzudo, naturalmente, digno de figurar en la biblioteca de un estudioso, no puede concebirse sino como fruto de una larga y especial dedicación. Rara virtud, sí; ese libro que míster Tomlinson no escribió todavía, otro se hubiera apresurado a escribirlo, batiendo todos los récords de premura y velocidad.



COSTUMBRE FRANCESA.

IR ellas mismas al mercado, es costumbre de las dueñas de casa francesas; en París hay señoras ricas que no hacen excepción a la regla, y van con el cocinero y una mucama. Es una costumbre estrechamente emparentada con las tradiciones francesas de buena cocina.



Los turistas franceses que van a Londres — ahora más numerosos que nunca—siempre prestan particular atención a los asuntos de cocina. No todos se conforman con las impresiones de hoteles y restaurantes, y muchos van a visitar mercados. Hace poco, a su regreso en París, decían unos turistas que una de las cosas que les había llamado la atención en Londres es que muy pocas señoras van al mercado.

A OSCURAS.

EL verano pasado un pueblo de la Pampa estuvo varias semanas sin servicio de luz eléctrica; pero como las noches eran cortas y cuando la luna estaba de turno casi siempre se podía contar con su auxilio, el vecindario no se preocupó mucho hasta la entrada del otoño.



En las provincias y territorios suele ocurrir que algún pueblo se quede a oscuras una o más noches, por algún desacuerdo o diferencia entre la empresa de alumbrado y la Municipalidad. La semana pasada le sucedió a Maipú (B. A.); y lo peor del caso es que, además de no ser en verano, las noches eran oscuras.

Cuéntase que antiguamente estas situaciones de oscuridad se repetían varias veces al año en bastantes pueblos y ciudades, pues cuando había luna en el almanaque la empresa estaba eximida de hacer efectivo el alumbrado público.

24 horas después



AL día siguiente de la partida del doctor Vargas, uno de dos señores que iban pausadamente por la Avenida de Mayo se detenía y exclamaba, no sin un poco de teatralidad:

—¿Dónde está Buenos Aires?...

Ignoramos cómo interpretarían esta exclamación algunos canillitas que la escucharon.

Pero, aunque aquel era un momento en que la avenida estaba bastante concurrida, parecía un desierto, comparada con el día anterior.

Quien había visto las calles en los días precedentes, y quien las volvía a ver ahora, experimentaba una impresión de vacío:

—¿Dónde estaba Buenos Aires?...

Si el camino a Montevideo fuera practicable a pie enjuto, hubiera podido pensarse que el presidente Vargas se había llevado tras sí a Buenos Aires; que el inmenso público lo había seguido y escoltado, prodigándole los aplausos y ovaciones con que lo acompañó desde su llegada hasta su partida.

Buenos Aires parece vacío y desierto en los días de fiesta; pero tan populoso lo habíamos visto veinticuatro horas antes, que indudablemente tenía razón aquel señor en preguntar dónde estaba Buenos Aires. Tan grandes fueron las multitudes que colmaron las calles durante la visita del doctor Vargas, y tanto nos habíamos acostumbrado a ellas en una semana de verlas, que su frase era más efectista que exagerada.

DISCIPLINA EN LA OPERA.

SIR Thomas Beecham, el director de orquesta de Covent Garden, la Opera de Londres, que el año pasado impuso silencio a la concurrencia en una forma terminante, persevera en someter al público a disciplina. Este año dictó una disposición completamente nueva en esa Opera. El espectáculo empieza a la hora en punto, y un minuto antes queda clausurado el acceso a la sala. El que no haya entrado, tiene que aguardar a que termine el acto.

La noche en que esta disposición entró en vigor, todo el mundo estaba en su sitio a la hora menos un minuto. Respetuoso silencio en toda la sala. Da la hora... y nada. Pasa medio minuto, pasa uno, pasan dos... Empiezan a estallar risas y aplausos..., ¡y siguen pasando los minutos!

Llega, por último, el bravo director de la hora en punto. Llega con siete minutos de atraso. Lo saludan con una nutrida salva de aplausos; él, imperturbable e impenetrable, se inclina varias veces ante la concurrencia.



Pero luego se supo que el bravo director de la hora en punto no era culpable de informalidad. El tenor que debía cantar Lohengrin estaba, ¡ay!, muy resfriado, y a última hora había habido que buscarle reemplazante.

EL BOX Y LOS TOROS.

EL humorista español W. Fernández Flórez pretende haber dedicado no pequeña parte de su vida a desbaratar el argumento taurófilo de que la aceptación del box justifica la de los toros.

He dedicado varios lustros a estudiar



este asunto tan importante para mi país, dice.

Asistió durante muchas noches a las sesiones de box, situándose cerca de los toreros que presenciaban el espectáculo. Ni el knock-out, ni el visible aturdimiento de los quebrantados boxeadores, les arrancaron nunca ni una lágrima. ¿Cómo se conducían a su vez los boxeadores ante el espectáculo de toros? La casualidad vino en ayuda del humorista. El campeón de peso "gallo" Alf. Brown, que recientemente estuvo actuando en Madrid, se desvaneció al ver a un torero herido de una cornada en un muslo.

Fernández Flórez, aunque no asume la defensa del box, sino que combate los toros, cree que queda definitivamente acreditada la mayor sensibilidad de los boxeadores.

BELLA PARACAIDISTA.

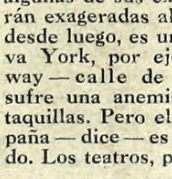
EN un aeródromo de Inglaterra inició su carrera como paracaidista profesional una señorita de la sociedad, Miss Helen Naomi Heron-Maxwell, nieta de un conde y hermana de un baronet. Miss Heron-Maxwell es muy bella y tiene 22 años. Su hermano, Sir Patrick, de 18, es el joven baronet de quien nos hemos ocupado en otra ocasión, por haberse puesto de aprendiz de cocina en un hotel, pues está determinado a ser hotelero, y quiere salir bien cursado en el ramo.



Miss Heron-Maxwell hizo su primera exhibición pública en el aeródromo de Redhill (Surrey), lanzándose al espacio desde un aeroplano, al mismo tiempo que su profesor de paracaidismo, Mr. Ivor Price, cada uno desde un ala del aparato. Ambos tocaron tierra con toda felicidad en el centro del aeródromo; la señorita Heron-Maxwell se levantó del suelo riendo, y más contenta que nunca de la profesión que ha elegido.

LA CRISIS DEL TEATRO EN ESPAÑA.

COMO muy grave presenta J. Miquelarena la crisis del teatro en España, a tal extremo que algunas de sus expresiones parecerán exageradas al lector. La crisis, desde luego, es universal. En Nueva York, por ejemplo, el Broadway — calle de los escenarios — sufre una anemia terrible en sus taquillas. Pero el problema de España — dice — es mucho más agudo. Los teatros, poco más o menos, están vacíos. Apenas si los domingos un público flotante llena las salas. Entre nosotros — prosigue — esta crisis llega a proporciones aterradoras, a causa del cine, fundamentalmente.



A pesar de pintar un cuadro tan sombrío, y de prever la próxima competencia de la televisión, Miquelarena no se siente asustado por el porvenir del teatro; y respecto del teatro español, indica el esfuerzo de renovación que a su juicio debe operarse en él:

El cine, la radio, y mañana la televisión, no significan la desaparición del teatro, sino más bien demuestran que éste tiene ahora necesidad de aprestarse a afrontar esa rivalidad, como el carbón afronta la del petróleo, el ferrocarril la de la autoestrada, y el sombrero... la de la gomina.

EL ENCANTADOR DE SERPIENTES

Por LINO PALACIO



LA MODA FUTURA.

PRONOSTICA Jean Charles Worth que la moda futura se inspirará en la flor.

Por el proceso actual — dice — estamos pasando de la línea larga y delgada, como un frágil tallo, al de una flor abierta.

¿Quién no ha dicho que la moda es caprichosa, tornadiza, versátil..., veleta? M. Worth nos pone en guardia contra juicios tan infundados. No, la moda es un proceso lógico:

"La mayoría de las gentes cree que la moda es caprichosa, y que está sujeta a cambios repentinos e imprevistos; pero eso es un error. La moda es una evolución lógica y paulatina de una silueta a otra."



La evolución del frágil tallo a la flor abierta está perfectamente conforme con esta tesis. Pero, después, ¿qué deberá hacer la moda para no apartarse de una línea de evolución lógica? En fin, no sembremos la duda. Por ahora, al menos, según M. Worth, estamos dentro de la evolución lógica, pues dice que la forma de las nuevas polleras produce ya la impresión de los pétalos de una flor.

LA DOBLE DE UNA ESTRELLA.

GRACIE Fields, la estrella de cine mejor pagada de Inglaterra, tiene la doble más perfecta de todas las estrellas del mundo. Al mismo director del "studio" le acontece confundirlas. Es una joven natural de Sudáfrica, llamada Zetta Morenta. Por las facciones, por el color, por la figura, es enteramente el retrato de Gracie Fields. Lo peor del trabajo de Zetta Morenta es cuando sale del "studio" por la puerta principal, mientras Gracie Fields lo hace por una de las laterales y desaparece en su automóvil. Allí le toca desembarazarse, sin poder satisfacerlos, de los que aguardaban a la estrella para pedirle autógrafos. Nadie quiere creer que no sea Gracie Fields, y le presentan a porfía sus álbumes, sus tarjetas postales y sus estilográficas. La situación siempre es cómica, y a veces se vuelve un tanto comprometida, pues aquella gente no quiere convencerse, y al cabo empieza a impacientarse. ¡Y hace ya tres años — dice Zetta Morenta — que tengo que habérmelas con estos coleccionistas de autógrafos!



LA MANTILLA.

SEMANA de mantillas fué en Madrid y en España la Semana Santa de este año. Pero la mantilla se usa cada vez menos, y en Madrid, solamente en ocasión de dicha semana (mantilla negra) y en las reuniones de toros (mantilla blanca). La mantilla, que antes había desalojado a las capotas francesas importadas durante el reinado de Fernando VII, fué vencida a su vez en 1868 por las modas de París. Los orígenes de la mantilla no pueden ser más humildes. La de seda no empezó a usarse hasta el siglo XVII. Primitivamente no fué sino el mantito corto, de paño o de bayeta, bordeado de terciopelo, que aún usan las lugareñas de Galicia y de León; y sólo por transformaciones sucesivas llegó a ser la mantilla inmortalizada por Goya.



El piano

Un cuento de

La poesía de las cosas viejas que adornan un hogar y recrean la existencia de varias generaciones de una familia, está bellamente sugerida en este cuento sentimental, en que un hondo romanticismo evoca tiempos pasados.

TODAVIA se levanta, en una esquina de la calle Méjico, aquella casa chata, gris, de un solo piso, angostas ventanas enrejadas y techo de tejas, donde nació, vivió y murió doña Catalina Erézcano.

Fué una existencia muy larga la de aquella señora, como que se prolongó desde 1830 hasta 1929. Y siempre, excepto algunos veraneos en su quinta de San Isidro o en su chacra de Luján, habitó el edificio de la calle Méjico, hoy convertido en una casa de vecindad.

Doña Catalina, que era hija de un guerrero de la independencia a quien yo traté una vez en el último año de su prolongado vivir y con cuya sobrina nieta yo me casé, debió haber sido en sus tiempos una mujer de singular hermosura. ¡Y qué tiempos los suyos: la tiranía de Rosas!...

Tengo presente siempre la tarde en que la conocí. Mi mujer me había dicho el día antes, que fué durante nuestra luna de miel:

— Quiero que conozcas a mi tía abuela doña Catalina Erézcano... Es una viejita algo rara... Tiene cerca de cien años, y desde hace yo no sé cuántos vive encerrada en su caserón de la calle Méjico con dos negros: una mujer casi tan vieja como ella y el nieto de ésta. No es cosa fácil verla, ni aun para sus sobrinos y sobrinos nietos... Pero yo confío en que mañana nos recibirá. Le he hablado a la negra Mauricia, y ella nos hará llegar hasta mi tía abuela...

Estas palabras de mi mujer despertaron vagamente mi curiosidad.

— ¿Dices que tiene cerca de cien años?... Entonces debe haber nacido en tiempos de Rosas...

Mi mujer me miró con expresión extraña, en la que yo advertí una ternura distante y misteriosa.

— Sí... Doña Catalina Erézcano nació, amó y sufrió en los tiempos de Rosas — respondió como hablando consigo misma...

— Amó... Entonces tuvo su romance — dije yo, mientras llegábamos a la casa de la centenaria.

— Sí... Ella amó... Todos en la familia conocemos el romance trágico y lejano de la tía abuela — siguió diciendo mi mujer, ligeramente conmovida. — Pero ella no quiere hablar jamás de eso... A mí me lo contó mi abuela, que era hermana de doña Catalina, cuando yo era chiquita; y la negra Mauricia después me volvió a narrar la historia, con algunos detalles... ¡Pobre tía Catalina!... Ya estamos en su casa...

El negro Joaquín nos abrió la puerta, y la negra Mauricia, su abuela, nos esperaba en el patio, donde unos rosales melancólicos se marchitaban junto a un aljibe de mármol blanco. Un silencio de muerte reinaba dentro de la casa viejísima, hasta cuyo patio las voces de la calle llegaban como un rumor de otro mundo.

La negra, casi centenaria, besó las manos de mi mujer y me hizo una reverencia.



"...Y ME PEDÍA QUE LE CANTARA UNA CANCIÓN QUE AMÁBAMOS LOS DOS... ERA UNA CANCIÓN QUE HACÍA LLORAR A LAS PORTEÑAS DE AQUEL TIEMPO."

— Este es mi marido, Mauricia — dijo mi mujer. — ¿Cómo se encuentra hoy mi tía abuela?

La negra hizo otra profunda reverencia y respondió con voz trémula:

— Doña Catalina está igual que siempre, su mercé... Casi nunca duerme... ¿Sabe por dónde le ha dado desde hace algún tiempo, niña?

— No, Mauricia; tú dirás...

La añosa morena se acercó, y dijo en voz baja:

— Pues, por ponerse el vestido de novia...; el que yo le ayudé a bordar cuando tenía diez y ocho años, cuando se iba a casar con el niño Martín... Se lo pone de noche y se sienta a tocar el piano, como aquella noche que...

Un grito ahogado se oyó en el patio, y la negra se cubrió el rostro con las manos...

— Mira, Martín: aquí está mi tía abuela.

Una anciana de figura menuda, de cabellos blanquísimos, se perfilaba en una de las puertas angostas del patio. Mi mujer corrió hacia ella y la besó. Las manos pequeñas, casi transparentes, de la centenaria acariciaron el rostro fresco y juvenil de la sobrina nieta...

— ¡Cómo te pareces a tu abuela, Teresa! — murmuró. Luego, sus ojos profundos y negros se fijaron en mí.

Ilustración de

antiguo

Héctor Pedro Blomberg



— Es mi marido, tía Catalina. Y se lo traigo para que la conozca...

Mi mujer me hizo una seña, y yo besé la mano fría, trémula, transparente...

— ¿Cómo se llama tu marido, Teresa?

— Martín, tía...

La anciana exhaló un suspiro ahogado y se tambaleó. Entre Teresa y yo la sostuvimos. La negra Mauricia, presa de honda inquietud, nos dijo que la lleváramos a la sala...

— Por aquí, niño...; por aquí, niña... ¡Dios santo!... ¿Por qué le dijeron ese nombre? Ese nombre...

Entramos en la sala. Las velas, que ardían en candelabros de plata, arrojaban una claridad amarillenta, casi alucinante, sobre las paredes pintadas de celeste, sobre un sofá y unos sillones ruinosos, sobre un clavicordio borroso, y un piano pequeño se perdía en la sombra de un rincón polvoriento. Llevamos a la anciana hasta el sofá. Pesaba como un niño.

— No se aflijan...; no es nada...; no es nada, niños...

Las obscuras pupilas habían recobrado su extraño brillo. Las viejas manos exangües se cruzaron sobre aquel corazón de cien años.

— Siéntense, hijos... Tu aquí, a mi lado, Teresa... Y usted allí, en ese sillón, Martín... En ese sillón donde se sentaba el otro Martín hace tanto tiempo..., tanto tiempo...

Teresa la besó dulcemente.

— No se acuerde de esas cosas, tía Catalina... Yo sé que la hacen llorar... Hablemos de ahora... ¿Qué le parece mi marido? Es muy bueno y me quiere mucho...

La anciana me miró con ojos que no pestañeaban, límpidos, brillantes, como si de pronto un soplo de juventud hubiera pasado por su vieja alma.

— El otro también era bueno y me quería mucho..., mucho... — murmuró. — ¿Usted sabe que lo degolló la mazorca una noche de agosto de 1848? — preguntó de pronto, mirándome fijamente. Y yo, estremecido, a la luz indecisa y amarillenta de las velas leí un horror lejano en aquellos ojos centenarios.

— Sí, tía..., sí... Todos nosotros lo sabemos... Yo se lo he contado... Pero no vuelva a pensar en eso — exclamó Teresa, llena de aflicción, besándola otra vez .

— ¿Dices que no piense en eso? — respondió la viejecita. — ¿Y en qué crees, tú y todos ustedes, que yo pienso desde hace ochenta años, Teresa?

El acento era vago, lejano. Guardó silencio y cerró los ojos, los viejos ojos en los cuales vivía aún la visión de 1848. La negra Mauricia, que había permanecido inmóvil y callada en un rincón, nos hizo una reverencia y señaló algo que blanqueaba en un sillón, junto al piano. Parecía un montón de seda amarillenta y arrugada.

— ¡Dios mío!... Es el vestido de novia de mi tía abuela — exclamó Teresa.

— Es el mismo que yo le ayudé a bordar, entonces... Es el que se pone algunas veces, de noche, cuando toca el piano — dijo Mauricia, acercándose.

— ¿Y ahora duerme o está recordando, Mauricia? — preguntó mi mujer, mirando con ternura dolorosa a doña Cata-



Rodolfo Claro

lina, que permanecía con los ojos cerrados, respirando débilmente.

— No... No duermo, Teresa — exclamó, sin abrir los ojos. — Recordaba... Porque yo siempre recuerdo... Siempre... Cuando "él" venía a visitarme... En esta misma sala... Y se sentaba en ese mismo sillón... Y me pedía que le cantara una canción que amábamos los dos... Era un verso de Esteban Echeverría, con música de Esnaola... Una canción que hacía llorar a las porteñas de aquel tiempo... A mí me ha hecho llorar durante ochenta años... Ochenta años...

Doña Catalina Erézcano se levantó del sofá y se dirigió hacia el pequeño piano. Teresa, Mauricia y yo la mirábamos, fascinados. Sus movimientos eran de una agilidad juvenil. Sus manos, que ya no temblaban, acariciaron la raída seda de aquel traje de novia de otra edad. Luego, corrieron por el teclado amarillento. Una melodía melancólica y lejana inundó la salita borrosa, y una voz que parecía surgir del fondo del tiempo, un acento que vibraba en una garganta de cien años, cantó los versos de "La Diamela", de Echeverría.

Las lágrimas caían por las mejillas empalidecidas de Teresa. La negra Mauricia, de rodillas junto al piano, parecía rezar.

El piano y la canción enmudecieron bruscamente. La cabeza blanca de doña Catalina había caído sobre las teclas amarillentas.

— Ahora duerme, la pobre niña — murmuró la negra. — Ahora sus mercedes pueden retirarse... Yo la llevaré hasta su cama... Dormirá una hora, o dos, y se pondrá el vestido de novia...

Las dejamos allí, en la salita antigua que alumbraban las velas, a la blanca que lloraba de amor a los cien años, y a la negra que la cuidaba como a una niña.

Mi mujer iba secándose las lágrimas en el automóvil que nos condujo a nuestra casa.

Esa fué la primera y la última vez que yo vi a doña Catalina Erézcano, en su vieja casa de la calle Méjico.

TRES meses más tarde, una mañana de primavera, en 1929, Teresa me despertó, llorando.

— Mi tía Catalina murió anoche, Martín. El negro Joaquín me acaba de traer la triste noticia. Dice que mi tía abuela se quedó dormida sobre su piano, y que cuando él y Mauricia la fueron a llevar hasta su cama, ya no respiraba, la pobre... Y hoy iba a cumplir noventa y nueve años... Ahora su alma está con su Martín, allá en el cielo... Voy a verla por última vez. Hasta luego, Martín.

Mi mujer partió. Cuando yo volví a nuestra casa, a las nueve de la noche, Teresa, que lloraba sin cesar, me narró el epílogo de aquel largo sueño de amor de su tía abuela.

— Mauricia la vistió con su traje de novia... Mi tía le había pedido que así lo hiciera, cuando muriese, desde el día que lo mataron a su novio, aquel Martín Aguirre que degolló la Mazorca en 1848... ¡Ah!... ¿y sabes una cosa, Martín? Mauricia me dijo que tía Catalina, entre unas joyas antiguas, nos ha legado el piano viejo, el pianito donde cantaba y tocaba el vals de Echeverría... Lo pondremos en la sala, junto a la puerta... Un piano del tiempo de Rosas siempre es un adorno, aunque esté algo maltrecho... ¡Pobre tía Catalina! Tienes que asistir mañana al entierro, Martín...

Al día siguiente fuí al sepelio de los restos, y una semana más tarde el piano antiguo llegaba a nuestra casa. Era un piano muy pequeño, con el teclado en arco, y una inscripción borrosa, que decía: "Wolffe-Dumont. París. 1835."

Contóme Teresa que su bisabuelo, el general Erézcano, lo había hecho traer de Europa antes de 1840, para sus hijas, Catalina y Rosario, la abuela de mi mujer.

El piano quedó instalado en la sala, junto a la puerta. Yo lo miraba y pensaba distraídamente en la historia del viejo instrumento. En las manos bellas y juveniles que corrieron sobre sus teclas amarillentas; en las canciones y los juramentos de amor que había acompañado con su música, en los trágicos y lejanos días de Rosas y la Mazorca...

Teresa, que le quitaba cuidadosamente el polvo, me miró, meditabunda.

— Yo estoy pensando lo mismo que tú, Martín... ¡Pobre tía abuela!... Del idilio de su juventud no le quedó más que este piano y la canción de Esteban Echeverría...

Pasaron los meses. Y desde el día que trajeron el piano, Teresa empezó a tener abstracciones extrañas, sobresaltos inexplicables que comenzaron a inquietarme.

— Pero, ¿qué es lo que tienes, Teresa? — le preguntaba yo. Y una tarde mi mujer, que une a su bondad y a su hondo cariño una cierta falta de imaginación, me dijo:

— Yo no sé, Martín... Pero hay veces, sobre todo durante las horas de la noche, que me parece sentir presencias misteriosas en nuestra casa...

— ¿Presencias misteriosas, dices? ¡Bah!...

— Sí, Martín... Algo así como cuchicheos sofocados, pasos leves y fugitivos... Anoche, que estaba desvelada, mientras tú dormías profundamente, yo juraría que oí un suspiro en la sala, cuya puerta había quedado abierta...

— Tú has de haber estado leyendo, o escuchando historias de aparecidos, Teresa... No te dejes dominar por esas sugestiones enfermizas, tú que eres una mujer inteligente y llena de salud...

Continué hablándole en este sentido, y mi mujer me oía en silencio. Yo creí haberla convencido, cuando, otra noche, una noche silenciosa y profunda de invierno, me despertó, pálida y temblorosa de terror.

— ¡Martín! ¡Martín!...

Me senté en la cama, bien despierto. Dormía todo en la casa. El viento de junio suspiraba entre los árboles de la calle.

— ¿Qué sucede, Teresa? ¿Otra vez tus visiones?

Teresa me apretó el brazo con manos convulsas. Estaba mortalmente pálida.

— Alguien ha entrado en la sala, Martín... Yo estaba despierta en la obscuridad, y me pareció escuchar unos pasos casi imperceptibles, y el rumor de un vestido de seda... Tengo miedo, Martín... ¡Tengo miedo!

Yo salté de la cama, pensando en algún ladrón nocturno, sin prestar atención al detalle de la seda, y en el cual pensé después, y me disponía a correr hacia la sala, cuando mi mujer ahogó un grito.

— ¡Escucha, Martín!... ¡Escucha, en nombre de Dios!...

Yo escuché, y sentí pasar por mi alma el soplo de lo sobrenatural. Porque en la sala se oían las notas ahogadas de un piano, y una voz espectral, una voz juvenil que parecía llegar de los mundos del misterio, cantaba la canción de Esteban Echeverría:

Dióme un día una hermosa doncella
Una flor cuyo aroma divino...

Teresa, temblando de pavor, me magullaba el brazo con sus manos convulsas.

— No vayas, Martín... Es ella... La tía abuela. ¡Es su alma, que ha venido a cantar y tocar en el piano antiguo la canción de su juventud!

Me desprendí de Teresa y corrí hacia la sala. La puerta estaba cerrada. La abrí bruscamente. Una media luz borrosa y amarilla, como la luz de unas velas, alumbraba débilmente las paredes y las cosas. Con mano que temblaba, a pesar mío, encendí la luz eléctrica.

El piano antiguo estaba en su rincón. Pero en la sala no había nadie...

Dolor de Cintura



¡Cuántas veces usted habrá atribuído su dolor de cintura al cansancio!

Pero la persistencia del dolor le demuestra su error. Esos dolores, sordos unas veces y punzantes otras, pueden ser una advertencia de la naturaleza que revela un mal capaz de afectar seriamente su salud.

Si sus riñones fallan en su misión de purificar la sangre y usted permanece indiferente, sufrirá sin necesidad. Aun más, permitirá que la sangre conduzca por todo su organismo toxinas y cristales de ácido úrico, que la acción deficiente de los riñones no logró eliminar.

El ácido úrico forma cristales microscópicos que se alojan en las coyunturas, provocando dolores reumáticos en la cintura u otras regiones del cuerpo. También puede acarrearle la formación de cálculos o inflamaciones crónicas de la vejiga.

¿Por qué seguir padeciendo, si las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga le proporcionarán rápido alivio? Las Píldoras De Witt están preparadas especialmente para que hagan llegar su influencia benéfica a los riñones, fortaleciéndolos y estimulándolos.

Emplee sin tardanza un medicamento que ha dado sus pruebas en todas partes del mundo y está respaldado por casi cincuenta años de éxito. Aproveche la experiencia de muchos pacientes que se felicitan de haber tomado las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Precios:—
Frasco chico (40 píldoras) $3.00.
Frasco grande (100 píldoras) $5.00.

PILDORAS DE WITT

para los Riñones y la Vejiga



Lily Pons bailarina acrobática circense

Recientemente tuvo lugar en la Metropolitan Opera House de Nueva York una "surprise party", en la que intervinieron destacadas figuras del teatro lírico mundial, no sólo como simples invitados, sino como participantes activos en la simpática función. Una de las cantantes que mayor éxito tuvo, y que más gratamente sorprendió por la insospechada clase de papel que le tocó en suerte, fué la soprano ligera francesa Lily Pons, a quien el público argentino tantas veces ha tenido ocasión de admirar en nuestro primer coliseo. Y aquí aparece, con su malla de bailarina acrobática de circo, sentada sobre el hombro de su colega el cantante lírico Lauritz Melchior, que la secundó en sus graciosas danzas, y que la acompañará también, aunque ya seriamente, durante la temporada que Lily Pons pronto comenzará en el Covent Garden de Londres.

Un período posterior a la revolución francesa

UN episodio romántico ha llevado a la pantalla la productora británica London Films, cuya acción transcurre alternativamente en Francia e Inglaterra durante el año 1792, época en que, depuesta la monarquía, el tirano Robespierre mandaba a la guillotina a seres inocentes por el solo mo-



El celebrado actor inglés Leslie Howard, protagonista de "La Pimpinela Escarlata", fotografiado con Merle Oberón, que lo secunda. Con esta nueva producción la cinematografía británica vuelve a tocar un tema histórico transcurrido en el año 1792 en Francia e Inglaterra.



1 *Transcurren los últimos años del siglo XVIII. Francia vive bajo el terror de la guillotina impuesta por Robespierre. Día tras día, centenares de cabezas pertenecientes a la extinguida monarquía caen bajo el filo de la cuchilla republicana. El pueblo, ebrio de sangre, celebra la desaparición de su rey y la matanza de todos los de la clase monárquica.*



4 *Ya en su país natal, "Pimpinela Escarlata" se despoja de su disfraz para convertirse en Sir Percy Blakeney y aparentar un tonto redomado. Sus frases y sus ademanes son ya famosos entre sus relaciones, que lo consideran un individuo completamente carente de sentido común. Lady Blakeney, su esposa, sufre con tal conducta, pues nada sospecha acerca de su real personalidad.*



5 *Chauvelin, embajador francés en Londres, recibe de Robespierre la orden imperiosa de descubrir la verdadera personalidad del atrevido, de conocer su nombre y, si ello fuera posible, de fusilarlo sin más dilación. Chauvelin es astuto, y en la corte aprovecha su relación con Lady Blakeney para hacer averiguaciones, creyendo que ella sabe cuál es el nombre de "Pimpinela Escarlata".*



6 *Una carta de Armando, hermano de Lady Blakeney, va a parar a manos de Chauvelin, quien, comprendiendo que él sabe quién es el noble, lo hace prender en Francia. En efecto, Armando es uno de los colaboradores del audaz. El embajador francés exige a Lady Blakeney su ayuda a cambio de la vida de su hermano. Inconscientemente, ella delata a su esposo sin sospechar siquiera toda la verdad.*

se vive en "La Pimpinela Escarlata"

tivo de haber nacido nobles. Leslie Howard (en un doble papel de sir Percy Blakeney y Pimpinela Escarlata), Merle Oberon, como esposa de éste, y Raymond Massey, haciendo de embajador francés en Londres, interpretan los personajes principales en torno a los cuales gira la trama de la obra.



3 *Un nuevo rasgo de valentía indigna al gobierno francés. "Pimpinela Escarlata" ha salvado a la familia del conde de Tournay nada menos que cuando ésta era conducida en el carro de los condenados hacia la guillotina. La noble familia, que desconoce la verdadera personalidad de su bienhechor, puede de esa manera refugiarse en Inglaterra.*



2 *Pero hay un personaje a quien todos conocen con el nombre de "Pimpinela Escarlata", que con demasiada frecuencia logra arrancar de las garras de la muerte a tales desdichados, convirtiéndose así en el peor enemigo de tales verdugos. Sólo sus colaboradores, diez y nueve en total, saben que el audaz no es otro que el noble inglés Sir Percy Blakeney.*





7 *"Pimpinela Escarlata" retorna a Francia, esta vez disfrazado de capitán del ejército francés. Lady Blakeney reconoce, por el sello de un anillo que un antepasado de su esposo exhibe en un cuadro, que el famoso salvador de la nobleza a quien tanto se admira en todas partes no es otro que su esposo. Ante esta revelación, marcha también a Francia.*



8 *Ya que, aun sin quererlo, lo ha delatado a Chauvelin, quiere salvarlo de que muera. Llega a la posada en que su esposo habrá de reunirse a las diez con sus amigos, y poco después hace lo propio Chauvelin con un pelotón de soldados. Pero éstos, que no son otros que los colaboradores de "Pimpinela Escarlata", frustran su plan y ponen a éste a salvo, evitando su muerte.*

9 *"Pimpinela Escarlata" no puede ya existir. Y desaparece para dar lugar al verdadero y valiente Sir Percy Blakeney, que encuentra en el cariño de su esposa la felicidad a que siempre aspiró y que no había podido obtener porque un sentimiento humanitario lo obligaba a alejarse de ella para salvar a los desdichados nobles de la nueva república francesa.*



El estudio que los pintores Soria Aedo y Pedro Antonio tienen instalado en comunidad, en un pintoresco rincón de Madrid. Los celebrados artistas aparecen aquí acompañados por el autor de esta nota y nuestro compatriota el propulsor de arte señor L. Alvarez.

Una visita al estudio de los pintores españoles

Soria Aedo y Pedro Antonio



"Andalucía", óleo de Pedro Antonio, que se ha exhibido en la exposición del artista, realizada en Witcomb.



"Tipos segovianos", óleo de Soria Aedo, que figurará en la exposición de este artista, a realizarse en breve.

NO hay nada que haga mejores a los humanos — exceptuando el sentimiento religioso — que la contemplación del arte, plasmado y exteriorizado para la alegría de los ojos y del corazón. Por ello, es tan grata al peregrino la fuente remansada a la sombra de la ilusión y la quimera. Esto es, para el espíritu en continuo afanar, el estudio de un artista: oasis de aguas vivas para el cansado pensamiento. Y ganosos de cubrir las horas de bullicio de vida, de una vida en plena fiebre de trabajo, es por lo que nos hemos acercado a este remanso de paz que es el taller de los jóvenes maestros españoles Soria Aedo y Pedro Antonio, que bajo el mismo techo y frente a la misma luz, ligadas sus almas por un sueño igual, destrenzan sus emociones exaltadas, atentos a la magia que elaboran con los colores, sobre sus paletas.

Amablemente invitados, hemos ascendido hasta el estudio de estos renombrados pintores; estudio que se esconde en ese Madrid pintoresco y típico, de tan grato sabor artístico, y que recuerda en su simpática bohemia al viejo y famoso Montmartre.

En voz baja, con un tono menor que se aduna perfectamente con el respeto y la admiración que un templo solitario nos produce, hemos llegado hasta esta torre de marfil, que se alza como un símbolo en medio del corazón madrileño.

Por estos ventanales no se ve más que el cielo; por ellos no entra más que la luz y el ensueño: ensueño, luz y cielo que arden como un milagro en los corazones juveniles de estos maestros españoles.

Este estudio no tiene atracciones de confort, ni coqueterías de humana vanidad; hay en su ambiente sólo el noble murmullo del

(Continúa en la pág. 58)



"Niño del pollo", de Pedro Antonio, exhibido en la misma exposición.



"Madre gitana", otra de las obras que presentará Soria Aedo en breve.



El pintor español Pedro Antonio, la exposición de cuyas obras acaba de realizarse.

LA MODA FEMENINA



El té de las cinco

El estilo ruso, que está muy de moda, obtiene una interesante interpretación en este modelo de lana negra. Bandas de astracán lo adornan, haciendo juego con la pequeña toca y las mangas.

Los colores sepia y verde combinan en este abrigo. La capa, el amplio cuello y los bolsillos, son de nutria, y el resto del conjunto de paño gamuza.

Un abrigo tres cuartos de caracul lustrado y un ensemble de lana marrón integran este elegante conjunto que forma un efecto de túnica. Los botones que lo adornan son de metal.

Anchas bandas de ragondín adornan esta capa de paño velours. La blusa es de satín color cobre y cierra con una hilera de botones en el delantero.



La línea moderna en

De taffetas imprimé es este modelo que tiene gran amplitud. Una cinta de moire en la cintura marca el talle, y cierra adelante con un gran moño que llega hasta el ruedo y resulta muy chic.

Para cenas es apropiada esta elegante creación de Albemousse blanco. Las mangas, aplicadas sobre el empiécement, son de vison y forman un efecto de capa. Un cinturón marca el talle.

De chiffon negro mate es este traje de noche, de gran sencillez. El escote de la espalda, cortado en forma de V, es pronunciado. Panneaux adornan la falda.

De gasa color fuego es la capa y el volado que adornan este vestido de liberty color marfil. La pollera tiene pequeños grupos de frunces que le dan amplitud.



los trajes de noche

"Debut", de Lucien Lelong. Es de tul blanco sujeto en el hombro con clips de brillantes. Los volados van incrustados marcando el talle y son muy novedosos.

Una nueva adaptación de la moda, el estilo chino, se refleja en esta interesante creación. Es de satín blanco y luce una lujosa túnica realizada en lamé dorado.

Muy delicado es este traje de encaje beige, sobre fondo de satín blue. Las mangas cortas forman un gracioso abullonado. Un grupo de pliegues pequeños da mayor amplitud a la falda.

Traje de noche de estilo maharanee, en marocain rojo, con bordes de satín gris plata. Con sandalias de terciopelo rojo y cabritilla gris plateada, forma un elegante y original conjunto.



Lo que se lleva esta temporada



Modelo 566
Para talles desde el 42 al 50

De lanilla color ladrillo es este sencillo vestido que adorna en el delantero una hilera de botones. Un cinturón marca el talle y cierra con una hebilla de fantasía.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 567
Para talles desde el 42 al 50

Recortes aplicados dan elegancia a este vestido de lana. En el corsage figuran como detalles interesantes un cuello formando écharpe y botones cuadrados.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 568
Para talles desde el 42 al 50

De líneas juveniles es este gracioso y original modelo interpretado en viyella azul. Resultan novedosos los adornos de marocain blanco en el cuello y los puños.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 569
Para talles desde el 46 al 54

Un jabot plegado pone una nota sumamente elegante en este vestido. Recortes adornan la falda, dándole mayor amplitud. Las mangas terminan en grandes puños.

Precio del molde: $ 2.00

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la página 80)

Un "souper" en el Jockey Club



En ocasión de celebrar un acontecimiento de familia, el señor Gordon Davis y su esposa ofrecieron un "souper" en el Jockey Club en obsequio de un grupo de personas de su amistad. Aquí vemos a parte de los invitados rodeando a los esposos Gordon Davis momentos antes de dirigirse al salón Elizabeth.



La señora de Gordon Davis con las señoras López Buchardo de Larguía, Gramajo de Figueroa, Palacio de Casares, Romero de Sánchez y Escalante Echagüe, durante la fiesta de referencia que reunió a un núcleo de familias de nuestra sociedad.



Un brindis entre el señor Gordon Davis y el señor José Lartirigoyen. Aparecen, además, en la presente fotografía, la señora de Lartirigoyen y los señores Alberto C. Dixon y Juan Lartirigoyen.



Miss Beak y señores Braulio Bilbao, John May y Jack Harrington, durante la fiesta de referencia en el Jockey Club.

Fotografías de Bravo Flores.



Los dientes tan blancos la hacen más hermosa

gracias al uso diario de la Crema Dentífrica Colgate

DIENTES limpios, blancos, hacen la sonrisa más atractiva, más encantadora . . .

Colgate da esos resultados merced a su doble acción de limpieza que elimina las 7 clases de manchas producidas cuando comemos, bebemos y fumamos

1° La penetrante espuma del Colgate elimina casi todas estas manchas;
2° Su acción pulidora elimina las demás, porque contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas.

Es un placer cepillarse los dientes con Colgate por su delicioso sabor, que refresca la boca y deja el aliento perfumado.

Comience a usar Colgate beneficiándose de su módico precio. Observe los resultados en el nuevo brillo y hermosura de sus dientes.



TUBO GRANDE

IGUAL CALIDAD QUE ANTES A $ 1.20

CREMA DENTIFRICA COLGATE

FRENTE AL ESPECTACULO



VICENTE MARTINEZ CUITIÑO



PEDRO E. PICO



CARLOS J. DAMEL



CAMILO DARTHES



CARLOS A. SILVA



ALEJANDRO BERRUTI

Estos seis prestigiosos autores, que han dado a nuestro teatro más de una obra de calidad, se han visto forzados a proyectar una cooperativa para estrenar su propia producción, proscripta de las carteleras por el desmedido entusiasmo con que los empresarios se han entregado durante esta temporada a las traducciones de obras extranjeras.

Son muchos los factores, ajenos a la verdadera obra dramática, que corrompen y degradan el teatro nacional

La función educadora del teatro

EL teatro fué en Atenas y Roma el más poderoso y eficaz instrumento de la instrucción pública. La obra teatral era — como bien sabéis — una síntesis de poesía lírica (himnos), poema épico (argumento, acción), historia (héroes y hechos de la vida helénica), filosofía y religión (intervención de dioses, sacerdotes, sabios), música y plástica (los coros). El pueblo acudía a los grandes teatros, que costeaba el Estado, a desarrollar y pulir su sensibilidad artística, a mejorar con bellos ejemplos su moral privada y colectiva, a educar y enriquecer su inteligencia. Los autores de las tragedias o comedias — los poetas, — y los intérpretes de ellas, aspiraban sólo a la gloria.

Posteriormente, el teatro siguió siendo, en todos los tiempos y en todos los países civilizados, uno de los medios más seguros y adecuados para difundir en el pueblo la cultura general. Pensad vosotros en lo que significan como programas de instrucción pública, como cursos de enseñanza superior al alcance del pueblo, los repertorios teatrales de Shakespeare, Ben Jonson y Marlowe en Inglaterra; de Corneille, Racine y Molière en Francia; Lope de Vega, Calderón y Tirso de Molina en España; Goldoni y Alfieri en Italia; Schiller y Goethe en Alemania.

Para la mayoría de los autores, intérpretes y empresarios teatrales de nuestros días, el arte dramático es sólo una forma de comercio. Para ellos es bueno todo espectáculo que produce dinero. Quiere decir que dentro del teatro están sus peores enemigos. Estos, con criterio de comerciantes, ahogan sin escrúpulos toda tentativa de arte. En nuestro ambiente teatral es un axioma que el arte no da dinero. Recordamos, a este respecto, que hace poco tiempo cierta compañía argentina reestrenó una bella comedia de Lope de Vega. La intención fué, tal vez, aprovechar el momento de popularidad que alcanzó en Buenos Aires un joven poeta español, quien arregló y añadió algunos comentarios musicales a la obra de Lope. En nuestros círculos teatrales nadie creía que el público de Buenos Aires gustara ni entendiera una comedia en verso y del siglo de oro. Este alarde se juzgó como un lujo caro que se pagaba la primera actriz del mencionado elenco para elevar la categoría intelectual y artística de su temporada. Pero el asombro de los que no creen en la obra de arte se produjo al ver la sala de ese teatro rebosante de público, durante muchas noches — más de cien representaciones — escuchando y celebrando las sutilezas líricas y los donaires madrigalescos de la comedia lopesca. ¿Es que Lope de Vega — se preguntaban, desconcertados, — da ahora tanto o más dinero que el más burdo de nuestros escritores de sainetes o el más procaz de nuestros revistercs? ¿El arte es, pues, negocio?...

El afán inmoderado de lucro — hacer un grosero comercio de lo que debe ser ante todo una pura actividad artística — es uno de los factores más importantes de la corrupción y el caos en que se hunde y disuelve actualmente el teatro nacional.

Es necesario, si queremos salvarlo, devolver al arte dramático su antigua función de instrumento de la cultura pública. En tan desinteresado anhelo se inspira esta sección de crítica de EL HOGAR.

En un artículo especial analizaremos detenidamente este complicado problema — de incalculable interés nacional, — que aquí dejamos apuntado. Veremos entonces que el Ministerio de Instrucción Pública no puede desentenderse en absoluto del teatro argentino, pues la obra dramática — regocijando o conmoviendo — es un elemento importante de la cultura del pueblo. No olvidemos, por otra parte, que el artículo 69 de la ley sobre Propiedad Intelectual, sancionada hace más de un año y medio, dispone la creación del Teatro Oficial de Comedias Argentino. Ofrecemos este ejemplo ilustrativo: en el teatro de la Opera se representa una obra — "Creced y multiplicaos" — en la que se predica dogmáticamente el malthusianismo, como remedio ideal para todos los males que padece el género humano. El malthusianismo no sólo es una práctica inmoral, sino hasta criminal. Ved lo que se aconseja a nuestro pueblo desde un escenario convertido en cátedra: ¡evitar la natalidad, matar antes de nacer a las generaciones futuras, en un país despoblado, donde el desierto sigue siendo — como en tiempos de Sarmiento — el más grande drama nacional! ¡Y en un país cristiano!

El peligroso abuso de las traducciones

YA LA temporada teatral, recién iniciada, ofrece ya al observador atento muchos aspectos aleccionadores que vamos a esbozar en un rápido análisis. Nos referiremos preferentemente a los numerosos factores, ajenos al teatro nacional, que influyen decisivamente en su actual desorientación y en su miseria intelectual.

En primer término señalemos el abuso inadmisible de las traducciones. Este año casi todas las compañías argentinas se han presentado al público estrenando obras de autores extranjeros, a excepción de una o dos. Y fracasadas las primeras, prosiguen ofreciendo piezas extranjeras, como en la Comedia. Tras la deleznable farsa de Crommelynck, que el público condenó con su ausencia, echan mano atolondradamente de esa comedieta ñoña de Obduvaldo Vianna: "Brujería". Así se da ahora el caso paradójico de que en los teatros denominados "nacionales" presenciamos cualquier cosa menos teatro argentino. Comedias francesas, inglesas, norteamericanas, españolas, brasileñas... Los empresarios y directores de compañías no asedian — como antes — a los autores nacionales pidiéndoles obras originales. Exigen traducciones. ¡Que busquen las obras que han tenido éxito en París, Londres o Nueva York — y tanto mejor si sus ambientes, tipos y problemas son incomprensiblemente exóticos — y las traduzcan, para salvar las temporadas de "teatro argentino"! Así, hemos visto desfilar por nuestros escenarios tantas obras detestables del mal teatro universal... Y así vemos que cinco firmas calificadas —Martínez Cuitiño, Darthés y Damel, Pico, Silva y Berruti — han debido pensar en organizar una cooperativa para poder estrenar su propia producción.

¿A qué se debe esta incalificable proscripción de sus propios escenarios, impuesta a los autores argentinos, aun a los de más prestigios? Es fácil demostrar que esta preferencia no la determinan la calidad de las obras ni la autoridad de los escritores extanjeros. Los empresarios teatrales carecen del sentido de los valores intelectuales. Su criterio artístico se rige únicamente por los valores de la boletería. De ahí proviene la promiscuidad tan pintoresca de ciertos escenarios nacionales. "Los caballeros del altillo", por ejemplo, alternó en el cartel con "El gorro de cascabeles".

Nuestros empresarios y primeros actores no creen en el talento — ni lo perciben — de los autores dramáticos. Para ellos sus éxitos son una cuestión de suerte, como en el juego. Cuando el autor acierta con varias obras es que la veleidosa fortuna le sonríe... y hay que aprovechar su "buena racha" antes de que le vuelva la espalda. Entonces, los empresarios y actores miman y adulan al autor de suerte, y se disputan sus obras. Cuando el autor comienza a fracasar, es que "está en la mala". No se alude para nada a la calidad artística de las obras. Para los empresarios y actores el éxito o el fracaso es una cuestión de azar, como en las carreras o en la ruleta. Tal fué el caso de Vacarezza, y actualmente el de Llanderas y Malfati, afortunados autores de "Así es la vida" y "Los tres berretines".

Este asombroso concepto del teatro rige también para los autores extranjeros. En temporadas anteriores, fué Pirandello el autor de más suerte en nuestros escenarios. En poco tiempo conocimos casi todo el repertorio pirandelliano, interpretado por compañías argentinas. El autor de "Seis personajes en busca de autor" ejerció una influencia nociva en el teatro nacional. Pues nuestros mejores autores — seducidos, engañados por estos éxitos de traducción — se dieron a imitar y parodiar la fácil fórmula teatral del gran escritor siciliano.

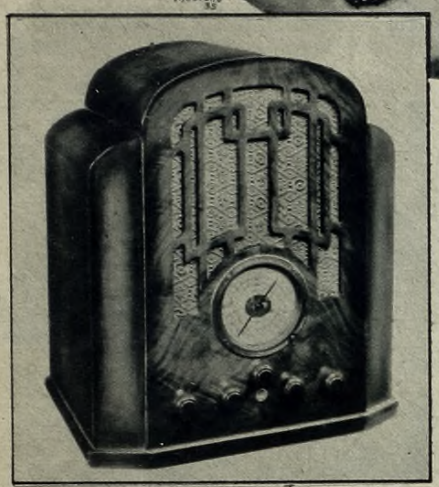
Los deshonestos atrapadores del éxito

YA LA necia tiranía del "éxito" no se limita a esta epidemia de traducciones que ahora padecemos. Se trata de un mal ya crónico, que viene corroyendo al teatro nacional desde hace muchos años. Hasta el punto de que el éxito de una determinada tendencia o género teatral se considera como la peor calamidad para nuestro teatro. Los empresa-

(Continúa en la pág. 38)



Esté al día con el mundo

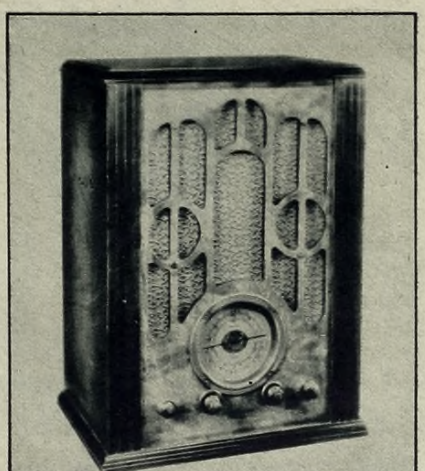


Los modernos receptores WESTINGHOUSE, para onda corta y larga - verdadero alarde de técnica hasta en sus menores detalles - llevarán a su hogar, desde las ciudades más lejanas, la voz del mundo...

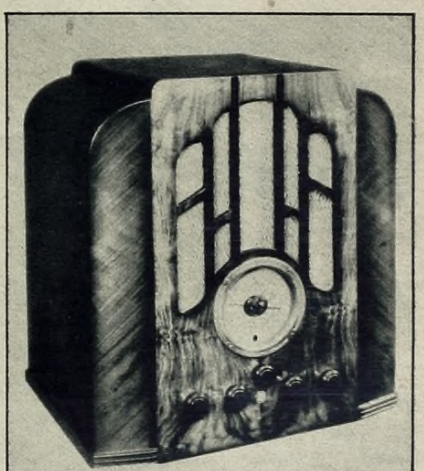
Una canción de París, la última melodía de Broadway, - que ya mañana será famosa - los grandes conjuntos orquestales de Londres y Berlín, los virtuosos del canto y de la música, todo lo que en el mundo civilizado es exponente de arte y cultura, llegará hasta Ud. con fidelidad y potencia, a un simple movimiento del dial.

Escuche en las buenas casas del ramo estos novísimos modelos 1935. Han sido creados para llevar a su máximo el placer de escuchar radio.

WR-560 Creación 1935 para corriente alternada 220 V. 50-60 ciclos. Circuito Superheterodino Especial para la recepción de transmisiones internacionales en ondas cortas y nuestras Broadcastings. Funciona con seis Radiotrons modernos; Controles de volumen, de tono, cambiador de frecuencia, selector de estaciones tipo "Vernier" y Dial grande tipo Aeroplano . . . . . $ **455.-**



WR-561-D Para corriente contínua 220 V. Diseñado para la recepción de transmisiones internacionales en onda corta y las Broadcastings corrientes. Funciona con seis Radiotrons modernos y está equipado con un gran altoparlante electrodinámico y controles de: tono, volumen, selector de estaciones tipo "Vernier" con engranaje de reducción y Dial grande tipo Aeropl. $ **455.-**



WR-580 Creación 1935 para c. alter. 220V. 50-60 ciclos. Construido para recepción de transmisiones internacionales de onda corta y las nuestras. Circuito Superheterodino especial, funcionando con 8 Radiotrons de tipos modernos, altoparlante electrodinámico, controles de volumen, sensibilidad, y tono, sintonizador "Vernier", adaptación fonográfica y dial grande tipo Aeroplano $ **595.-**

★

Los gabinetes de todos estos modelos - obra de fina ebanistería - están dotados de grandes condiciones de acústica, pues su diseño ha sido hecho teniendo en cuenta las características del chassis y el altoparlante.

Radio Westinghouse

AV. DE MAYO 1035 BUENOS AIRES

WESTINGHOUSE ELECTRIC

Astro

PRECURSORA DE LA RADIOTELEFONIA EN EL HOGAR

CUBIERTOS
DE "PLATA IMPERIO"

reúnen en forma muy feliz tanto una belleza inigualada de hermosos diseños, como también una duración ilimitada.

Disponemos de una variada selección a precios siempre convenientes no solamente por juegos completos sino también por cualquier cantidad de piezas sueltas.

Walser, Wald & Cía

"La Joyería de Calidad y Buen Gusto."

FLORIDA 486
BUENOS AIRES



ABC

Póngase a tono !!..



con la moda, ostentando una hermosa cabellera rubia. Para ello aclare su cabello al tono que más le agrade con

RUBIAL

De Santo

NAZCA 345 U.T. 66-1795 Bs. As.

PRECIO de VENTA $ 1.-

Interior: AGREGAR 0.50 PARA FLETE

En Venta: EN LA FRANCO INGLESA Y DEMAS FARMACIAS y PERFUMERIAS

INSTITUTO COSMETICO MEDICINAL PASHON

El cuidado del cutis y los tratamientos de belleza sólo deben confiarse a expertos profesionales de larga experiencia.

El Instituto PASHON le brinda a Ud. *las mejores manos para masajes* y una de las instalaciones más modernas y perfectas del mundo, para todo tratamiento que cada caso requiera.

En esta ciencia de la cosmética moderna nuestros muchos años de práctica y estudio en las principales ciudades del mundo, y los maravillosos PRODUCTOS PASHON, **garantizan seguros resultados.**

Tratamos: Defectos del cutis, Acné, Eczema, Psoriasis, Calvicie, Enfermedades de las uñas.
Depilación permanente, sin agujas y sin dolor.
CIRUGIA ESTETICA a cargo de destacados médicos especialistas.

INFORMACION GRATUITA. DE 10 A 12 Y DE 15 A 19 HORAS.

ARENALES 1441 **U. T. 44 - 1760**

Algunas notas de interés



Con motivo de la jira periodística que realiza nuestra enviada especial, señora Elvira Ferreira (Lita Igual), por el interior del país, a su paso por Posadas (Misiones) fué obsequiada en el Club Social de esa ciudad.



Cabecera de la mesa en el banquete con que se despidió a los universitarios argentinos que partieron para Alemania. De izquierda a derecha: ingeniero Enrique Butty, señor René Karman y arquitecto Hugo Garbarini.



Vista parcial de uno de los salones del Club Universitario, donde tuvo lugar el banquete de despedida a los estudiantes argentinos. En el centro, la cabecera de la mesa.



El presidente del Brasil, doctor Getulio Vargas, y su esposa, con el niño Miguel Luis Gonçalves, hijo del primer secretario de la embajada del Brasil, de quien fué padrino de bautismo el primer mandatario brasileño.



Grupo de socios del Club Universitario de Buenos Aires en compañía del doctor Noelting, durante la visita que hicieron a las fábricas de la casa Bayer, en Leverkusen, (Alemania).

LABIOS BESABLES



Dicen los hombres

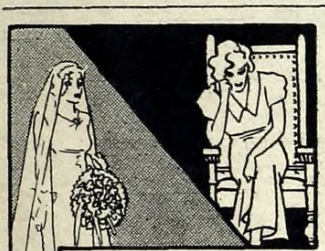
Los hombres desean besar sus labios y ¡no una capa grasosa de lápiz labial! Tangee realza la belleza de sus labios... porque no pinta. Intensifica el color natural de sus labios. Use Tangee... embellece, suaviza, protege.
También en tono más obscuro (Theatrical).

El Lápiz Tangee viene ahora en tres tamaños.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.
PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.
CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.



El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO
PALMER & Co.—Moreno 570-B. Aires



TODO ES CASARSE Y SUFRIR...

Es el estribillo de muchas mujeres.

Después de la luna de miel asoman los primeros sufrimientos, si se descuida la higiene íntima. Y las enfermedades que por ello aparecen, afectan la felicidad conyugal.

Para la higiene íntima

GYRALDOSE
LA DEJA SANA Y FRESCA COMO UNA ROSA

En honor del arzobispo de Paraná





Núcleo de damas y caballeros asistentes a la recepción ofrecida en honor de monseñor Guilland, arzobispo de Paraná, en la residencia de los esposos Grego-Camps.

El presbítero José Clemente Silva y las señoras Rabuñal de Abelenda y Rabuñal de May Zuviría con el mayor Camps, en la misma recepción.



El arzobispo de Paraná, monseñor Guilland, con las señoras Arminda Pintos de Camps, Arminda R. Camps Pintos de Grego, Manuel Augusto Grego, mayor Ignacio J. Camps y presbítero Enrique R. Ciao.



Los doctores Arturo García Saravia y Diego May Zuviría con el mayor Ignacio J. Camps, en la recepción ofrecida en honor de monseñor Guilland.

(Fotos de Mela)

ESTETICA FEMENINA Doctora MALVINA CELNIKER
de la Facultad de Medicina de París. Ex asistente de la Dra. Noël.
De regreso de su nuevo viaje a Europa trae los más modernos procedimientos y aparatos para las Arrugas, Flaccidez de la cara. Depilación definitiva (sin marcas ni dolor). Grasitud de la piel. Poros dilatados. Puntos negros. Pata de gallo, papada, venas de la cara. Nariz colorada. Pecas. Manchas. Senos caídos. Adelgazamiento general y parcial. Masajes manuales, eléctricos y por la ducha filiforme. Consulta gratuita todos los días de 15 a 18 horas.
LARREA 1307. Depto. 1 Teléfono en breve.

Primavera Eterna para su Cutis



EN INVIERNO, su cutis necesita más que nunca la suave protección de la CREMA LECHUGA, porque suaviza, blanquea y embellece el cutis. Evita pecas y paspaduras; la erupción y el "paño" producido por el frío.

Goza 40 años de consagración mundial sin que nada haya podido suplantarla. No sería posible. Su fórmula es única: a base del jugo lechoso de la planta de su nombre — absolutamente libre de substancias químicas.

Hay dos clases: SECA (invisible) que tonifica el cutis durante el día y forma una excelente base para los polvos, y GRASOSA, para de noche, que nutre la epidermis durante las horas del reposo.

Usted será más hermosa después de usar la CREMA LECHUGA. Ahora, con los primeros fríos, es el mejor momento de comprobarlo asegurando a su cutis una Eterna Primavera... con CREMA LECHUGA ¡Adquiérala hoy mismo!

DE DIA SECA (invisible)
DE NOCHE GRASOSA



CREMA LECHUGA
OTORGA DIGNIDAD AL CUTIS

Los últimos casamientos



Evelyn Inés Williams con Walter R. Teague.



Nelly Travers con Ignacio Quirno.



María Esther Morsaline Randle con James F. Downey.



Marta Torello Almada con Gustavo J. Tornquist.



Nélida M. Villamayor con Rodolfo M. Egozcué.



Elena Pillado Zapiola con Carlos Núñez Monasterio.

Fotografías de F. Péren.

EL PADRE VIDAL...

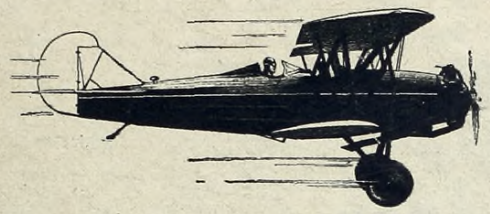
(Continuación de la pág. 9)

pertenece a Dios, la Iglesia la habría prohibido a todos los que se consideran sus hijos. Exponer la vida porque sí, jugar con ella y despreciarla como cosa propia, sin el pensamiento de ofrecerla a Dios, eso es lo que está vedado. Pero no estar apegado a la vida por mezquino amor, brindarla en aras de un ideal o de un deber, como ocurre en el combate con el enemigo, en la investigación científica, en las regiones peligrosas por la ferocidad indígena, en aras del progreso, en fin, eso es valor, heroísmo, magnanimidad de corazón, altruísmo, cuya expresión más sintética sería caridad, puesto que caridad es amor, amor a lo bueno, a lo grande, amor a Dios, en una palabra.

"Por otra parte, en la aviación no se confía en resultar ileso por una casualidad. Todo lo contrario: la aviación no es obra de saltimbanquis o de domadores de fieras, ni exhibicionismo inútil. El avión es un rápido vehículo de transporte aéreo, cuyos beneficios no escapan a un criterio inteligente. Tiene su estabilidad bien definida: no se mantiene en el espacio por arte de encantamiento. Se gobierna como un automóvil, o mejor que un automóvil, y no está expuesto a los mil y un percances que suele sufrir este último. ¿Que hay víctimas en aviación? ¿Y en qué no las hay? En naves, automóviles, motocicletas, tranvías, bicicletas, monopatines, ocurren accidentes. Y hasta un peatón puede caerse. Vale decir, pues, que únicamente la prudencia salva de la fatalidad, y que la prevención está, en lo que a mi caso atañe, injustificada.

—¿Y en lo que respecta a la antítesis ciencia y religión?

—Es una antítesis falsa, ya totalmente superada. Nadie pretende oponer la Iglesia y la ciencia o el progreso, pues los hombres de la Iglesia contribuyen a su desarrollo y emplean sus adelantos. Pero para ser más concreto, y mostrar el error en que han incurrido muchos acerca de las relaciones entre la Iglesia y la aviación, les daré algunos antecedentes históricos ya difundidos, por otro lado, en la revista de los ex alumnos de Don Bosco. Roger Bacon, fraile (1214 al 94), en su "Opus majus" habla de la máquina de volar. El religioso Juan A. Borelli (1608-1679)



fué el primero que explicó el movimiento de los animales mecánicamente. Al católico Leonardo da Vinci se debe una de las bases para la navegación aérea, o sea el principio del aire más denso debajo de las alas. En la Biblioteca Ambrosiana de Milán se puede ver la hélice aérea, y a él se atribuye el paracaídas, con una ventaja de doscientos años sobre Garnerin. Los padres jesuítas Gaglieli y Francisco Terzi Larra (1633-1687) fueron los primeros en estudiar la navegación aérea. El abate Desforges y el benedictino Oliviero de Malmespury fueron los primeros en construir máquinas voladoras. El padre Bartolomé Lorenzo de Guzmán (1685-1724), de San Pablo (Brasil), fué el primero que voló en Lisboa. En Santos hay un monumento erigido a su memoria. El canónigo Etumpes voló en 1772. Actualmente el Sumo Pontífice Pío XI tiene su avión piloteado por un sacerdote, el reverendo padre Juan Sosa. El R. P. Poidebard, aviador, arqueólogo y misionero, alterna sus deberes sacerdotales con los viajes aéreos en el avión que conduce para descubrir los secretos del desierto de Siria. A él debe la arqueología un método de investigación muy curioso para el reconocimiento de construcciones enterradas a cierta profundidad. El padre Poidebard no se preocupa únicamente de rescatar las almas de los infieles, sino también de servir a la ciencia con la eficacia y el celo con que sirve a la verdad.

"Y, para traerles un recuerdo argentiño, les diré, finalmente, que la primera bandera de guerra que recibió la aviación argentina fué entregada, precisamente, por la Obra de Don Bosco, en una gran ceremonia realizada el 18 de octubre de 1919. Tantos años después le toca a un miembro de esa orden ser el primer piloto argentino que vuela con hábitos..."

El padre Vidal, ya en su cabina, emprende un vuelo de ensayo. Y cuando se nos pierde de vista, un mecánico recita de memoria estos versos:

Romance, el lindo romance,
romance de Juan Vidal,
el sacerdote piloto,
señor de la inmensidad.
.....
Dicen que a tierras de indios
se nos quiere "refalar"
con un avión misionero
que algunos le comprarán.
.....
Yo suelto a volar mis versos,
él echa su alma a volar.
¡Envidio, amigos y hermanos,
las alas de Juan Vidal!

UNA CARTA FRANCA DE UN CLERIGO

Cómo redujo su cintura en 11 cms.

Hay una agradable franqueza en esta carta de un clérigo. También resalta por el tributo espontáneo que contiene para unas conocidas sales medicinales:

"Desde hace un tiempo", dice la carta, "vengo pensando escribirles para decirles lo mucho que me he beneficiado tomando ese excelente remedio, las Sales Kruschen. Cuando empecé a tomar Kruschen, mi peso era de 100 kilos. Después de 12 meses había bajado a 83 kilos, y ahora oscila entre 80 y 82 kilos.

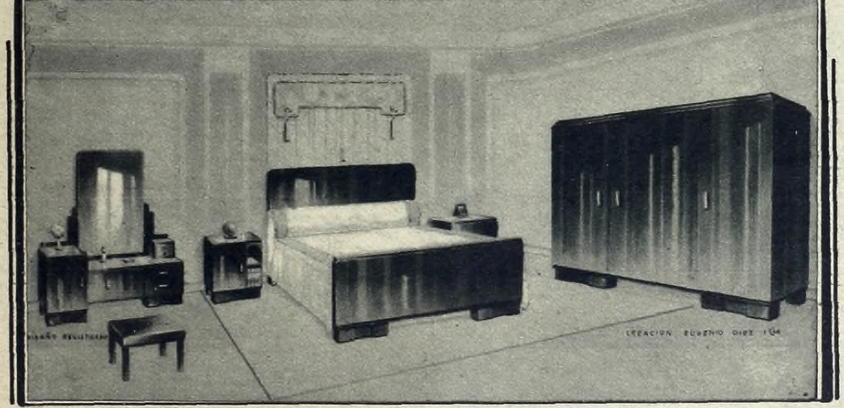
"Antes mi cintura medía 1m. 6cm., y ahora mide 95 cms. Antes de tomar Kruschen, envidiaba a los miembros del Club de Jóvenes — es decir, envidiaba su flexibilidad y sus elegantes siluetas. Ahora eso es una cosa del pasado. Puedo hacer ejercicios físicos que antes nunca soñaba en hacer. Mi salud nunca ha sido mejor, puedo aventajar a muchos jóvenes de la mitad de mi edad. Mi edad, entre paréntesis, es de 42 años, pero me siento más como si tuviera 21." — Rev. W. H. G.

El tipo de gordura más común es aquel causado por la acumulación de desperdicios que órganos de eliminación perezosos no han podido eliminar del organismo. Las seis sales de Kruschen ayudan al hígado y riñones a eliminar todos los días toda substancia alimenticia no digerida y todo exceso de residuos acuosos. Luego, poco a poco, esa odiosa grasa se va.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

DISTINGUIDAS CREACIONES

Para el Hogar Contemporáneo



Visítenos y apreciará las ventajas que representa nuestro Sistema de Exclusivo Contado.

En juegos de Dormitorio, su buen gusto ha de distinguir más de 20 Modelos tentadores, todos de Alta Calidad.

Desde ..... $ 300.-

Solicite Gratis Nuestro Gran Catálogo H. Ultima Edición.

EUGENIO DIEZ Y CIA
682 Bernardo de Irigoyen 694

FRENTE AL ESPECTACULO

(Continuación de la pág. 32)

rios se empeñan en una lucha deshonesta para quitarse unos a otros el público. Corrompen y degradan intelectualmente a nuestros autores, obligándolos a imitar — si quieren estrenar y vivir—las producciones más detestables que triunfan en otros escenarios; anulan las posibilidades artísticas de los mejores intérpretes, constreñidos a repetir en todas las obras las mismas parodias chabacanas e idénticas "macchiettas" burdas. Cuando Vacarezza y Novión triunfaron con sus primeros sainetes de tipo inmigratorio — con sus conventillos, cafetines, bailongos, malevos, italianos, rusos, etc. — casi todos los escenarios porteños fueron invadidos por pésimos elencos que representaban exclusivamente descaradas imitaciones de "Tu cuna fué un conventillo" o "El rincón de los caranchos". Durante esos tristes años los empresarios de Buenos Aires no querían ni oír hablar de teatro serio. Las compañías de dramas o comedias — nacionales y extranjeras — no conseguían escenarios. Tuvieron que emigrar a Europa y a las demás naciones de América, como Camila Quiroga, Enrique de Rosas, Blanca Podestá y otros.

Al frenesí del sainete sucedió otra epidemia peor: las revistas licenciosas, calcadas sobre los moldes bulevarderos y un tanto libertinos de la Rasimi y Volterra, de alegre memoria en Buenos Aires. La mitad o más de los escenarios porteños trepidaba con el taconeo irritante de improvisadas "girls" y el estruendo aturdidor de la jazz. La más zafia bailarina tenía automóvil de lujo y vivía como una princesa; las "vedettes" construían palacios en Palermo y en Mar del Plata; los revisteros ganaban en cada temporada cuantiosas fortunas.

Los llamados espectáculos "bataclánicos" no sólo depravaron el gusto público — apartándolo del verdadero teatro, — sino que relajaron, con su atracción pecaminosa la moral de las masas populares y de las familias.

Al auge de la revista — que se prolongó algunos años — siguieron las denominadas "comedias musicales"; después vinieron las falsas evocaciones del "café-concert" y del Buenos Aires del 1900, que tuvieron vida muy efímera.

Pero todo eso, preguntamos nosotros, ¿es auténtico teatro? ¿Lo es, acaso — por el hecho de ofrecerse en espectáculo, — un match de box o un partido de foot-ball?



Eva Franco e Irma Córdoba en una escena de "La dama boba" de Lope, que, contra las previsiones de muchos pretendidos conocedores del público, constituyó un éxito popular, no obstante la alta calidad de la obra y de su donoso lenguaje clásico, extraño para la mayoría de nuestros espectadores.

La acción corruptora de la crítica teatral

Es necesario decirlo con toda sinceridad. Cierta crítica teatral de Buenos Aires ha contribuido, en gran proporción, a la decadencia y corrupción general del teatro argentino. Actúa en él como un cáncer. Salvo raras y honrosas excepciones, los que ejercen la crítica carecen de una cultura general, de un conocimiento especial del teatro y sus artes auxiliares, del criterio indispensable para juzgar, y, lo que es peor, del sentido de la responsabilidad y de ética profesional. Así vemos, con asombro, que esa crítica elogia generalmente lo que debiera censurar y ataca ciegamente lo que merece aplaudirse. Ni orienta, ni estimula, ni valoriza. ¡Y ojalá que todo esto fuera sólo una triste consecuencia de la ineptitud de los que ejercen esas funciones! Es que pocos son los cronistas y críticos que se limitan al austero ejercicio de su profesión. Algunos de ellos desarrollan, dentro del teatro, actividades incompatibles con la crítica teatral.

Otros factores de la decadencia

Todos estos puntos, por su inmensa complejidad e importancia, requieren análisis especiales, que haremos en las crónicas próximas. Insinuemos ligeramente, para terminar, algunos otros factores externos de la decadencia y casi extinción del teatro nacional. A los defectos señalados, les siguen en orden de gravedad:

1º La improvisación. Se organizan elencos atropelladamente pocos días antes de debutar. De ese modo se obtiene un conjunto de intérpretes de condiciones antagónicas, sin la armonía y eficiencia necesarias. No se prepara un plan orgánico de la temporada, seleccionando un repertorio completo — de obras nuevas y conocidas, — ajustado a un severo cálculo de probabilidades en que entren más los posibles fracasos que los dudosos éxitos. Nuestras compañías inician generalmente las temporadas con la base de una sola obra: la del debut. Todo lo demás — en lo referente a producción dramática — queda en el aire. Así sobrevienen descalabros, como el que acaba de sufrir Florencio Parravicini en el teatro Corrientes. Repudiada por el público la pieza de presentación, ha debido suspender la temporada y despedir el elenco por falta de obras.

2º La tiranía de la primera actriz o el primer actor, cuando son al mismo tiempo empresarios. Imponen siempre su voluntad omnímoda. No aceptan consejos. Sólo son accesibles a la adulación interesada y al elogio venal. Creen poseer todos los secretos del éxito. No aceptan que pueda gustar al público nada que no esté en relación con los éxitos ya obtenidos en otros personajes. Por eso pretenden orientar literaria y teatralmente a los propios autores. A éstos les exigen "personajes de medida", y hasta les indican las características espirituales y escénicas que más se ajustan a sus cualidades interpretativas. Dirán: tráigame usted una italiana celosa; hágame un aragonés terco, un vasco tozudo o un provinciano cazurro. Pero jamás se expresarán así: tráigame usted una buena comedia, que yo la estudiaré tan acabadamente que no podrá fracasar.

3º Dar más importancia a lo accesorio que a lo principal y esencial. Pretender fabricar éxitos deslumbrando al público con vistosos decorados, bonitos escenarios giratorios, derroches de trajes y de luces, es absurdo. La razón de ser del teatro y lo que el público demanda de él es la buena obra dramática. Por eso triunfa "Rigoberto", la bella pieza de Moock, en el Nacional. Para admirar ricos trajes, muchas luces y hermosas mujeres se va a la calle Florida, donde no cobran la entrada.

4º Fraguar éxitos con recursos extraños al teatro. Con esto se pretende engañar y sugestionar al público, haciéndole creer que gustan las piezas malas en desmedro de las obras de elevada calidad artística. Es otra forma de corromper el buen teatro. Estos fraudes suelen hacerse en complicidad con una exagerada propaganda periodística y una persistente difusión radiotelefónica. Pero estos éxitos engañosos cuestan caros y no siempre alcanzan el éxito buscado. Recientemente han fracasado varios intentos, inspirados en la inocente táctica a que debe sus innumerables representaciones "La virgencita de madera".

El Espectador



Con "Rigoberto", la bella pieza de Armando Mook, la compañía Muiño-Alippi está demostrando en el teatro Nacional que nuestro público no desdeña el espectáculo de calidad artística, aunque no sea traducido ni cuente con la aparatosa complicidad de los escenarios giratorios.

ZAPATERIA
SALAMANCA
ESMERALDA 574 B.A.
U. T. 35 - Lib. 5812
SOLICITE NUEVO CATALOGO



$ 9.90
Modelo 816
En cocodrilo legítimo, negro, marrón o azul, talonera y taco de cabritilla de 5 ½ cms.



$ 9.90
Modelo 817
Becerrito extranjero, negro o marrón, aplicac. al tono, suela y tapa de goma, taco de 3 ½ cms.



$ 9.90
Al interior $ 0.50 por par
Modelo 818
En lagarto legítimo, negro, marrón o azul, taco de 5 ½ cms.



UN SIMBOLO:

ASI QUEDARÁ ESTE ABRAZO HISTORICO

NUNCA se encerró tan cabalmente en la cordialidad de un abrazo el símbolo de la amistad entre dos pueblos. El presidente Justo ha abierto los brazos en medio del clamor de una multitud hondamente emocionada, y el doctor Getulio Vargas, primer mandatario de una gran nación hermana, se ha precipitado en ellos, seguro de que en ese espontáneo gesto, ajeno al protocolo, se cifraba íntegramente la sinceridad de los recíprocos sentimientos que embargaban a brasileños y argentinos. La solemnidad del encuentro adquiere, así, proporciones históricas que escapan a la fría cortesía internacional para volcarse, sin trabas, en los cálidos impulsos de un incontenible afecto fraterno. Quede esta fotografía como un símbolo. Y sea ella como un espejo en que toda América contemple la realidad de su pasado y la hermosura del porvenir a que la llaman sus altos destinos.

Fotografía de "El Hogar"

Fué una brillante recepción la ofrecida en la embajada de Chile





● El presidente de Chile, doctor Arturo Alessandri, y su esposa, Rosa Ester Rodríguez, ofrecieron por intermedio de su embajador en la Argentina, don Alberto Cariola, y su esposa, una recepción en honor de los presidentes Vargas y Justo y sus esposas. Fué ésta una de las fiestas de mayor significación de cuantas se han realizado en honor del ilustre huésped brasileño. Esta fotografía fué obtenida en el momento en que el embajador de Chile recibe el saludo del primer mandatario argentino.



● La hija del representante diplomático de Chile, señorita Inés Cariola, lució en esta fiesta una "toilette" de "taffetas" color rosa, cuyo "corsage" drapeado cruza el escote cerrando con un hermoso "clip" de brillantes.



● Aspecto que presentaba el gran hall de la embajada chilena y parte del salón de honor, momentos antes de la llegada de los presidentes Justo y Vargas. Todo de cuanto más significativo tiene nuestro mundo diplomático, oficial y social se congregó en este brillante sarao.



● La esposa del embajador de Chile, señora de Cariola, y las esposas de los miembros integrantes de la embajada, aguardando la llegada de los invitados en la entrada del salón de honor.



● Mr. Weddell, embajador de los Estados Unidos de Norte América, ha hecho un aparte con la esposa del subsecretario de Relaciones Exteriores, señora Angélica Spika Santillán de Ibarra García, mientras llegan los invitados.



● Las señoras Martha Bosch de Zemborain y Susana López de Hueyo, y el doctor Alberto del Solar, en animado círculo, comentando los acontecimientos del día.

● El doctor Luis Segura, su esposa, Virginia Justo, y la señorita Magdalena Justo, que integraron el grupo de concurrentes a la reunión.



● La señora Elvira de la Riestra de Láinez y el embajador de España, don Alfonso Danvila, en un animado aparte durante la fiesta. La señora de Láinez lució, al igual que otras damas, una diadema de brillantes en su peinado.



● Los presidentes Justo y Vargas y sus esposas; el vicepresidente de la nación, doctor Roca; el ministro de Relaciones Exteriores y Culto, doctor Saavedra Lamas, y otras altas personalidades, escuchando el himno nacional argentino en la embajada de Chile, momentos antes que el representante diplomático de dicho país diera lectura al telegrama de salutación del presidente Alessandri.



● El presidente Justo, el embajador de Chile, don Luis Alberto Cariola, y el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Carlos Saavedra Lamas, que aparece de espalda, en el comedor de la embajada, donde se bebió una copa de champagne y se formularon votos de confraternidad.



● Las jóvenes figuras de nuestro gran mundo estuvieron dignamente representadas en este sarao. Aquí podemos ver a las señoritas Susana y Magdalena Madero luciendo interesantes "toilettes".



● Como siempre, la señora María Esther Olazábal de Anchorena, que aparece a la derecha, llamó la atención por su elegancia y distinción. Integran el grupo las señoritas Inés Carioia y Ana de Olazábal.



● Otra de nuestras damas que se presentó en la fiesta luciendo una preciosa diadema de brillantes fué doña María Josefa Meeks de Villegas, quien aparece aquí junto al segundo introductor de embajadores, doctor Víctor Lascano.



● La señora Enriqueta S. de Anchorena y el señor Salvador González Guerrico, observando, desde uno de los salones, a las primeras parejas que, ya de madrugada, aprovecharon las piezas bailables que ejecutaban tres orquestas ubicadas en el piso alto.

Fotografías de Bravo Flores, especialmente hechas para "El Hogar".

EKATHERINA DE GALANTHA Y SU NUEVO "STUDIO"

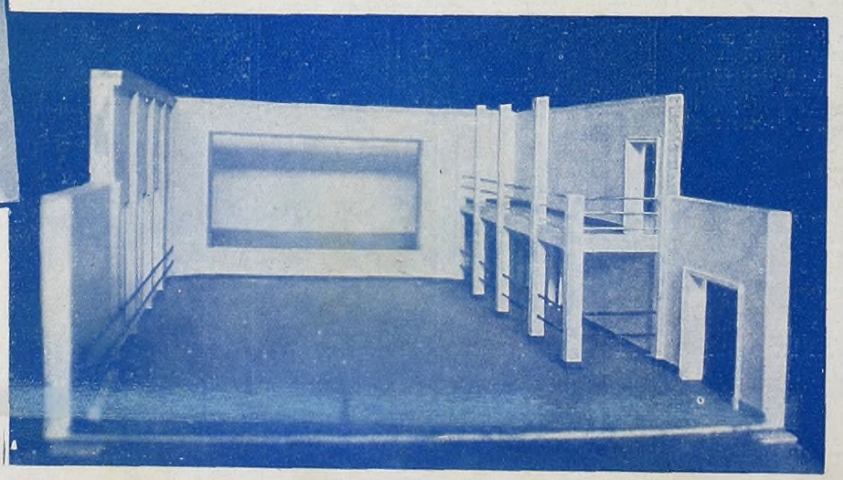
A iniciativa de la señora María Marta Saavedra de Oliveira Cézar, Buenos Aires contará en estos días, al igual que las principales capitales del mundo, con un magnífico "studio" para danzas, donde también se cultivará el teatro íntimo y se realizarán experimentos de arte dramático, actividades que se alternarán con disertaciones a cargo de destacados hombres de letras, músicos y pintores. Este "studio", cuya "maquette" reproducimos, ha sido ofrecido a Ekatherina de Galantha, figura que disfruta, a justo título, de sólido prestigio en el ambiente artístico de Buenos Aires, y que ha destacado en diversas oportunidades sus extraordinarias aptitudes de intérprete coreográfica. La obra se debe al arquitecto Oscar Schóo Lastra, quien ha provisto al citado "studio" de un amplio palco desde el cual las familias podrán asistir a las clases que dictará Galantha a sus discípulas.



• *Reciente fotografía de Ekatherina de Galantha en la que aparece luciendo un auténtico traje hindú.*



• *Una expresión de la interesante artista rusa.*



• *La "maquette" del nuevo "studio" que estará bajo la dirección de Ekatherina de Galantha, y que será inaugurado en estos días con una lucida fiesta social.*

Fotografías de Sergio.

UNA COMIDA DEL P. E. N. CLUB

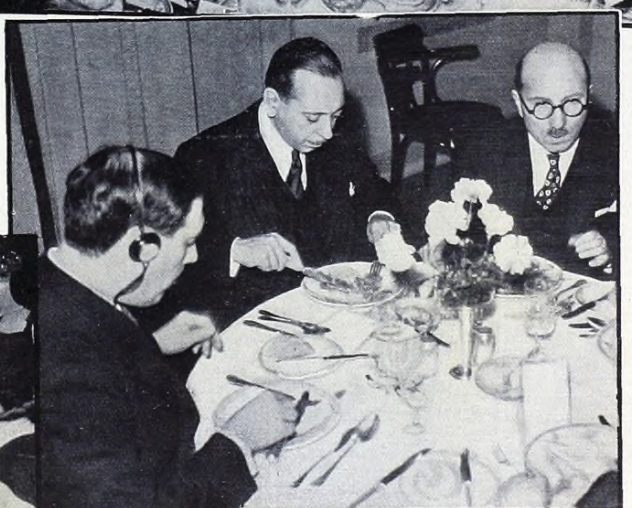


● La señora Lucía Nazar Anchorena de Obligado, el doctor Carlos Ibarguren y don Max Henríquez Ureña, ministro de Santo Domingo, en la cabecera de la mesa, durante la comida ofrecida por el P. E. N. Club a su ex presidente, don Juan Pablo Echagüe, y los demás miembros de la comisión saliente.





● Enrique Amorim ha dicho algo ingenioso y apura su copa en medio del efecto causado por sus palabras. Entretanto, la señora Delia Doncel de Capdevila pincha pulcramente un pequeño bocado, y sonríe con finura.



● Mientras el poeta Fernández Moreno ha cruzado su cubierto y parece engolfado en algún ritmo delicadísimo Oliverio Girondo, poeta también, ataca diabólicamente las "garnitures" del "rôti".



● Muy risueña, la señorita Sofía Vivot transmite a Julio Fingerit una impresión del ambiente, en tanto que la señorita Juana María Obarrio y Eduardo Danero hacen los honores al menú, y Augusto González Castro se distrae con la conversación.

Fotos de "El Hogar"

● Don Antonio Aita, secretario del P. E. N. Club, es uno de los hombres dinámicos de la institución, a cuyo empeño se deberá en buena parte el éxito del próximo congreso internacional a desarrollarse en Buenos Aires en el año 1936. Aquí lo vemos en compañía del diputado Carlos Alberto Pueyrredón y del doctor Manuel Gálvez.

UN GRUPO DE NIÑAS CONO
DE BENEFI

A beneficio de la Ayuda Social de San Isidro se realizó en el teatro Cervantes un interesante festival, en el que intervino un grupo destacado de niñas de nuestra sociedad. El espectáculo, que contó con el concurso de numerosa y caracterizada concurrencia, se denominó "Lo que va de ayer a hoy". Desfilaron así, ante una sucesión de cuadros, hechos y cosas del pasado. Un sarao en 1853, tardes de sol en







● *Marta Fragueiro Olivera, quien interpretó la "Chanson de l'adieu", de Chopin, conquistando calurosos aplausos por su destacada labor, en la que acreditó sus excepcionales dotes de cantante.*

● *Ana Sarmiento Laspiur Mansilla, con un traje antiguo auténtico de gró azul rey con franjas de terciopelo, con encajes finos.*

● *María Josefa Figueroa Alcorta, nieta del ex p roa Alcorta, con el traje que lució en el festiv bleu con encajes plateados y estola de chinchill Ostenta, también, la banda de las damas nobl que fué enviada a doña Josefa B. R. de Figuer medio de la infanta Isabel de Borbón, que nos*

NOCIDAS, EN UN FESTIVAL
ERCENCIA

1890, un siglo de modas y un lanceros en 1876, fueron las notas más salientes del espectáculo que ha de repetirse en estos días. Publicamos en estas páginas a un grupo de niñas que intervinieron en el mencionado festival con las "toilettes" que lucieron en el mismo. Estas fotografías fueron obtenidas por Wilenski, especialmente para EL HOGAR.



esidente de la República doctor José Figue-
del Cervantes. Es una "toilette" de faya
prendas que usó su abuela en el año 1910.
de la reina María Luisa, condecoración
Alcorta por los reyes de España por inter-
isitó con motivo de las fiestas del centenario.

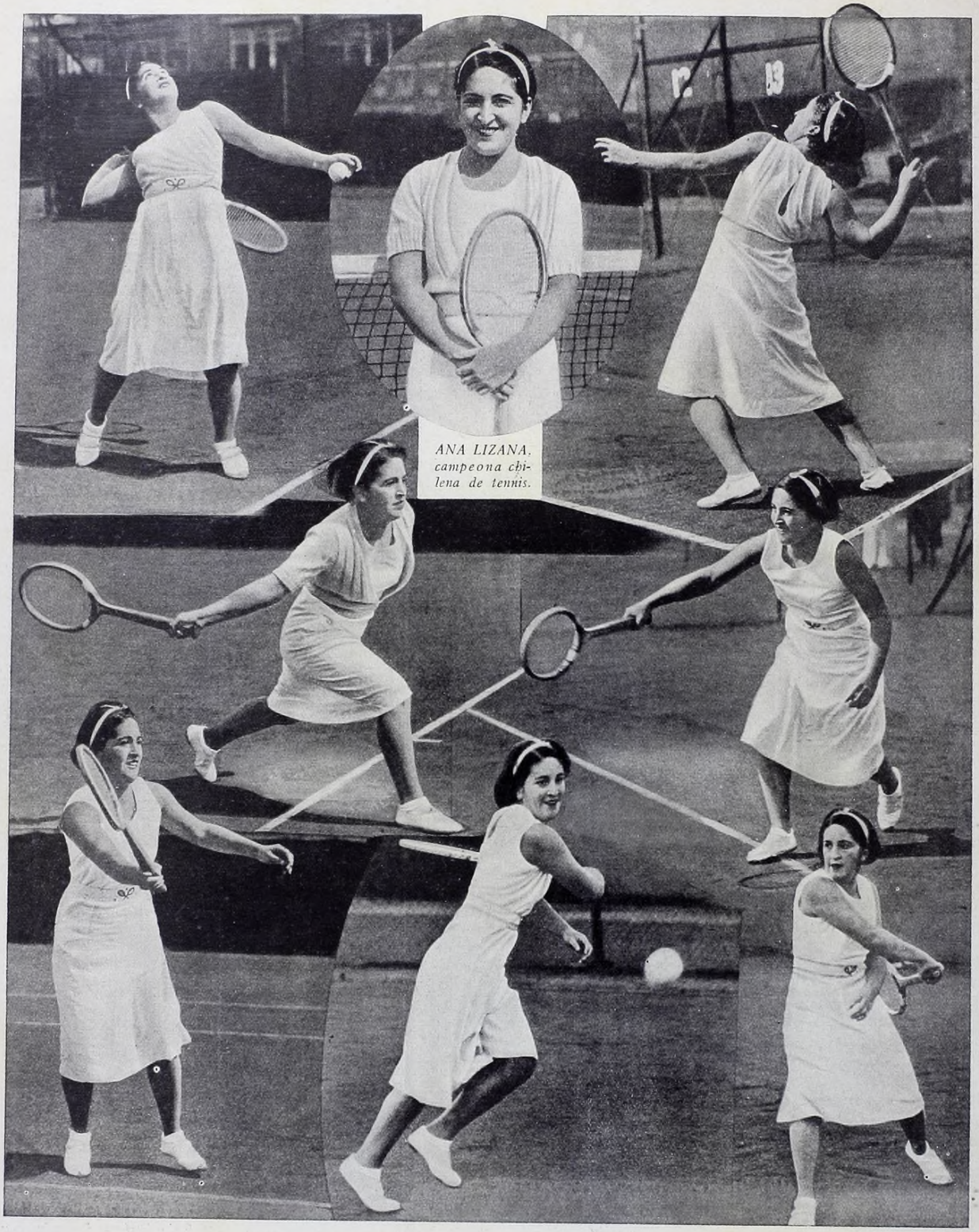


• *María Clementina Villegas interpretó en dicho festival a la marquesa de Loreto, su antepasada. El traje es de raso color salmón y terciopelo, encajes punto a la aguja. Collar de brillantes.*



• *Julia Dufaur Larguía, con el traje de amazona que se usaba en el año 1870. Es de paño gris y lleva en la solapa derecha una gran flor roja. La galera es de color negro y la corbata celeste.*

EL TENNIS SURAMERICANO SE IMPONE EN EUROPA



ANA LIZANA, campeona chilena de tennis.

ANA Lizana es la representante actual en los courts de Europa de los verdaderos valores del tennis suramericano. Después de haberse clasificado campeona absoluta en su país natal, Chile, actuó entre nosotros con suerte propicia, ya que en determinadas oportunidades logró imponerse a figuras de gran categoría en nuestro deporte. Y ahora, en Europa, la notable tennis-woman continúa asombrando al público por la reciedumbre de su juego y su indiscutible habilidad. Ultimamente, en el campeonato jugado en Birmingham (Inglaterra), se clasificó vencedora al batir en la final a miss Whitearsh, causando sensación entre el público. Actuó igualmente en Francia, formando en cierta oportunidad pareja con Lily Alvarez y triunfando, lo mismo que en los "singles", hasta su encuentro con Mlle. Iribarne en que perdió. Orgullo del tennis suramericano, Ana Lizana tiene conquistado un lugar de privilegio en tal deporte.

DEL GRAN BAILE DE GALA EN LA CASA DE GOBIERNO

Dibujos por RAMON COLUMBA

NUESTRO prestigioso colaborador concurrió al gran baile de gala que ofrecían el señor presidente de la nación y señora, doña Ana Bernal de Justo, en honor del señor presidente del Brasil y su comitiva; pero su calidad de invitado no pudo librarlo de la tentación del lápiz en presencia del extraordinario espectáculo, y trazó estos rápidos apuntes del natural, que hoy nos es grato ofrecer a nuestros lectores como una nota excepcional, dado que su valor artístico y documental está realzado en este caso por el hecho de ser las únicas impresiones gráficas registradas en dicho baile, considerado como el más brillante de los realizados hasta ahora en nuestra histórica Casa Rosada.



URANIA DE RENATO ALMEIDA



SILVIA DE RIBAS CARNEIRO



SARA JOSEFINA ANCHORENA DE LELOIR



STELLA CARCANO MORRA



EMA FRERS DE LABOUGLE



ROSA CASTRO CRANWELL DE MASCHWITZ

FERNANDA LIA LABOUGLE

RESIDENCIA DE CAMPO DEL DOCTOR ROBUSTIANO PATRON COSTAS EN SALTA



• *Vista general de la casa "La Montaña", tomada desde el jardín que la circunda.*

El doctor Robustiano Patrón Costas posee, entre otras residencias ubicadas en la provincia de Salta, la denominada "La Montaña", situada a quince kilómetros de la capital, cerca de la villa de San Lorenzo. Esta residencia, que presenta en sus líneas las características del estilo colonial, está rodeada de lomas y cerros, y se halla situada en un lugar muy indicado para la temporada de verano.



• *Un detalle del edificio, del doctor Patrón Costas, en la parte que mira al norte.*



• *Uno de los frentes de la casa. Al fondo se pueden observar los cerros de San Lorenzo.*



• *Panorama que se admira desde la terraza de la residencia. A lo lejos aparecen las primeras casas de la villa de San Lorenzo.*



• *Un detalle de la pileta de natación, que se ha construído en los jardines.*



• *Detalle de los grandes portalones sobre el frente norte del mismo edificio*

Fotografías de la señorita Marta Fernández Madero, especialmente hechas para "El Hogar".

CUANDO YO SEA GRANDE...

Interpretación fotográfica de Rodolfo Williams Travers.



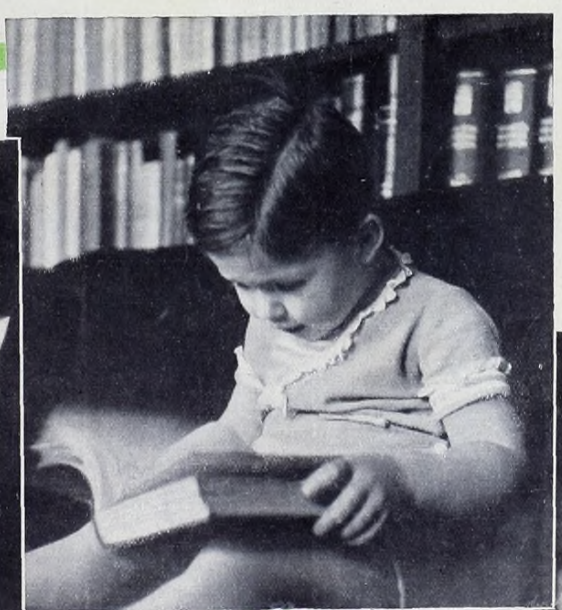
• No tendré que pedir permiso a nadie, y cuando tenga ganas me iré a la estancia para visitar a mis amigos los petisos...



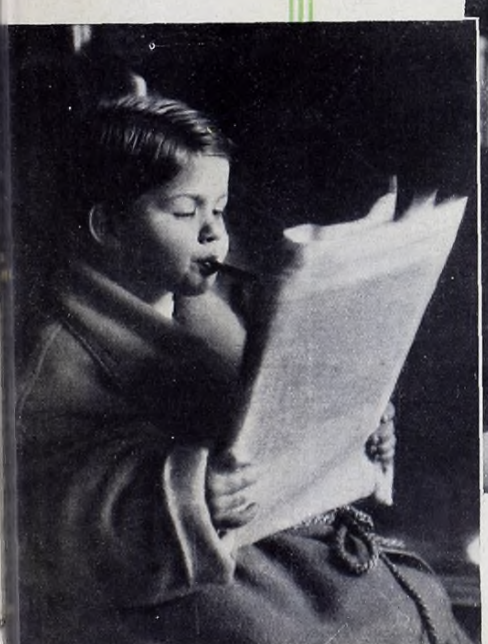
• Y me pondré muy triste delante de las cuentas de la modista que me presente mi "encantadora" mujer...



• Seré un gran amigo de los libros y tendré mi buena biblioteca, como la que tiene ahora mi papá...



• Haré como hacen todos, y preferiré los libros que tienen figuritas...



• Por la noche, envuelto en mi "robe de chambre", fumando la pipa, me leeré todas las "sextas"...



• Y usaré galera, bastón y guantes, porque no pienso perder ni una noche del Colón...

Fotos de Lerner.

ALCIRA VARGAS CONQUISTO EL CORAZON DE LOS MUCHACHOS PORTEÑOS



● Desde el día de su llegada hasta el momento de partir, la señorita Alcira Vargas fué objeto de expresivas demostraciones de afecto en nuestra primera sociedad. Hela aquí en la recepción que en su honor se improvisó en el palacio de Pereda, bailando con el joven Horacio de Elizalde.



● En el Plaza, donde se reunió también con diversas personas de su amistad, la señorita Alcira Vargas concurrió a una comida servida en su honor, a la que asistió un reducido núcleo de niñas y jóvenes de nuestro gran mundo.



● Otra interesante instantánea de la señorita de Vargas en el Plaza, mientras llegaban los invitados a la comida que fué servida en su honor.



● La misma sonrisa cordial del padre y un sorprendente parecido con la madre, Alcira Vargas ha sabido conquistar con la gracia de su belleza juvenil las simpatías de cuantas personas tuvieron oportunidad de conocerla y tratarla.



● He aquí otra fotografía de la señorita de Vargas, en la fiesta que en su honor fué ofrecida en la residencia del doctor Carlos A. Pueyrredón y su señora, Silvia Saavedra Lamas.



● Sencilla y de palabra fácil, la conversación de la señorita de Vargas logró interesar a sus nuevos amigos. Aquí aparece con una expresión muy natural, en la misma fiesta de la casa del doctor Pueyrredón.



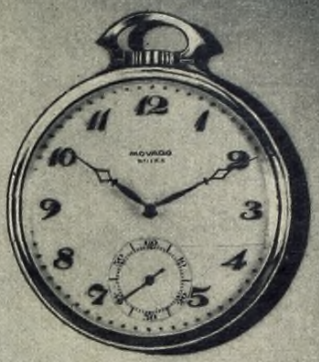
● Nuestro colaborador Ramón Columba tomó del natural este perfil de la señorita de Vargas. Encantada con el parecido logrado por el artista, la señorita de Vargas accedió a firmar el diseño.



● En el gran baile de la embajada de Chile, la señorita de Vargas aparece con los jóvenes Manuel Uribelarrea y Carlos y Horacio Elizalde, en el momento de iniciar un brindis de confraternidad.



Ermeto "Pullman" para viaje, con o sin despertador.



Oro 18 kilates, $ 200.—

RELOJES MOVADO

Verdaderas joyas para medir con exactitud extrema el paso del tiempo, los Relojes **MOVADO** de bolsillo, de pulsera o del tipo **"ERMETO"**, son fiel exponente del avance realizado por la técnica y el buen gusto de la relojería moderna. Si bien la posesión de un **MOVADO** es causa de satisfacción plena, el consultarlo y controlar su precisión maravillosa es motivo de verdadera admiración. Ya que Vd. — por las exigencias de la vida moderna — ha de necesitar buena hora durante toda la vida, elija su reloj como se elige un buen amigo: con la seguridad de que ha de responderle fielmente en todas las ocasiones. Para ello, adquiera Vd. un **MOVADO.**

Tenemos un amplísimo surtido y le invitamos cordialmente a examinarlo, sin el menor compromiso.



Acero inmanchable con oro.



Brillantes finos y platino.



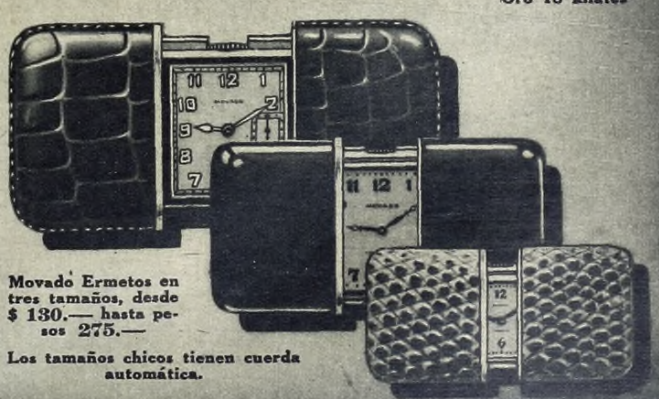
Oro 18 kilates

MAPPIN & WEBB

28 - Florida - 36
Bs. Aires



Modelo extra chato; oro blanco y esmalte negro.



Movado Ermetos en tres tamaños, desde $ 130.— hasta pesos 275.—

Los tamaños chicos tienen cuerda automática.



La esposa del presidente Vargas es la primera en transponer la plancha-da que separa el "Sao Paulo" de la tierra. El primer magistrado del Bra-sil la sigue a corta distancia, y detrás de ellos los funcionarios del protoco-lo que subieron a bordo a dar la bienvenida al ilustre huésped.



Interesante fotografía obtenida en el momento en que el doctor Terra, pre-sidente del Uruguay, recibe con un abrazo a su colega el presidente Var-gas, entre las aclamaciones de la concurrencia que asistió a la llegada.

En el Uruguay, el presidente Vargas fué calurosamente recibido



A su paso por las calles de Monte-video, el presidente Vargas fué continuamente aclamado por la multitud. La presente fotografía ha sido obte-nida en circunstancias que agrade-cía las manifestaciones popu-lares. A su lado, el presidente Te-rra comparte la buena impresión que le produ-cen los aplausos.

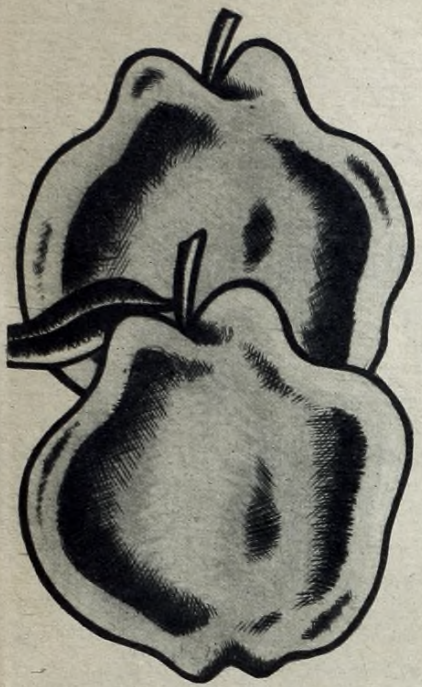


Entusiasta grupo de señori-tas y jóvenes que tomaron posiciones estratégicas en el puerto de Montevideo, agi-tando banderas uruguayas y brasileñas, en momentos que llegaba el "Sao Paulo".



El presidente Vargas con algu-nos miembros de su comitiva en el despacho del presidente Terra, al que concurrió pocos instantes después de su arribo, para agradecerle el saludo que el primer magistrado del Uru-guay le hizo en el puerto.

Fotografías de Caruso





No basta un "lavado de gato"

Es muy fácil lavar a fondo una docena de membrillos, pero ya no lo es tanto lavar una docena de millones. Y si para hacer dulce se somete a la fruta a un simple "lavado de gato" ...¡así sale el dulce!...

No hay en el país, — y quizás en el mundo, — quien limpie y lave la fruta *antes* de entrar a la fábrica como lo hacemos nosotros, mediante procedimientos sucesivos que terminan en un aparato contínuo de corrientes de agua a alta presión. Y antes de ello, un pequeño ejército de mujeres se ha entretenido en apartar los membrillos que no están intactos o en punto de madurez.

Para que un dulce de membrillo sea purísimo, (fíjese bien: *purísimo*), brilloso (fíjese bien: *brilloso*) y atrayente (fíjese bien: *atrayente*) es menester que la fruta esté bien lavada: nosotros, cuando la lavamos, la lavamos de verdad.

Por eso las cuatro letras de Noel hay que buscarlas y exigirlas en cualquier envase de dulce o jalea de membrillo.

El dulce de membrillo Noel se expende en latas y en pequeños paquetes higiénicamente envasados. No compre dulce fraccionado si lo quiere bien fresco y bien limpio.

Y en cualquier caso pida y exija Dulce o Jalea Noel.



DULCE DE MEMBRILLO NOEL

La visita del presidente Vargas a las



La llegada del presidente Vargas a la ciudad de Tandil dió margen a una recepción entusiasta. Helo aquí en compañía del presidente Justo y miembros de la comisión local, en el momento de agradecer las flores que a su paso arrojan las niñas de las escuelas.





El presidente Vargas, que hasta este instante luce en su cuello el poncho que le ha prestado el general Justo, echa una mirada al poncho que tiene en su hombro el senador Santamarina, quien, instantes después, lo obsequió al mandatario brasileño.

Durante la visita de los dos presidentes a la estancia de los señores Casares, en Cañuelas, el doctor Vargas se detuvo a acariciar una de las niñitas que lo aclamaban en el instante de recorrer las distintas dependencias de aquel establecimiento.



En Tandileofú, el general Justo también agradeció a una hermosa criatura que agitaba sus manitas para saludar a los ilustres huéspedes que visitaban la estancia de Pereira Iraola.



De pie en el automóvil, el presidente Vargas agradece las aclamaciones que le tributa el pueblo de Tandil el día de su llegada. A su lado, el general Justo observa atentamente el orden de la manifestación popular que se ha organizado en honor de los visitantes.

estancias argentinas



Niños de las escuelas locales que asistieron a la estación ferroviaria de Tandil para saludar a los presidentes del Brasil y de la Argentina, que acompañados de una selecta comitiva, llegaron a esa ciudad con el objeto de visitar algunas de las más importantes estancias de la zona.



El presidente Vargas, luego de haberse retirado de la estancia de Santamarina, examina con el general Justo el magnífico poncho que acaba de obsequiarle el dueño de casa, y sobre el cual su vecino le está haciendo el correspondiente elogio. Como puede verse, el general Justo ya recuperó la prenda que le había prestado al doctor Vargas.



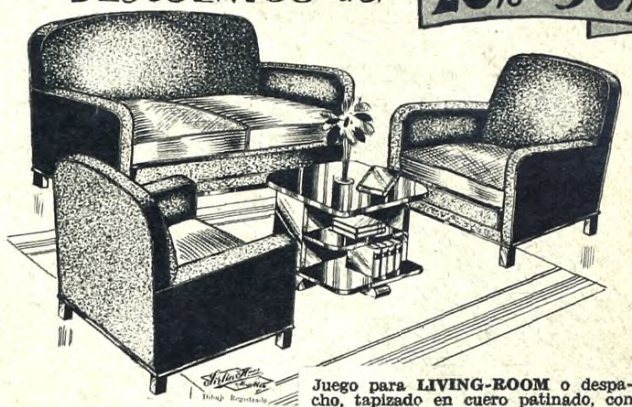
En Tandil, el presidente Vargas recibió el homenaje de las flores, a tal punto, que llenaron totalmente su automóvil. He aquí al primer magistrado del Brasil, agradeciendo el obsequio de una dama de aquella hermosa ciudad.

Fotografías de Mela

Con gran éxito Muebles **SIRLIN** está realizando su **CLASICA**

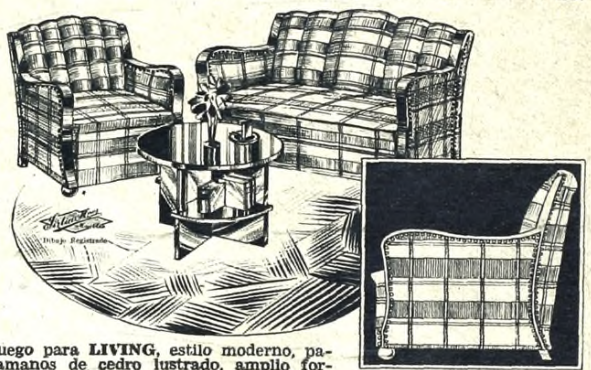
LIQUIDACION ANUAL

del Mes de Junio con **DESCUENTOS** *del* **20% al 50%**

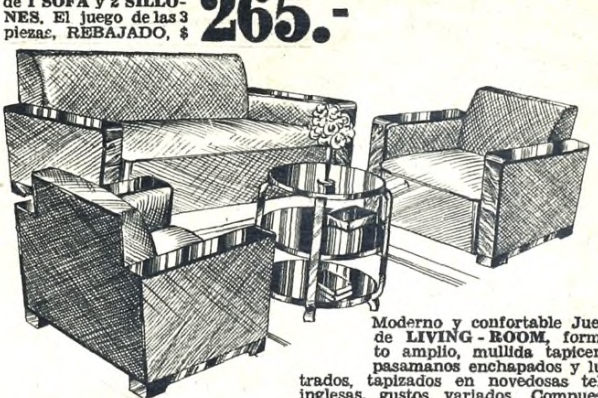


Juego para **LIVING-ROOM** o despacho, tapizado en cuero patinado, con almohadones de felpa, admirablemente construído. Compuesto de **1 SOFA y 2 SILLONES.** Las 3 piezas, **REBAJADAS,** a pesos **285.-**

MESA haciendo juego, **REBAJADA..** $ 45.—



Juego para **LIVING,** estilo moderno, pasamanos de cedro lustrado, amplio formato, proijamente tapizado en felpas modernas. Compuesto de **1 SOFA y 2 SILLONES.** El juego de las 3 piezas, REBAJADO, $ **265.-**



Moderno y confortable Juego de **LIVING - ROOM,** formato amplio, mullida tapicería, pasamanos enchapados y lustrados, tapizados en novedosas telas inglesas, gustos variados. Compuesto de **1 SOFA, 2 SILLONES y 1 MESA.** El juego, REBAJADO ..... $ **175.-**

GRAN CATALOGO GENERAL

Se remite **GRATIS** al interior únicamente. Solicite su ejemplar.

MUEBLES **SIRLIN HNOS**

CORRIENTES 1170

Arte y letras



La poetisa María Alicia Domínguez rodeada por un grupo de damas, durante el recital que ofreció recientemente en la Escuela Normal de San Luis, a invitación del Ateneo de la Juventud "Juan Crisóstomo Lafinur". Dicho recital congregó a numerosa y selecta concurrencia, deseosa de escuchar la palabra de esta destacada intelectual.

Foto de La Vía



Benno Moiseiwitsch, el prestigioso pianista polaco, que ha ofrecido una serie de recitales en el teatro Odeón con gran suceso, interpretando páginas de Beethoven, Schumann, Chopin, Wágner y otros músicos.

Foto de Wilenski



Doctor Francisco Arizaga Luque, ex encargado del poder ejecutivo y ex ministro de Educación Pública del Ecuador y actualmente director del Banco La Previsora de Guayaquil, es un joven y destacado intelectual de aquel país, que acaba de visitarnos en un breve viaje de descanso.

Foto N. N.



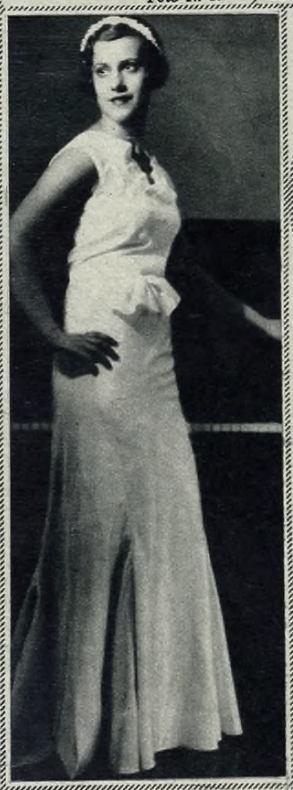
El pintor argentino Fidel de Lucía, que expuso recientemente en Nordiska una serie de sus obras más interesantes.

Foto "El Hogar"



Señorita Hilda Gabriela Yanarelli Alcácer, que intervino con gran éxito en un reciente festival. Aparece aquí luciendo una "toilette" de época, que perteneció a uno de sus antepasados.

Foto de A. Heinrich







Nuestra prestigiosa colaboradora Leonie Mattbis, que expone en la galería Müller varias obras de mérito. A la derecha, "La divisa punzó" una de las telas que Leonie Mattbis presenta en la citada muestra.

Fotos de Witcomb



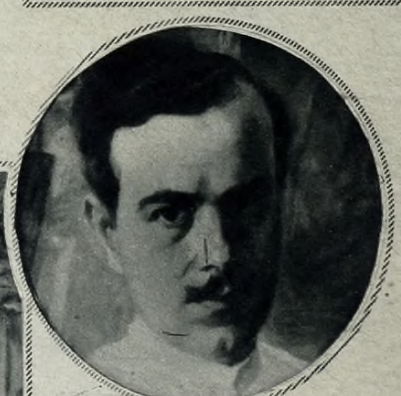
Lola Membrives, la gran actriz, fué objeto de una distinción por parte del gobierno español, quien le otorgó el Lazo de Isabel la Católica, el cual ostenta en esta fotografía.

Foto Ortiz

La concertista Pura Schroeder, de conocida actuación en nuestro ambiente artístico, que ofrecerá en breve un recital de piano en el Consejo Nacional de Mujeres.

Foto van Riel

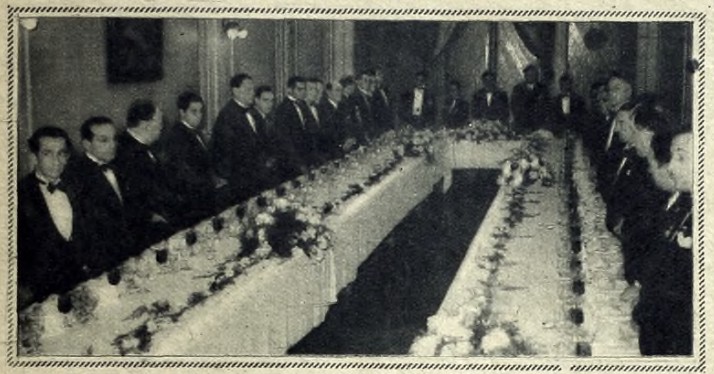




Autoretrato de Enrique Muñoz Iribarne, que actualmente exhibe en los salones del Círculo de la Prensa una serie de sus obras. A la izquierda: "El endomingado", una de las telas que expone Muñoz Iribarne en esa exposición.

Fotos de "El Hogar"

Despedida de los periodistas brasileños



Aspecto que presentaba el comedor del Círculo de la Prensa, donde se llevó a cabo el banquete de despedida con que la comisión directiva de la entidad obsequió a los periodistas brasileños que llegaron al país hace poco tiempo.



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido a los periodistas brasileños, en la que figuran, de izquierda a derecha, los señores León Bouché, Costa Rego, Renato de Almeida, Augusto de Muro y Víctor Lascano, que concurrió en representación del ministro de Relaciones Exteriores.



Una de las mesas en el banquete del Círculo de la Prensa, que fué ocupada por los delegados del periodismo uruguayo, a los cuales acompañó un núcleo de colegas argentinos y brasileños.



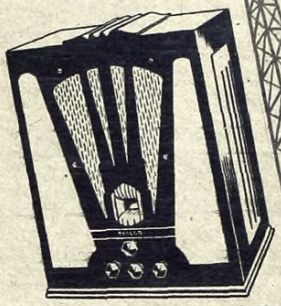
Miembros de la comisión directiva y de la comisión de recepción, que agasajaron en el Círculo de la Prensa al periodista brasileño señor Renato de Almeida, que ocupa el cargo de jefe de prensa del ministerio de Relaciones Exteriores de su país y que formó parte de la comitiva oficial del presidente Vargas.

Fotografías especiales de "El Hogar"

CASA AMERICA

—El Hogar de la Música— especializada en la venta de Receptores finos, ofrece, a precios al alcance de todos, la famosa línea de

Receptores PHILCO



Modelo 89: Superheterodino, 6 válvulas, corriente alternada. Gran selectividad y potencia..... $ **325.-**

FACILIDADES DE PAGO



Modelo 85 F: Superheterodino, 5 válvulas, ambas corrientes. Una nueva joya Philco, en un mueble modernísimo, a ..... $ **195.-**

FACILIDADES DE PAGO

Si tiene un receptor que no le satisface, se lo tomaremos en pago, como parte del precio.

Depto. Radio-fono

Casa América

Avenida de Mayo 959 — Buenos Aires



MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, saltando a través de la camisa que antes tenía que usar, deslumbra por su BELLA SILUETA, que debe a este acreditado PRODUCTO ALEMAN

Para Combatir la Obesidad sin Perjudicar la Salud

ADELGACE; emplee TABLETAS KISSINGA, las UNICAS LEGITIMAS del famoso balneario medicinal Kissingen que contienen la renombrada y genuina SAL NATURAL DE KISSINGEN. Son TOTALMENTE INOFENSIVAS y de RECONOCIDA EFICACIA para ADELGAZAR SIN DEBILITAR EL ORGANISMO.

Las TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER están acreditadas en casi todos los países del mundo; su empleo es AGRADABLE, SENCILLO y ECONOMICO. Se venden en las farmacias en cajas de CIEN tabletas, que alcanzan PARA MAS DE UN MES. ¡RECHACE IMITACIONES!

GRATIS se envía el prospecto ilustrativo, solicitándolo a la Droguería Suizo-Argentina Ltda., Rivadavia 2284, Buenos Aires.

Ud. Puede Poseer un Cutis de Belleza Juvenil, Empleando

Cera Mercolizada

Toda mujer, tiene por naturaleza, un hermoso cutis, pero, a medida que los años pasan, ya sea por negligencia, pobreza de vitalidad, cambio de clima o por los vientos y el sol, tiende a tornarse áspero, viejo y amarillento. Hay una manera de ayudar a la naturaleza en su proceso de renovar el cutis: por medio de aplicaciones diarias de Cera Mercolizada, a la cara, cuello, brazos y manos. Con sorprendente rapidez, la Cera Mercolizada absorbe la cutícula exterior con todos sus defectos, tales como arrugas, quemaduras de sol, barrillos, pecas, etc., revelando la belleza oculta que se halla inmediatamente debajo. Cera Mercolizada, limpia, embellece y protege. Haga la prueba durante sólo diez días y quedará usted gratamente sorprendida de sus resultados. Veinticinco años de éxito son suficiente garantía de sus maravillosas cualidades embellecedoras.



El vello. Su fea y molesta presencia puede ser eliminada al instante, aplicando sobre las partes afectadas, una pasta hecha con Porlac. No ofrece peligro ni aun para los cutis más delicados. No irrita. Su uso es sencillo y agradable.

Mejillas pálidas. Con un simple toque de Rubinol se consigue dar a una cara pálida, un color rosado completamente natural y encantador. Las mujeres de gustos refinados lo han adoptado sin titubear. De venta en todas las farmacias y perfumerías, en todas partes.



PELETERIA SPLENDID

Los **ZORROS PLATEADOS** y las **MARTAS** son las pieles de más boga en esta temporada; en nuestra casa encontrará lo mejor a los precios más convenientes.



ZORROS PLATEADOS legítimos y en calidad superior, a

$ 235

MARTAS FRANCESAS inmejorables y muy suaves, a

$ 105

el par.

CREDITOS

PELETERIA SPLENDID

SARMIENTO 630 UT 33UB 4873

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas.
Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso.

UNA VISITA AL ESTUDIO DE LOS PINTORES...

(Continuación de la pág. 26)

trabajo: taller, que no retiro voluptuoso agradable al visitante; taller, que es hogar santo, cámara sagrada de ideales muy altos. Hay en él el auténtico desorden de la tarea ininterrumpida, el calor amable de la intimidad de la gloria en marcha.

SORIA Aedo, ante nuestras preguntas, va desenrollando su historia, como si desnudara lentamente el corazón. Pedro Antonio, más silencioso y hermético, va también descorriendo, con esa elegancia espiritual tan suya, el velo que oculta el dolor de su vida, tan digna, tan leal, tan dolorosamente bella.

Estos jóvenes maestros sienten una enfebrecida emoción al pensar que en fecha próxima van a someter al juicio del mundo intelectual argentino una manifestación de su labor.

SORIA Aedo nace en un barrio de Granada. Bajo la sombra de los cipreses filósofos de la Alhambra, queda prendido para siempre en la luz única del sol de Andalucía. Pedro Antonio deslíe sus años mozos en la plena naturaleza de un pueblecito escondido en los repliegues de la provincia de Almería. Los dos prologan su vida con la admiración del mundo y con un tumulto de ambiciones en la frente.

Soria Aedo llega a Madrid el año 1920. Es una marcha triunfal su camino de arte.

Cuando llega a la capital de España desde su tierra granadina, discurre sus horas en el trabajo como empleado de un importante comercio. Más tarde, pasa a prestar servicios burocráticos en una casa de banca de la ciudad. De aquí sale para dedicarse por completo a la pintura, gracias a la munificencia del noble prócer duque del Infantado, que se convierte en su protector, entusiasmado por la promesa cierta que era en su arte Soria Aedo. Desde este momento comienza su vida de estudio junto al pintor López Mezquita, cerca del cual va formando su fuerte e inconfundible personalidad.

Cuatro años más tarde, el 1924, recibe la segunda medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes, y en 1930 es laureado con la primera medalla de oro en la Exposición Internacional de Barcelona, donde un jurado extranjero encuentra en su cuadro "Nochebuena en la aldea" méritos sobrados para concederle el alto galardón.

A partir de este instante, el pintor labora por alcanzar el mayor premio artístico de la nación: la medalla de honor. Dos años se ha presentado a la opinión de sus compañeros, consiguiendo votaciones lucidísimas.

Soria Aedo tiene gran parte de su obra en museos y pinacotecas de Bélgica, Noruega, Buenos Aires y Barcelona, y lo mejor de su producción en los espléndidos salones del palacio del duque del Infantado.

Pedro Antonio pasa casi toda su juventud entregado a modestas ocupaciones en su pueblecito de Almería, de donde un día lo trae a Madrid don Emilio Zurano, el caballeroso y notabilísimo hombre de ciencia, que lo presenta en los corros madrileños y se constituye también en su protector. Diez años pasa Pedro Antonio estudiando con López Mezquita, llegando a ser el discípulo predilecto del maestro. Diez años de dura lucha con su destino en que el pintor sabe de todas las humanas amarguras. En 1924 alcanza la segunda medalla en la Exposición Nacional.

Pedro Antonio ve abiertos, ante su ambición artística, amplios horizontes de trabajo y de recompensas, y por ello sus cuadros en las exposiciones fuera de España, pasan a las manos de los compradores, admirados de la técnica y la sensibilidad de este joven maestro de nuestra pintura. Sus lienzos decoran museos y pinacotecas de Bélgica, Buenos Aires, Noruega y otros países, y sus obras son codiciadas en el extranjero.

Estas dos vidas, paralelas con rectitud de vuelo de flechas, con dos temperamentos desiguales y dos técnicas diferentes, han logrado en plena juventud el máximo respeto para su fecundo esfuerzo. Cerca de ellos, oyendo sus opiniones, nos ha sido grato escuchar sus palabras sobre el momento actual de nuestra pintura.

— La pintura del siglo XIX — nos han dicho en el transcurso de nuestra charla — cayó en un falso academismo anecdótico que llevó a la falsa interpretación del natural, tan alejado de la pintura clásica como nuestros más modernos pintores: y ante la impotencia de mejorar un nivel artístico tan elevado y aprovechando la desorientación que la guerra trajo a la vida, surgió el "marchand" desaprensivo que recogió este deseo de la humanidad de destruir todo lo estatuído, satisfaciendo esa morbosa ansia de renovación y creándose, por ende, todos los "ismos" que padecemos. A partir de este momento surgen los incapaces que acometen una serie de encargos, más científicos que plásticos, que han arrastrado al arte al caos en que hoy vivimos. Por fortuna, ninguna de las nuevas escuelas ha logrado dejar una obra firme y duradera, puesto que cuando creyeron hacer un arte nuevo, cayeron en un falso primitivismo que ya existía y con cualidades de belleza insuperables. Afortunadamente, existe hoy una reacción hacia la pintura sólida y eterna que arrolló y arrollará siempre a la pintura hueca y decadente de la ignorancia y la impotencia.

—¿...?

— A nosotros nos gusta la llamada despectivamente pintura clásica, transmutada a nuestra época e interpretada con la visión amplia del natural, visto con la nobleza del sentimiento y elaborado con la más fuerte factura que lo hicieron los maestros, aunque cribado por nuestro temperamento, en un afán eterno de superación. Nosotros entendemos que este tipo de pintura encierra un mundo de dificultades tan grandes, que es preciso una gran disciplina para vencerlas. Creemos que un pintor sin esta cualidad importantísima, no dejará obra decorosa para la posteridad.

—¿...?

— Nuestros pintores favoritos, entre otros, son Velázquez, Goya, Greco, Tiziano..., cada uno con su modalidad, su técnica, su época, su espiritualidad. Y entre los contemporáneos es preciso nombrar a López Mezquita, nuestro maestro, Zuloaga, y Anglada, que representan un tipo de pintores que han dado una nota indiscutible de personalidad y de arte y que caracterizan, quizá, un momento interesante de la evolución en que aún estamos.

EN el atardecer sereno de este día madrileño, en este interior solemne del estudio de los maestros, flota la ilusión como una llama eternamente encendida ante la inquietud.

JOSE PRADOS LOPEZ.

POR LAS CALLES DE CORDOBA HUMILDE

(Continuación de la pág. 7)

SI vagando por estas calles llegáis hasta la Cañada, veréis una Venecia cordobesa no tan tétrica como el laureado novelista Gálvez nos quiere hacer creer en su obra "La sombra del convento".

El arroyo, ahora escaso, va lamiendo los muros floridos de mansiones de misteriosos miradores, con celosía y balcones que parecen suspendidos de las enredaderas. Como no hay gondoleros, las canciones están a cargo de las niñas que bordan o que, menos poéticamente, almidonan los cuellos duros o planchan los calzoncillos largos del "doctor".

SI abandonando el misterioso encanto de la Cañada, llegáis al barrio del Observatorio, veréis un "melange" muy curioso de casas de altos, cuya puerta es el garage, y casitas del más ululante y blasfemo estilo moderno, al lado de ranchos de todas las materias: piedra, ladrillo, cal, adobe o chorizo, y de toda la gama de colores del jabón, rosados, azules, lilas, amarillos, naranjas y verdes; pero todos jabonosos.

El natural poético del pueblo cordobés se ve en estos ranchitos, que tienen todos su jardín, cuyas plantas muy cuidadas y variadas: malvones, begonias, geranios, lazos de amor, margaritas, claveles o rosas, emergen de latas alineadas y diferentes, de color, tamaño y destino: de aceite, de tomate, de sarhifugo o petróleo.

Cuando de los aleros de estos ranchos no cuelgan los "jardines suspendidos", se alegran con bolitas de vidrio de color, o con el cautiverio de ese pajarito tan cordobés "el rey del bosque".

Quisiera poder pulsar la lira como manejo el gramófono para cantar la humilde belleza de estos jardines de los ranchitos.

A las puertas de estos ranchitos está el campo. El cordobés no necesita, como el porteño, pasar una noche en el tren para verlo, y este campo invade la ciudad con la frescura de sus quesillos y arropes, y expanden en ella los "yuyeros" el aroma serrano de sus tomillos, peperinas, poleos, carquejas, barbas de piedra, mentas, y no sé yo qué más.

CON obligada discreción de hombre casado, omito expresaros mis sentimientos sobre el dulce mirar de los hermosos ojos de las cordobesas, aunque creo esa dulzura sospechosamente contagiada de los arropes, jarabes, dulces y alfajores a que son tan aficionadas. A causa de lo abundante de las confiterías, la dulzura en el decir de los doctores cordobeses se hace pegajosa como una miel.

En esta ciudad, tan de provincia española y empero tan argentina, todo es nidio y apagado, como los colores litúrgicos que emplean en sus vestidos las innumerables "promesantes": del Carmelo, de la Merced, del Rosario y de la Inmaculada.

Esta vida cordobesa hace pensar que su ritmo lento es el compás conveniente para la devoción, el amor, el espíritu.

MAS recordando tardíamente el consejo de mi colega Apeles ("zapatero a tus zapatos"), dejo al lector la fatiga más llevadera de mirar estos dibujos humildes y cariñosos como los ranchitos que le sirvieron de modelo.



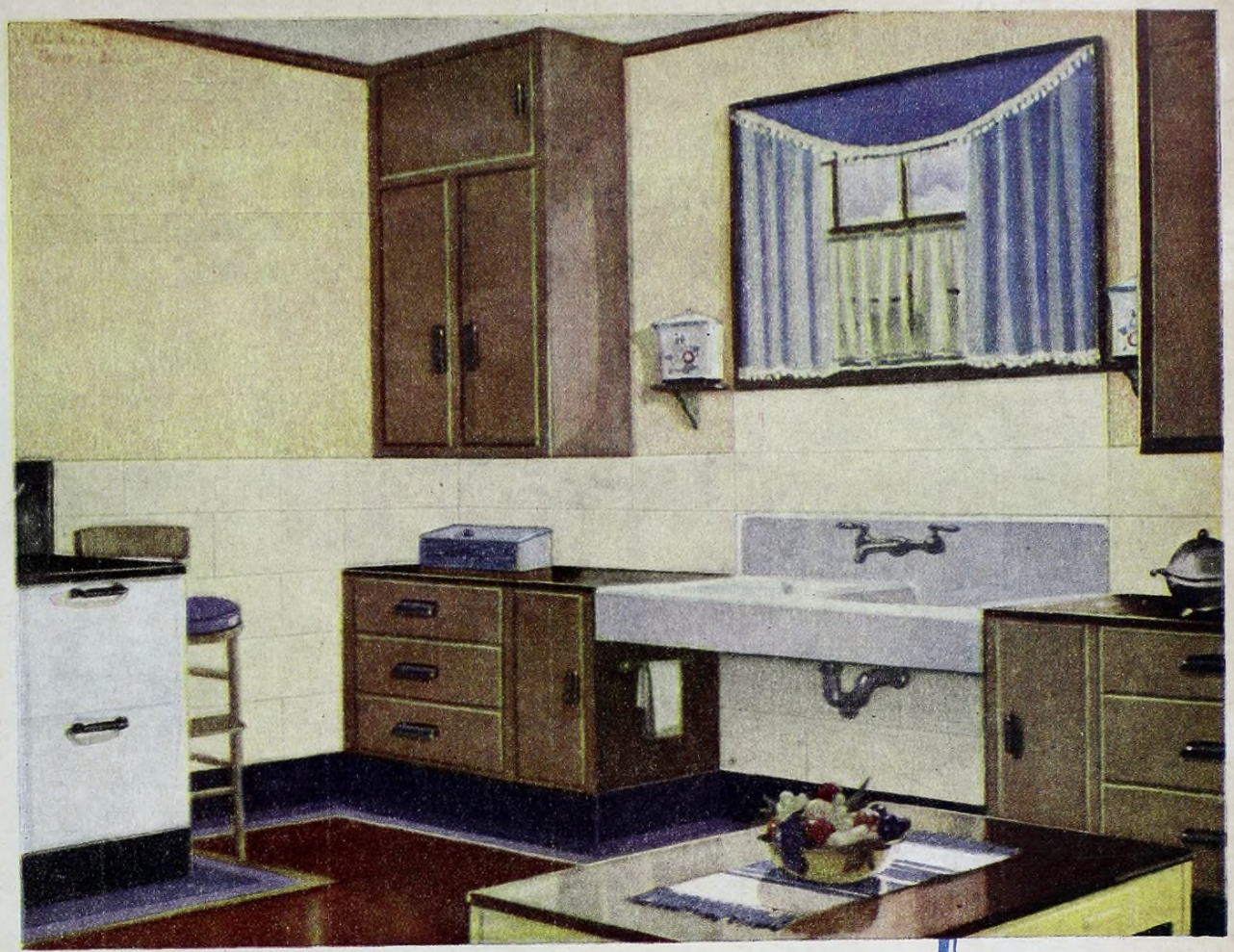
CLINICA PRIVADA de CIRUGIA ESTETICA y PLASTICA

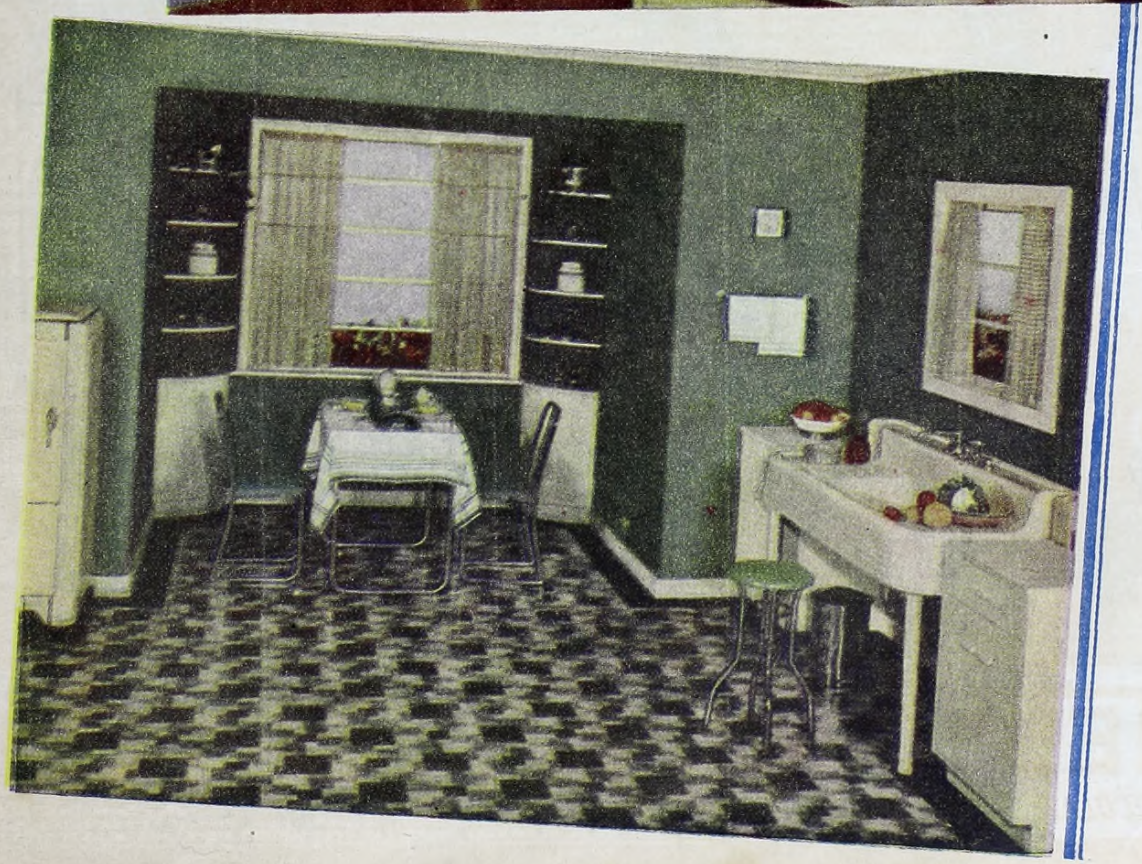
Corrección de todos los defectos de la forma **NASAL** (giba, punta, gruesa ó caída, narices anchas, largas o torcidas, etc.) **SENOS** grandes o caídos. **OREJAS** grandes o apantalladas. **LABIOS** gruesos. Afinamiento de **BRAZOS** o **PIERNAS**. **ARRUGAS** de la cara, cuello, papada. **PATA de gallo. PARPADOS.** Agrandamiento de **OJOS. CICATRICES** feas. **LUNARES** artificiales. **DEPILACION** definitiva. Regímenes de **ADELGAZAMIENTO.**

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.
MONTEVIDEO 1669. - U. T. 44 Juncal 4387.—Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18.
INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA

Modelo de cocina y antecocina modernas





Como ya lo hemos señalado en números anteriores, la cocina hoy ha adquirido una gran importancia dentro del hogar moderno. Se le presta una atención que en otros tiempos se le negaba, para prestársela a las habitaciones de recibo.

Como puede verse por el modelo que reproducimos en primer término, la cocina ya no tiene aspecto de tal; en ella todo es comodidad, sobriedad y hasta elegancia. Todos los utensilios son guardados en armarios especiales, dispuestos convenientemente en los ángulos. Antes, en cambio, los cacharros, colgados o amontonados, quitaban a la cocina todo el buen gusto puesto en ella.

Nuestro grabado de abajo muestra una antecocina, dispuesta sobriamente, en la que los niños pueden tomar su desayuno y merendar. El amplio ventanal del fondo, al mismo tiempo que le sirve de decoración, deja entrar la luz de afuera, la que puede atenuarse por medio de las cortinas.

Desde luego, esta antecocina puede ser complemento de la cocina reproducida arriba.

Este año se usarán los adornos de piel









La moda ha excluído para este invierno los grandes sacos de piel en los conjuntos para "promenade" y las toilettes de tarde. Los abrigos y salidas se reservan para la noche, pero no por eso se prescinde de las pieles. Todo París ha usado en la última temporada saquitos cortos, capas y tocas rusas, realizadas en pieles muy souples, y en ellas ha de concentrarse este invierno toda nuestra atención.













El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo

MASA DE HOJALDRE FINA

Ingredientes:

Quinientos gramos de harina.
Quinientos gramos de manteca.
Pizca de sal fina.
Agua fría.



Preparación: Poner en la mesa la harina; dividirla en cuatro partes; unir una de las partes con la manteca; hacer un pancito de forma cuadrilonga y dejar descansar en lugar fresco. Unir las otras tres cuartas partes de la harina con la sal y un poco de agua fría, formando una masa algo blanda; amasarla hasta que quede lisa y suave, formando otro pancito, y dejarlo descansar un cuarto de hora juntamente con el de manteca. Estirar después el pancito preparado con la harina, el agua y la sal, dejándolo algo fino; colocar en el medio el pancito preparado con la manteca y envolverlo con la masa, doblando las partes de masa que sobren, una para arriba y la otra para abajo; dejar descansar un cuarto de hora.

Primer doblez en tres: Estirar el pancito forrado con la masa en la parte más ancha, hacia el frente y hacia atrás, lo más derecha posible, dejándola del espesor de ocho milímetros, más o menos; una vez estirada, doblarla en tres partes y dejar descansar veinte minutos.

Segundo doblez en cuatro: Estirar la masa hacia el lado de las aberturas, siempre en forma rectangular y lo más derecha posible, y doblarla en cuatro partes, de manera que las puntas se encuentren en el centro, encimando después una mitad sobre la otra; dejar descansar veinte minutos.

Tercer doblez en cuatro: Estirar siempre del lado de las aberturas y en forma rectangular, y doblarla nuevamente en cuatro partes, lo mismo que el segundo. Dejarla descansar veinte minutos.

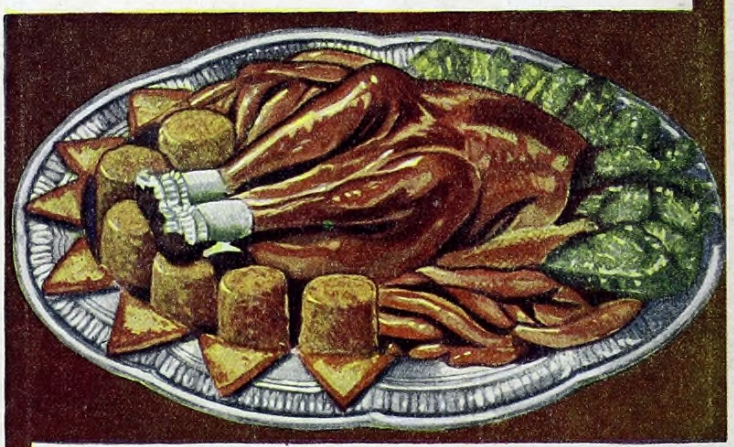
Cuarto doblez en tres: Estirarla y doblarla, por último, en tres partes, y dejarla descansar lo menos cuarenta minutos antes de usarla.

Ver detalles muy importantes en la página complementaria.

POLLO A LA BISMARCK

Ingredientes:

Un pollo especial.
Un tarro de choclos o una docena y media de choclos frescos.
Tres huevos; una yema.
Doscientos gramos de manteca.
Una cebollita.
Media cucharada de perejil picado.
Un vasito de vino dulce.
Medio ají.
Doce bananas.
Cien gramos de pan rallado.
Sal, pimienta, nuez moscada.



Preparación: Preparar un lindo pollo, quemarle la pelusita, vaciarlo, lavarlo bien, sacarle el huesito de la pechuga, condimentarlo y rellenar con el siguiente relleno: Poner en una sartencita setenta gramos de manteca; colocar al fuego y dorar en ella la cebolla picada finamente; ponerle después el ají también picado; cocinar un momento; agregar el choclo (si fueran choclos frescos, serán rallados, y se dejará cocinar a fuego lento y revolviendo continuamente, y si fueran en conserva se salta un momento hasta que espese); se retira después, se le agrega un huevo entero y una yema; se condimenta con sal, pimienta y nuez moscada, y se rellena con ello el pollo, se le cosen las aberturas, se le atan las patitas, se lo acomoda en una asadera, se le pone el vino y la manteca por encima y se coloca en horno de temperatura regular, dejándolo cocinar de una hora a una hora y cuarto. Con lo que sobre de relleno, se coloca en unos moldecitos chicos enmantecados y se ponen en baño maría, a horno regular, para cocinarlos. Pelar las bananas y cortarlas en dos partes, a lo largo; pasarlas por huevo batido, después por pan rallado y freírlas en aceite. Una vez todo preparado, se coloca el pollo en una fuente, alrededor se colocan las bananas y los budincitos de choclo, y en uno de los extremos un poco de escarola o berro.



MILHOJAS MERENGADO

Ingredientes:

Trescientos gramos de masa de hojaldre.
Trescientos gramos de dulce de leche.
Cien gramos de nueces picadas.
Una cucharada de azúcar impalpable.

Merengue:

Seis claras.
Cuatrocientos cincuenta gramos de azúcar en pancitos.
Agua fría.
Una cucharadita de esencia de vainilla.

Preparación: Preparar la masa de hojaldre y cortarla en tres partes iguales; hacer con cada parte un bollo, estirarla en forma redonda, recortar los bordes, acomodarlos en chapas mojadas con agua fría, pincharlas con un tenedor y poner a cocer en horno regular al principio, y cuando ya estén levantados se les baja la temperatura para que resulten bien sequitos. Retirarlos después del horno y dejarlos enfriar bien, uniéndolos uno encima del otro y poniéndoles en el medio dulce de leche espolvoreado con las nueces picadas.

Preparación del merengue: Poner en una cacerolita el azúcar, cubrirla con agua, colocar a fuego fuerte hasta que llegue a punto bolita, casi dura; agregar este almíbar sobre las claras batidas a punto de merengue bien consistente, mientras se sigue batiendo rápidamente. Se perfuma con la esencia de vainilla, se lo coloca en una manga con boquilla calada y se decora el milhojas. Se espolvorea con azúcar impalpable y se introduce en horno caliente para gratinar (dorar). Se pinta después con mermelada de frutas caliente.

El cupón para la próxima conferencia va en la pág. 77

Dibujo de Dino P. Mazza.

Las cerámicas de José de Bikandi

Por

Pilar de Lusarreta

HACE algunos años, mi amigo y pariente Enrique Botinelli Lacoste me preguntó con mucho interés — a propósito de una exposición de José de Bikandi, realizada creo que en Rosario — qué me parecía este pintor, amigo suyo, al que apreciaba como hombre y como artista.

— Tiene algo que decir, y lo dice con acento propio — le contesté. — Pero esos cafetines boquenses (era la época en que nuestra pintura atravesaba el periodo del cafetín) no son su verdadero camino artístico. Es demasiado sincero, casi demasiado franco para ser caricaturista. Es demasiado vasco para insinuar; lo dice todo con la brutalidad desnuda y honesta con que solemos manifestarnos los de raza eúscara.

Ahora me encuentro frente a un José de Bikandi que ha encontrado su camino y lo hace a conciencia, en el arte de la cerámica. Hasta sus características un tanto primitivas de dibujo convienen perfectamente al género. Su exposición actual, realizada en la Galería Müller, comprende cuatro secciones: Motivos vascos, motivos religiosos, escudos heráldicos y motivos varios.



José de Bikandi.

Hay, naturalmente, en la primera, un derroche de amor y una considerable porción de emotividad que valoriza cada una de las piezas logradas. Bikandi, que es a la vez artista y obrero, que concibe, pinta y cuece sus trabajos, pone en cada una de las complicadas operaciones que preceden al resultado final, la misma atención y la misma emoción. Logra así bellísimos efectos, y sus cerámicas alcanzan categoría altamente artística.

Escenas del pueblo vasco son reproducidas en la primera serie, pueblos de pescadores, casonas, una regata, un partido de pelota, el arreglo de una red o la práctica de una arraigada superstición le dan motivo para componer sobre la pasta un cuadro que el fuego cuaja luego en bien logrados rojos, en ricos azules e intensos verdes.

A veces logra una loseta interesante con la reproducción en relieve apenas coloreado o socarrado de un pez o una estrella marina, no como decoración estilizada, sino como motivo único.

En los temas religiosos no decae el interés; hay en Bikandi una cuerda mística que da un son grave y sobrio; y es quizá en su "Piedad", motivo inspirado en una pintura colonial truculenta y devota, donde mejor ha logrado el brillo de vitral de los rojos y azules. Bikandi tiene, indudablemente, instinto y cualidades de ceramista, y una personalidad propia para realizar el trabajo que le aleja de las escuelas tradicionales de su patria. No hay, en efecto, en su exposición ni un rastro de las diversas corrientes hispanas de la azulejería, con respecto a la concepción, aunque por gracia de tradición tenga, como se ha dicho, el instinto y los conocimientos, la técnica y el amor que caracterizaron el desarrollo y el auge del arte industria de la Península.

Trabaja Bikandi con elementos puramente nuestros, arcillas y arena, crisoles y hornos. El conjunto todo está realizado en los talleres del Divino Rostro, ya de tiempo atrás vinculados a casi toda nuestra producción cerámica.

Bikandi no se ha contentado con llevar a su arte los temas tradicionales de trazado, flora o fauna en combinación policroma grata a la vista; quiere que cada pieza tenga un valor estético independiente, como una tela, que constituya por sí sola y por sí misma una expresión de arte, y para ellos se ha empeñado, valiéndose de sus experiencias de pintor de dibujo rudo y pincel suelto, personal y sincero.

Naturalmente, su obra no es definitiva; puede esperarse mejores resultados en un artista de la constancia y de las condiciones de José de Bikandi, que no debe ignorar los viejos secretos del alfar hispano con su gama riquísima de cobalto y verde, de morado y oro, de rojo y amarillo, y que además trabaja constantemente con el espíritu.

Junto a la rancia habilidad técnica que revelan, estas piezas esmaltadas son, en cierto sentido, modernas y originales; el joven artista que me ocupa tiene un gusto propio, una sinceridad incompatible con lo convencional aceptado y aceptable en esta rama menor del arte. Su concepto es que la cerámica lo admite todo siempre que ese todo resulte después de la prueba del fuego. Y hasta ahora, Bikandi, más feliz que Savonarola, va demostrando la verdad de sus prédicas, porque ellas se salvan — más aún, se valorizan — al contacto del fuego, del que salen fijos y abrillantados los colores, cabal la pieza.

Agil, seguro, directo en la expresión, el ceramista vasco pasa de unos temas a otros sin perder nada de su personalidad, y obtiene colores nuevos y realiza pruebas casi siempre felices.

Su exposición de la Galería Müller le coloca entre los buenos, y acaso otras sucesivas le den puesto entre los mejores.



Una herencia que debe conservarse

La naturaleza puede haberle donado una dentadura blanca, fuerte y sana. Pero si la descuida o abandona, sufrirá las consecuencias de la caries. La causa es la Acidez Bactérica, que se forma en todas las bocas, y que produce irritación de las encías y caries dental o "picaduras". Ataque la Acidez Bactérica *científicamente* con Crema Dental Squibb, el producto de años de investigación y estudios. Contrarresta los ácidos bucales; limpia sin empleo de astringentes o raspantes; no puede dañar, es muy agradable y es eficaz. Conserva la dentadura porque *la protege* al limpiarla.

CREMA DENTAL
SQUIBB

EFICAZ . . . NO IRRITA . . . DELICIOSO SABOR
. . . . PROTEGE CIENTIFICAMENTE . . . .

REPR: CIA. INDUSTRIAL FARMACEUTICA
Cangallo 2563 · Buenos Aires

NUESTRA ENVIADA ESPECIAL REVELA LA SOCIABILIDAD

Por su sorprendente progreso, Bolívar es

CLUB BUENOS AIRES

ENTRO a Bolívar en el último día del verano. La mañana es fresca, luminosa y perfumada. El auto ha devorado las distancias, y por el camino, liso como una seda, se ha deslizado como una flecha. Atrás ha quedado Olavarría, la bonita ciudad sobria y coqueta. Atrás, las estancias que en el camino han asomado con las verdes agujas de sus árboles. Entro en Bolívar por una ancha calle de tierra a cuyos costados la edificación antigua y descarnada muestra los ladrillos sin revoque. Bolívar, el último reinado del bravo Cafulcurá, el indio que a los ochenta años todavía se imponía por el temor y por la astucia.

De pronto, el liso gris del hormigón asoma en una amplia avenida. Estamos en plena urbe. El busto de Bolívar surge en un alto pedestal, a una altura romántica, como los sueños magníficos de aquel personaje inolvidable de nuestra historia. ¡Bolívar el libertador!...

En el centro de la calzada, columnas de alumbrado decoran elegantemente el conjunto. Una arboleda prieta, de sensible belleza, hace cordón de sombra en las aceras. Las primeras hojas que ha quemado el verano ruedan sobre el verde césped de su boulevard y ponen un poco de melancolía en la mañana luminosa.

La plaza, que ocupa dos manzanas, bella plaza florida de cuidados jardines y caminos de roja granza, se divide en dos, y espera que surja entre ellas el monumento de San Martín, en construcción actualmente. Escapando al hormigón, que sólo viste pocas cuadras y que es uno de los problemas más serios que en estos momentos abarca el Concejo, que sólo aguarda su solución en el beneplácito inteligente de su pueblo, se busca el parque tras el pórtico de entrada que lleva el nombre del Teniente General Uriburu. Pero tras el pórtico, el parque es sólo un bello proyecto apenas esbozado. Una tierra que dificulta el crecimiento, una extensión sensible para el trabajo, la falta de medios indispensables, han puesto como un compás de espera. Se adivina lo que será eso en el futuro, por la línea de sus avenidas, por la ponderable hermosura de sus lagunas "Las acolladas", por el horizonte limpio que hace de fondo, por la plantación pequeñita que la viste. Por ahora es un proyecto trazado en líneas tras un suntuoso pórtico.

Y es que mi viaje coincide con un momento de mutación. Se espera el nuevo palacio municipal. El nuevo edificio del Club Social, el del Club



Vista panorámica de la hermosa y sobria ciudad sureña.



El hospital de Bolívar es uno de los mejor construídos del sur, pero no funciona por falta de recursos.



El pórtico del parque de Bolívar es una obra de arte de buen gusto.

EN edificio propio, de discreta elegancia, está instalado el Club Buenos Aires. Pertenece a esa índole de instituciones eminentemente sociales que en los pueblos marcan rumbo a las personas, componiendo, con verdadera selección de clase, grupos distinguidos y afines que encuentran en él ambiente cómodo y propicio para amenizar animadamente las horas largas de esta vida pacífica.

El Club Buenos Aires ofrece la perspectiva de un porvenir despejado. Eso que significa una simplificación en las preocupaciones, ya que en todas las instituciones afines se advierte la presión de una situación económica sensiblemente castigada por la crisis.

Este club que a los dos años de su vida ya tiene su casa propia, puede considerarse en condiciones magníficas para el futuro.

El amplio hall recibe al visitante y le ofrece su grata hospitalidad en la comodidad de sus sillones, en el ambiente amable, en la grata compañía.

Amueblado con buen gusto, su salita íntima con su gran piano de cola y sus paredes claras, propicia al recogimiento de una música de cámara.

Algunas otras salas, la biblioteca, el bar, los toilettes, la terraza, un pequeño jardín y hasta una cancha de bochas, dan al club un ambiente hogareño de recogida cordialidad.

Es una casa grande, una gran casa de familia, donde los miembros que la componen buscan en el calor de su comodidad los elementos para hacer amena la vida, corriendo de la diaria interpretación doméstica hasta el refugio espiritual en la zona de la inteligencia.



Señor José S. Fabrés, presidente del Club Buenos Aires



Frente del edificio del Club Buenos Aires de Bolívar.



Un grupo de socios leyendo y descansando en el amplio living del Club Buenos Aires.

Un artículo de los estatutos del Club Buenos Aires dice así: "No podrán pertenecer a la mesa directiva de la comisión del club las personas que ejerzan cargos en las mesas directivas de los comités políticos o que ocupen el cargo de intendente municipal o cargo electoral en el orden nacional o provincial."

Quiere decir entonces que el club aspira a ser "apolítico", es decir, no ostentar una bandera que determine un partido, no llevar a su seno la ingrata discusión electoral y no pesar sobre la concurrencia con la gravitación de tendencias partidistas.

La comisión aspira a que las luchas políticas, violentas algunas veces, no influyan para quebrar la armonía entre los socios de distintas tendencias. Tendrán como norma la tolerancia recíproca, evitando las discusiones de tono agresivo en beneficio del bienestar de todos. Y es así cómo los socios del Buenos Aires van imprimiendo a su club una orientación ajena por completo a la menuda política que destruye amistades y engendra la semilla del rencor en los seres.

La idea de crear este club nació de personas vinculadas en el medio desde hace muchos años. Fueron éstos los doctores Pedro Vignau, Pedro Fernández López, José S. Fabrés y los señores León Larregle, Marcelino W. Arce y Héctor J. Delupí. Todos hijos de esta ciudad. Este propósito fué comunicado al círculo de sus relaciones, y pronto se obtuvo un franco apoyo. Un número considerable de vecinos contribuyó animadamente para llevar a cabo la obra proyectada.

Se confeccionaron los estatutos, los cuales fueron puestos a consideración de la asamblea de socios fundadores, y se nombró la comisión directiva definitiva. El acto de

(Continúa en la pág. 80)

Y LA CULTURA DE LAS CIUDADES ARGENTINAS

una de las más hermosas ciudades del Sur



A vuelo de pájaro, la ciudad de Bolívar presenta este atrayente aspecto.





Aquí pueden admirarse la municipalidad y la iglesia.

ASOCIACION DE CULTURA Y FOMENTO DE BOLIVAR

Atlético Empleados de Comercio; todo esto, que dará una nota de elegancia a esta vieja y tranquila ciudad, hará algo más: estimulará una edificación nueva y convertirá, en poco tiempo, estas casas que a los costados de la bella avenida parecen más pequeñas.

He visitado a Bolívar, encontrando en cada uno de sus rasgos íntimos un motivo de agrado. Los hombres jóvenes, que forman la planta cultural de este rincón, todos, comenzando por su intendente, distinguido galeno de cuya juventud y de cuya inteligencia pueden esperarse grandes cosas, todos, digo, demuestran una inquietud latente, un deseo vivo de cultivar, de mejorar, de ofrecer, a costa de sacrificios, la oportunidad de elevar el nivel moral e intelectual del pueblo.

Hombres estudiosos, hombres sanos, inspirados inteligentemente, van matizando de obras la ciudad. De obras silenciosas, sin grandes exteriorizaciones, pero de franco valor positivo.

Y así me toca visitar la Asociación de Cultura y Fomento, la Biblioteca, el Hospital Municipal, la modesta Casa de Ancianos, la Asistencia Pública, la Escuela de Artes y Oficios, la Escuela Número 1, las instalaciones de la Sociedad Rural y el Colegio Nacional, obra esta última de valor altruísta, ya que los profesores — todos, — desde su intendente, dictan sus clases sin ninguna remuneración, con el solo y elevado propósito de dar al alumnado un bachillerato que el Estado ha dejado de costear. Es así cómo, después de cuatro años de lucha, al final de este que se inicia, Bolívar tendrá quince aventajados bachilleres salidos de las aulas de una escuela que hace honor a una ciudad.

Y es que la cultura en Bolívar no está en ningún instante desatendida. Por el contrario, parece ser una de sus características. Cultura firme que marcha al ritmo de hombres de estudio, de mujeres capacitadas, de juventud anhelante. Si la política no pusiera sobre esta población la sombra de sus intransigencias partidistas, Bolívar tendría otro exterior; pero las opiniones han destruído hasta la amistad de las familias. Cuando sobre estas cosas descienda la tolerancia, la imparcialidad, Bolívar dará de sí todo aquello que hoy vive en sus hombres, en sus mujeres inteligentes y bellas, y en el espíritu inquieto de su juventud, que sigue los pasos de los hombres del día.

ELVIRA FERREIRA

●

NACIO de una inquietud latente en el espíritu de estos hombres. Sin resignarse a la mediocridad de una vida rudimentaria, en donde el aliciente sólo estuviera representado por la conquista del pan de cada día, buscaron y encontraron los medios para escapar hacia regiones más elevadas, donde el espíritu encontrara su alimento.

Comprendiendo que la población escolar, luego de cursados los años de bachillerato, no tenía dónde fortalecer sus conocimientos ni conservar los adquiridos, la Asociación de Cultura y Fomento dió al pueblo de Bolívar un rincón de silencio y un rincón de labor.

Invitada por su presidente, doctor Ernesto O. Grossi, para visitar la Asociación, concurrí a ella con el espíritu de curiosidad que me acompaña. "Nunca mejor dispuesto", me dije, cuando, luego de conocer parte de la comisión directiva y visitar el salón de conferencias, el taller y la incipiente biblioteca, me encontré en las dependencias superiores con el bonito museo, que es un orgullo — justificado — de la Asociación de Fomento y Cultura.

Bajo el cristal de las vitrinas, las piezas arqueológicas, las diminutas flechas, los punzones, los cuchillos, las

(Continúa en la pág. 80)



Uno de los interiores del Museo de la Asociación de Cultura y Fomento de Bolívar.



Otro aspecto del interior del museo, donde la juventud de Bolívar acude en busca de material ilustrativo.



En el museo se conserva esta carreta, que es una de las que viajaban entre Bolívar y Buenos Aires antes de inaugurarse el ferrocarril.



Los miembros de la comisión directiva del museo aparecen en pose para EL HOGAR.



Nutrido grupo de alumnas del curso de corte y confección de la Asociación de Cultura y Fomento.

Los modelos exclusivos de "El Hogar"



Interesante "toilette" de "velours de soie". El "corsage", sobre el que van incrustadas las amplias mangas, es de muselina del mismo tono. Junto al escote, flores de color rosa pálido. Es éste un modelo de la colección de Jean Patou.



"Desbabillé" de "satín" rosa con incrustaciones de "georgette". Creación de Dubarry. Es un modelo muy chic y distinguido.



Traje para la tarde, de "crêpe" mate. La manga, como puede advertirse, lleva un amplio volado que hace juego con los plisados de la falda. Modelo de Dupoy.



Blusa de tela "cuadrillé" que cierra adelante con una hilera de botones de madera. Acompaña una falda de "lainage" con motivos del mismo tono. La écharpe hace juego. Modelo de Charlotte Revyt.



Muy apropiado para un "petit diner" es este modelo creado por Dupuy Magnin, especialmente para las lectoras de "El Hogar". Es de "surah imprimé", y la chaqueta, corta, de terciopelo "matelasse".



Es este otro precioso modelo de Charlotte Revyl. Se trata, como puede apreciarse en la fotografía, de un traje "tailleur" de "tweed". La capa de este modelo nace en las mangas, donde va sujeta por una guarnición de botones.

Fotografías de Henry Manuel (París).

Contract-Bridge

Por P. HAL SIMS

EL REMATE CON RELACION AL CARTEO

Si los compañeros declararan de aquí para allá en una casilla segura y a prueba de ruidos, y luego aparecieran triunfalmente, al final del remate, para conceder la información de que el contrato final era cinco diamantes por Sud, los adversarios podrían prescindir del privilegio de la salida inicial, la que sería probablemente más perjudicial que provechosa.

Es sumamente importante no engañar al compañero durante el remate, pero a veces la adhesión rígida a ciertas convenciones descubren el modelo de mano a los adversarios.

Sra. Culbertson
♠ 5
♡ A-8-5-2
◇ 10-8-6
♣ Q-10-8-7-3

Sr. Sims
♠ A-K-J-9-4-3
♡ K-J-3
◇ J
♣ A-4-2

N / O E / S

Sra. Sims
♠ Q-8
♡ Q-9-7-6-4
◇ A-K-9-5-4
♣ 9

Sr. Culbertson
♠ 10-7-6-2
♡ 10
◇ Q-7-3-2
♣ K-J-6-5

El remate:

Oeste	Norte	Este	Sud
1 P.	Paso	2 C. (1)	Paso
3 P.	Paso	4 D. (2)	Paso
4 C. (3)	Paso	4 P.	Paso
6 P.	Paso	Paso	Paso

(1) El análisis de Norte a esta declaración de corazón se basa en su propia tenencia del As. Con toda probabilidad, Este tiene, por lo menos, cinco corazones, porque sólo pueden haber dos honores importantes encabezando el palo. Este puede estar declarando con K-Q-X-X o K-J-X-X. Norte no llega a una conclusión definitiva, pero retiene su opinión.

(2) La declaración de diamante parece reforzar la idea de la distribución 5-5. Posiblemente, si Este hubiese tenido más diamantes que corazones los hubiera declarado antes, porque ambos saques tenían que hacerse en un nivel de dos.

(3) Oeste apoya los corazones. Esto indica que tiene un honor, y confirma los cinco corazones en la mano Este, dado a que sus corazones, a lo sumo, están encabezados por Q-J. Además, Oeste, que parece dispuesto a jugar la mano en corazones, debe tener tres. Esto coloca ocho cartas del palo. Norte tiene cuatro. Sud debe tener un semifallo. En otras palabras: contra seis piques, está claramente indicada la salida con el As de corazón, seguida de un corazón pequeño.

Norte salió con el 7 de trébol, la cuarta mejor de su palo más largo y fuerte. El slam se cumplió.

PROBLEMA DE BRIDGE N° 63
Por Patrick Easedale

Norte-Sud vulnerables. El remate se desarrolló:

Norte	Este
1 T.	1 D
2 C.	Paso.
Sud	Oeste
Paso	1 ST

¿Qué debe declarar ahora Sud con:
♠ J-10-6-4-3
♡ Q-10-9-8
◇ 6
♣ J-10-8

La solución de este problema la hallará el lector en la página 73.

UNA JUGADA DE SALIDA FORZADA PARA UNA BAZA EXTRA

Temo que mis amables lectores comiencen a dudar de que existan los "squeezes" dobles, Vienna Coups, Grand Coups y otras jugadas de que siempre hablo. Estas jugadas existen y se presentan durante el juego, pero algunas veces no se reconocen.

Desgraciadamente, durante la primera semana del match contra el señor y la señora de Culbertson no se presentó ninguna de estas jugadas para un grand slam. Lo mejor que puedo ilustrar es la mano siguiente:

Sra. Culbertson
♠ J-2
♡ Q-10
◇ A-Q-10-8
♣ J-10-5-3-2

Sr. Sims
♠ Q-10-6
♡ J-9-7-5
◇ K-7-6-5
♣ A-Q

N / O E / S

Sra. Sims
♠ A-K-9-4-3
♡ A-8
◇ 2
♣ K-8-7-6-4

Sr. Culbertson
♠ 8-7-5
♡ K-6-4-3-2
◇ J-9-4-3
♣ 9

(Continúa en la pág. 73)

Idilios...

Si los idilios del cine cautivan—cuanto más romantico y fascinador el de usted misma en la vida real. Tiene más ensueño cuando acentúa usted sus atractivos con **Crema de miel y almendras Hinds** . . . . Porque Hinds presta a su cutis esa tersura delicada, fresca y aterciopelada que seduce. . . . Da a sus manos la suavidad y blancura que revelan exquisita feminidad. . . . Hinds es una crema líquida notable . . . que penetra bien—y beneficia. Protege el cutis. Evite imitaciones baratas—espesas y pegajosas que obstruyen los poros. Exija la original Crema Hinds—y úsela a diario antes de empolvarse—después de exponerse al sol o al viento—y al acostarse. Es lo que hacen las que son exigentes en el cuidado de su cutis.

0.70, 2.40 y 4.30

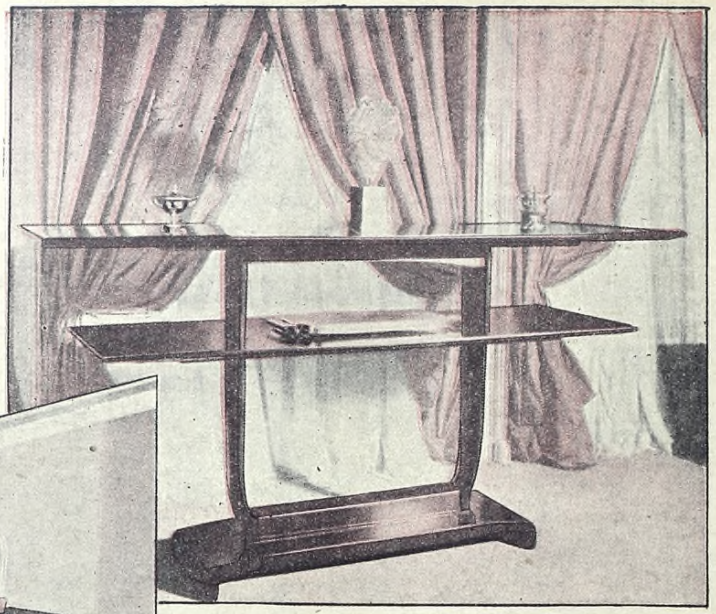


Neil Hamilton, mientras estrecha las delicadas manos de JUNE KNIGHT, contempla enamorado su rostro juvenil. . . . En una romántica escena de "Amor, gran redentor" de Universal

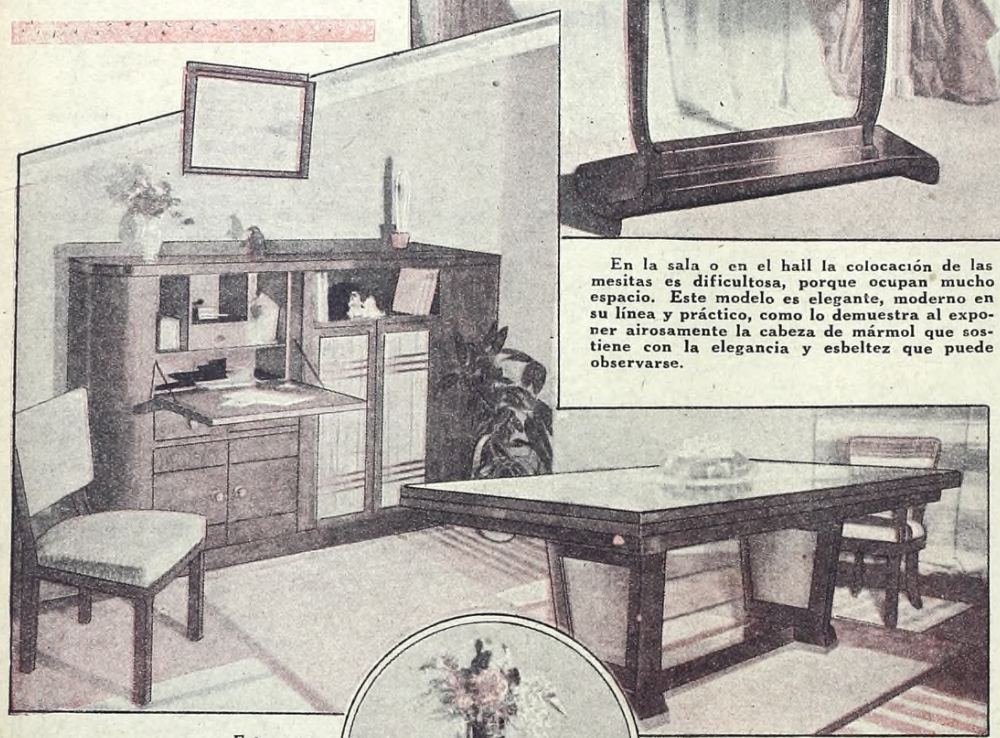
La Crema Hinds se vende en frascos desde $ 0.70

Sea exigente tratándose de su cutis... use CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

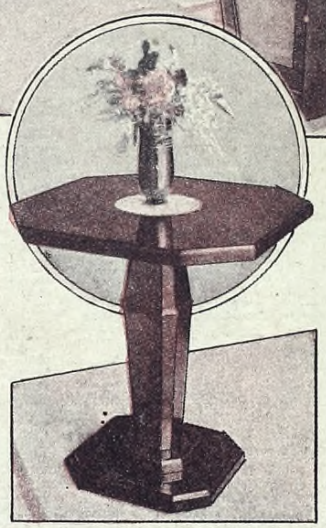
La página para la casa



En la sala o en el hall la colocación de las mesitas es dificultosa, porque ocupan mucho espacio. Este modelo es elegante, moderno en su línea y práctico, como lo demuestra al exponer airosamente la cabeza de mármol que sostiene con la elegancia y esbeltez que puede observarse.



Elegante mesa para comedor, de original concepción en la geométrica sencillez de sus líneas.



Este mueble, adaptado a la pared, tiene el doble objeto de cubrerradiador y secreter de una sala de estar.

Otro caprichoso modelo de mesita velador, de muy personal estilo.

MUEBLES MODERNOS

Existió en todos los tiempos una relación directa entre el mueble y la arquitectura. Por esto el mueble se adaptó a la misma clasificación que ésta. No obstante, el hecho no significa que el mueble tome las formas del arte de la construcción de un modo invariable e inmediato; el factor de la diferencia del material en la construcción obliga por sí solo al ebanista a seguir un camino propio.

Y este es un camino que no consiste en adaptar a su oficio las columnas, cornisas o molduras que visten el edificio, sino que le ha dotado de unas esencias artísticas completamente propias.

Y así Chippendale, inspirándose en los motivos góticos y chinos que algún arquitecto de su época puso en boga, crea un mueble, trabajando poco menos que aislado en su taller; Adam, por medio de líneas sobrias, finas, marca uno de los puntos superiores del arte inglés. Y es así cómo ha sido posible escribir la historia de este arte aplicado.

En nuestro tiempo, la relación entre estos dos artes es aún más estrecha; el mueble y la decoración resultan ni más ni menos que una continuación de la arquitectura. Hoy no es posible ya separarlos cuando existe el firme propósito de amueblar un hogar dentro de los modernos conceptos estéticos.

Lo que antes era una colaboración espiritual, es ahora, al propio tiempo, una colaboración material. En estos muebles embutidos en la pared, que el decorador aprovecha para armonizar las proporciones a fin de conseguir su utilidad práctica, vemos la comprobación clara de lo expresado. Esos muebles, colocados sobre un muro liso, nos producirán un efecto completamente distinto. Echaríamos de menos aquella intimidad, aquel recogimiento que adquieren dentro del rincón cortado por un rectángulo con la pintura de tono más intenso que el resto de la pared, actuando como un marco que da valor real a las líneas y volúmenes del mueble.

La luz indirecta es también un factor de esa colaboración de que hablamos, aunque requiere un gran sentido de discreción, ya que de otro modo ese elemento útil pasará a convertirse en elemento teatral; en el hogar, particularmente, es donde hay que dosificarla con más cuidado.

Y podríamos citar también esos bonitos y pequeños acuarios que constituyen animadas notas de color sobre un muro liso, y las vitrinas que guardan unas figuras estilizadas de cristal. Mediante esta compensación, el decorador mueblista busca la originalidad tanto en el dibujo de un aparador o una cama, como trabajando sobre la planta de una habitación, distribuyendo los muebles y esparciendo colores con los visillos, cortinajes y alfombras. Y eso, que constituye uno de los más bellos resultados de la decoración moderna, tiene asimismo sus inconvenientes, y es que muchos mueblistas olvidan que la madera no es lo mismo que el cemento armado, y le dan rigidez impropia; han suprimido molduras de toda especie, imprimiendo una simplicidad inexpresiva que le hace perder personalidad; han introducido materiales duros, y fríos muebles de metal y madera que parecen haber perdido parte de su forma. Y es que olvidaron que la decoración y el mueble se han encargado tradicionalmente de definir este concepto del hogar, de que sea mundo aparte y muy íntimo; cuanto más cómodo, mejor.

Podríamos, pues, caer fácilmente en el error de que, precisamente hoy que el estilo moderno propone como ideal básico la comodidad, viniese a ser el mueble el que hiciese estéticamente un hogar frío y desagradable.

ABSCESOS

Esos tumorcitos que se forman a veces en las encías, debido a caries dentales, deben ser atendidos, pues resultan molestos.

Se tratan con decocciones emolientes de malva o saúco a temperatura algo elevada, pero lo más conveniente es un corte de bisturí dado por mano experta, pues con esto se obtiene cura segura y por lo tanto alivio inmediato.



DE BRILLO A SUS PISOS SIN TRABAJAR

Tome un trapo de algodón y *humedézcalo ligeramente* en SOLABRILLOL...



Cuide de *no frotar*. Extienda el líquido suavemente, y déjelo, ¡ya está...!

SOLABRILLOL

único cera que brilla sola

Unicos Fabricantes: CASTRO ESCALADA & Cía. Garay esq. Cevallos - U. T. 23-4677

UNA NUEVA EPOCA EN LA LIMPIEZA DEL HOGAR



LA SEÑORITA PERLA

(Continuación de la pág. 12)

"Mi tío dijo:

"— Es raro; ni avanza ni retrocede: ganas tengo de pegarle un tiro.

"Mi padre replicó con firmeza:

"— No, es preciso ir a buscarlo.

"Entonces mi hermano Santiago, añadió:

"— Pero no está solo: a su lado hay algo.

"Detrás del perro había algo, en efecto; un bulto gris, que no se podía distinguir qué era. Tomando las necesarias precauciones, volvimos a ponernos en marcha.

"Al ver que nos acercábamos, el perro se sentó sobre el cuarto trasero.

"Mi padre fué recto a él, lo acarició, y el perro le lamió las manos, y entonces se vió que estaba atado a la rueda de un cochecito, de una especie de coche de juguete completamente envuelto con tres o cuatro mantas de lana. Se levantaron con cuidado las ropas, y cuando Bautista acercó la linterna, distinguimos a un niño que dormía en el fondo.

"La cosa nos sorprendió de tal manera, que no pudimos articular una palabra. Mi padre fué el primero que recobró la sangre fría, y como era hombre de gran corazón y de alma un poco exaltada, extendió la mano sobre el pequeñuelo, y dijo:

"— ¡Pobre abandonado, tú eres de los nuestros! — Y ordenó a mi hermano Santiago que hiciese rodar con cuidado el cochecito.

"Mi padre, pensando alto, añadió:

"— Algún hijo del amor, cuya pobre madre habrá venido esta noche a llamar a mi puerta, esta noche de Epifanía, en recuerdo del Niño Dios.

"Se detuvo de nuevo, y dirigiéndose hacia los cuatro puntos del horizonte, gritó cuatro veces con todas sus fuerzas:

"— ¡Le hemos recogido!...

"Luego, apoyándose en el hombro de su hermano, murmuró:

"— ¿Y si hubieses tirado, apuntando al perro, Francisco?

"Lo verdaderamente encantador fué la llegada a casa. Trabajo costó subir el cochecito por la escalera, pero al fin se consiguió y se le hizo llegar hasta el vestíbulo.

"¡Cómo estaba mi madre de contenta y azorada! Y mis primas — la menor tenía seis años — parecían polluelos alrededor de un nido. Al fin se sacó al niño del coche, y se vió que era una niña que a lo sumo tendría seis semanas, y entre los pañales se encontraron diez mil francos en oro, sí, diez mil francos, que papa colocó para hacerle una dote. No era hija de pobres... Tal vez de algún noble y de una burguesita de la ciudad... Tal vez... Hicimos mil suposiciones, pero nunca llegamos a saber nada, nunca nada... Ni siquiera el perro fué reconocido por nadie; era extraño en la región. Pero, en todo caso, el o la que había venido a llamar tres veces a nuestra puerta, conocía perfectamente a mis padres.

"He ahí cómo la señorita Perla entró, a la edad de seis semanas, en la casa Chantal.

"Por lo demás, fué mucho más tarde cuando la llamaron señorita Perla, pues al bautizarla se le pusieron los nombres: "María, Simona, Clara", y Clara tenía que servirle de apellido.

"Te aseguro que la entrada en el comedor, con aquel rorro despierto que miraba a su alrededor y fijaba en las personas y las luces sus ojos azules, fué cosa digna de verse.

"Nos sentamos otra vez a la mesa, y se distribuyó la torta. Yo fuí el rey, y, como tú hace un momento, elegí por reina a la señorita Perla, que ese día estaba muy distante de comprender el gran honor que se le dispensaba.

"En fin, la niña fué adoptada y educada en la familia. Creció, pasaron los años, era gentil, dulce, obediente, y como todo el mundo la quería, si mi madre no lo hubiese impedido, la hubieran mimado de modo abominable.

"Mi madre era mujer de orden y de jerarquía. Trataba a Clarita como a sus propios hijos, pero, con todo, quería que la distancia que nos separaba estuviese bien señalada y la situación bien establecida.

"Así que, en cuanto la niña pudo comprender, se le hizo conocer su historia, y lograron que en su espíritu penetrase, suave y tiernamente, la convicción de que era una hija adoptiva de los Chantal, una criatura recogida; en una palabra, una extraña.

"Clara, con extraordinaria inteligencia y con sorprendente instinto, se dió cuenta de la situación, y supo colocarse en el lugar que le correspondía con tanto tacto, gracia y gentileza, que muchas veces enternecía a mi padre hasta hacerlo llorar.

"Hasta mi misma madre, emocionada por el apasionado reconocimiento y la abnegación algo temerosa de aquella linda criatura, empezó a llamarla "hija mía". Y a veces, cuando la niña había hecho algo bueno o delicado, mi madre se colocaba las gafas sobre la frente (en ella signo evidente de emoción), y repetía: "¡Pero esta criatura es una perla, una verdadera perla!" Y ese nombre fué el que quedó a la pequeña Clara, que para nosotros se convirtió en *la señorita Perla*."

El señor Chantal se calló. Estaba sentado en un ángulo del billar, caídas las piernas, con una bola en la mano izquierda y arrugando con la derecha el paño que servía para borrar los tantos que se marcaban en la pizarra, y que nosotros habíamos bautizado con el nombre de "el paño de la tiza". Algo colorado, con voz sorda, y metido de lleno en el campo de sus recuerdos, hablaba para sí, recorriendo despacio los caminos de los antiguos recuerdos que en su imaginación despertaban, como al pasear por el jardín de la casa solariega donde se ha crecido, cada sendero, cada planta, los puntiagudos arbustos, el laurel que tan bien huele, y los tejos cuyo rojo grano se aplasta entre los dedos, hacen surgir a cada paso un hecho de nuestra vida, uno de esos hechos insignificantes, deliciosos, que componen el fondo mismo de la existencia.

Yo, apoyado de espalda a la pared, y teniendo en la mano el taco inútil, le escuchaba atentamente.

Pasado un minuto, agregó:

— ¡A los diez y ocho años era

(Continúa en la pág. 76)

LOS DELGADOS VIVEN MAS AÑOS

He aquí que contrariamente a la opinión general no son las personas gordas las más sanas. Lejos de ello, la gordura excesiva es más bien un signo de debilidad: el aumento de grasas prueba que las funciones vitales no se efectúan normalmente y su acumulación en el organismo es un factor negativo, que obliga al corazón a un más grande trabajo. De aquí que el término medio de la vida en las personas obesas sea relativamente bajo.

Pero no por eso se feliciten con exceso los delgados. Hay también un límite conveniente para la delgadez, pasando el cual la persona es víctima de muchos malestares y está expuesta a no pocos peligros. Pero si es difícil a los obesos adelgazar, en cambio los delgados, con un tratamiento indicado, pueden fácilmente ganar carnes y aumentar su vigor.

Un régimen de vida sano, una alimentación escogida y un buen tónico como lo es la Bioforina Liquida de Ruxell logran en poco tiempo resultados que pueden calificarse de asombrosos. La Bioforina Liquida de Ruxell, que recomendamos, es el tónico preferido de los señores médicos, en virtud de las cualidades excepcionales de su fórmula, y los resultados que se obtienen en todos los casos han hecho decir al eminente Dr. Robin: "Se observa una tonicidad tan grande en los enfermos que usan este producto, que parece como si renacieran a la vida."

Los resultados de la Bioforina Liquida de Ruxell son tanto más extraordinarios, cuanto mayor sea el estado de postración y debilidad del paciente. El doctor Vicente Gallastegui, ex director del Hospital de Misericordia y ex profesor de la Universidad de La Plata, ha constatado aumentos de 4, 6 y hasta 8 kilogramos durante el primer mes de tratamiento.

Se aconseja este producto muy especialmente a los que han estado enfermos durante el último invierno, ya que un breve tratamiento repondrá su organismo y les restituirá el bienestar. Se puede considerar el tónico más completo para el cerebro y los nervios, y en todos los casos de neurastenia, fatiga cerebral, pesantez, insomnio, nerviosidad, etc., produce resultados notables. Es de muy agradable sabor y se aconseja tomarlo antes de las comidas, en reemplazo del clásico aperitivo u otros estimulantes alcohólicos.

Este producto es preparado por el Instituto Bioquímico Modelo, calle Perú 1645, Buenos Aires, lo cual constituye una garantía más de su bondad.

TOS RESFRIOS · CATARROS · BRONQUITIS
Se Combaten Rápida y Eficazmente con las:
PASTILLAS DE BRONQUIALINA RUXELL
Caja mediana $ 0.60 — Caja grande $ 1.—

De parabienes los enfermos del estómago.

Los que sufren de hipopepsias, o sea dificultad total o parcial de digerir por atonía o debilidad estomacal o defecto de sus jugos gástricos, pueden hoy con el auxilio del nuevo Digestivo Roermer, llamado por los médicos "Clorhidro Oxidasa de Roermer" normalizar sus funciones estomacales y obtener una digestión y asimilación perfectas.

El Digestivo Roermer, no es un medicamento, sino más bien un complemento de la digestión, puesto que restituye a nuestro jugo gástrico las pepsinas, oxidasas y demás elementos indispensables para normalizar su composición y permitir que la digestión se efectúe de una manera natural y completa.

Los resultados de este producto son extraordinarios desde la primera dosis y cientos de enfermos curados lo confirman constantemente. Se toma una cucharada, mezclada con agua, vino o cerveza durante la comida. Es un producto agradable, ligeramente ácido, que no tiene contraindicación alguna, no pudiendo en ningún caso hacer daño. Los enfermos del estómago sometidos a régimen pueden con el auxilio de este excelente digestivo ir poco a poco abandonando su régimen dietético, adoptando una alimentación mixta.

Su precio está al alcance de todo bolsillo. Pídalo en las buenas farmacias, y si tiene dificultad, diríjase al Instituto Bioquímico Modelo, Perú 1645, Buenos Aires.



¡AYÚDESE!

¡Arroje el lastre de su pobreza!

¡Usted puede elevar el nivel económico de su vida con un poco de decisión!

¡Busque horizontes nuevos! No crea que todas las posiciones han sido ya conquistadas.

Aun hay campo para desarrollar ambiciones y energías nuevas: el mundo comercial.

¡Ayude al desenvolvimiento de sus aptitudes naturales, con el aprendizaje metódico de una carrera comercial!

Las Academias Pitman le garantizan una enseñanza rápida, seria, eficaz y económica, afianzada en el prestigio de sus métodos y sistemas, conocidos mundialmente.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570 Buenos Aires
20 sucursales en la República

IMPORTANTE

Las Academias Pitman iniciaron su obra en 1919 con una sola casa. En 16 años de labor se han creado 20 sucursales que imparten enseñanza a 15.000 alumnos.
¡Por algo las Academias Pitman han llegado a ser la Institución de enseñanza comercial más prestigiosa del país!

LLENE Y ENVÍE AHORA MISMO ESTE CUPÓN

Ofrecemos *gratis* el "Libro del Éxito" a todos aquellos que aspiran a conquistar una posición destacada en la vida.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570
Buenos Aires



NOMBRE.....

DIRECCIÓN.....

Curso que interesa..... E. H. 13



COCKTAILS HUMORISTICOS

DE SOBREMESA

Resulta, en conceptos llanos,
que, por secretos destinos,
brasileños y argentinos
somos, desde ahora, hermanos.
Esto sólo se concilia
pensando, ¡quién lo diría!,
que muy reservado había
un secreto de familia.

De la crisis se asegura
que la curará el turismo
dando al mundo, con hartura,
inyecciones de optimismo.
Lo sostienen muy sinceros
y con entusiastas notas,
comerciantes, hoteleros,
cocheros y limpiabotas.

De Vargas, sabido es
que ahora, por libre sino,
es doctor en argentino
y doctor en portugués.
Mas, del petiso extrañado,
pregunto y nadie responde:
—Díganme, señores, ¿dónde
cabe tanto doctorado?

Para el servicio portuario,
es muy natural que se halle
el ensanche de la calle
Corrientes muy necesario.
En esa calle, evidentes
ventajas se han comprobado;
hoy, allí, con más calado,
son más hondas las corrientes.

Con la visita efectuada
del Brasil, nuestra amistad
quedó muy hondo sellada
y con gran cordialidad.
Y ahora tanto se cultiva
el cariño al portugués,
que ni bochornoso es
ir al teatro de arriba.

Ha empezado el musical
año, con un gran cartel
de conciertos a granel
de valor convencional.
Mas, ha "tocado" en el puerto
la brasileña embajada,
y ése sí que fué el concierto
mejor de la temporada.

Tomachito

EL PROVINCIANO INFORMADO

Al regresar a su provincia un riojano, después de haber asistido en Buenos Aires a los festejos en honor del presidente del Brasil y su embajada, vióse asediado por todos los convecinos, que lo abrumaron a preguntas sobre lo que había visto y oído en la capital federal.

Y después de mucho hablar y comentar, alguien, con justificada curiosidad propia de su ignorancia, preguntó al viajero recién llegado, por si sabía qué era aquello de que hablaban los diarios cuando decían del presidente del Brasil que era doctor "honoris causa".

Y el riojano, después de reflexionar un poco, contestó:

—¿El presidente doctor Honorio Causa?... No es cierto. El presidente del Brasil era el doctor Vargas. Yo mismo lo vide en persona... Ese mesmito que anduvo rietratado en los papeles, ¿saben?...

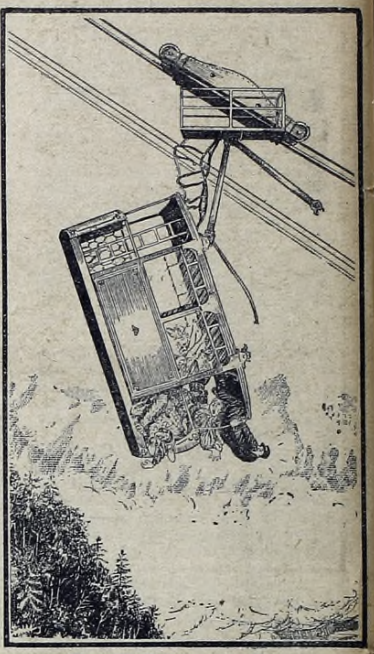
Nuestro humorismo





—Fíjese..., ahora aparece su esposo.
—¡Pobrecito! ¡Qué calvo ha quedado!

El boxeador (despertando).—¿De modo que perdí por knock-out?
El entrenador.—Sí, pero no te aflijas. El otro perdió ya dos peleas desde que te ganó.



(De *Punch*, Londres)



El guarda.—¡Señores; un pasito más adelante!

(De *The Humorist*, Londres)

La señora.—Alquilaremos la casa. Todo me parece bien en ella.
El esposo (al dueño de la casa).—Todo, no; estos escalones crujen un poco.



(De *Punch*, Londres)

La señora.—Corte esa madera y le daré veinte centavos por hora.
El atorrante.—Señora; yo le pido una limosna, y no trabajo.



(De *London Opinion*, Londres)

Primer golfer.—¡Pero, amigo! ¿No tiene dinero para comprar otros palos de golf?
Segundo golfer.—Nada de eso. Es que le prometí a mi esposa que el día que se acaben los que tengo, no jugaré más.

y el de todas partes



(De *The Passing Show*, Londres.)

—¡Qué manera más rara de marcar el piso!
—Sí; es un capricho de mi esposo, que marca con una cruz cada uno de los lugares donde la sirvienta rompe algo.



(De *The Passing Show*, Londres.)

Los recién casados se disponen a hacer trabajos caseros.



(De *Punch*, Londres)

—Existió un pintor tan grande, que antes de pintar una calavera se reconcentraba tanto en sí mismo que se convertía en una calavera.
—Muy interesante, pero ¿qué le hubiera ocurrido de decidirse a pintar un asno?



(De *The Humorist*, Londres)

SUPERSTICION

El guarda.—Tendrá que esperar hasta que alguien se una a usted, señor. El chofer es supersticioso, y en el coche ya hay doce pasajeros.



(De *London Opinion*, Londres)

LOGICA FEMENINA

Ella.—No veo por qué te cansas tanto. Después de todo, yo llevo tu equipaje y el mío.



COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

La gripe es una peste inventada para aliviar la crisis económica de los médicos.

Si no hubiese gripe, habría que inventarla, dice un galeno que conoce la aguja de marear.

—Aquí hay gripe, no es grupo — dijo el médico después de examinar detenidamente al enfermo.

Asombra pensar en los enormes perjuicios que irrogaría a los médicos y a los empleados una eficaz vacuna contra la gripe.

Porque la gripe es una enfermedad que ataca infaliblemente a todos los empleados públicos que quieren descansar unos días.

Había una vez un empleado público tan correcto y cumplidor, que no quiso tener la gripe hasta después de haberla tenido su jefe y sus compañeros.

La gripe es una enfermedad de moda tan característica de la época moderna, que es necesario pasarla por lo menos una vez al año, para no parecer una persona anormal o enferma.

Era de tan mala entraña aquel enfermo, que, por dejar mal al médico, se curó.

Los médicos son las personas más descontentadizas del mundo. Si nos ven enfermos, hacen lo posible por curarnos; y si nos ven sanos, están deseando vernos enfermos.

El médico.—Vamos a ver, ¿qué tiene usted?
El enfermo.—Si yo supiese lo que tengo, no hubiera venido a preguntárselo a usted, doctor.

A propósito; el doctorado es una vacuna criolla inventada para aplicar a los enfermos de vanidad.

Los médicos modernos han descubierto unos dolores que llaman simpáticos... para ellos, porque para los enfermos son bien antipáticos.

PARA NO ENVEJECER

A la vez que un doctor dinamarqués asegura que ha encontrado el secreto de prolongar la vida humana mucho más allá de los límites corrientes, un profesor suizo afirma que las personas que hagan uso de un elixir que él acaba de descubrir vivirán por término medio hasta los ciento cincuenta años.

En espera de que esos dos hombres de ciencia se decidan a revelar sus respectivos secretos, no está de más recordar que varios hombres centenarios han dicho cuál es, a su juicio, el filtro maravilloso que les ha permitido llegar a la longevidad: ese filtro es el buen humor.

Un labriego de los alrededores de Sariat, llamado Juan Maulmy, que vivió ciento veinte años, decía al final de su existencia:

—Yo no me acuerdo de haberme encolerizado jamás.

Por su parte, Antonio Rauchin, el conocido centenario de Montpellier, afirmaba:

—Debo mi larga vida a haber tomado siempre la vida a farra, no leer más que cosas agradables y haber procurado reírme todo lo posible, sosteniendo este buen humor, que es el mejor alimento del espíritu.



¡NI UNA RAYADURA!

L'Onglex no se raya, es el esmalte duradero que no se descascara y es tan económico que encanta a toda muchacha trabajadora, porque con L'Onglex siempre tiene sus uñas maravillosamente bien cuidadas y hermosas.



70 CTS.

L'Onglex

FINO ESMALTE IMPORTADO

Represent.: PALMER & CIA., Moreno 570



Dr. D. FAIRSTEIN

DEPILACION ELECTRICA

Extirpación de lunares y verrugas. Enfermedades de la piel. Tratamiento eficaz del acné, eczemas, caída de cabello. Regímenes para adelgazar.

LUIS Mª DRAGO 212

(Altura Triunvirato al 200) U. T. 54-5691

Horas de consulta y consejos de belleza: de 15 a 19 horas.

SABAÑONES

USE PASTA VASENOL

La belleza femenina

LA lucha que para ser bella la mujer no cesa de sostener contra la vida, debe intensificarse cuando se acerca a los cuarenta años. Lejos de decirse: "Todo ha terminado", exclamará: "Todo empieza de nuevo." Y ya que cada minuto se aleja de esa juventud de la que se vanagloriaba, sabrá conquistar una segunda, menos brillante quizá, pero más atractiva, interesante.

Apelando a la ciencia y a los descubrimientos de los médicos y de los higienistas, fiándose de su experiencia y sabiendo todo el partido que puede sacar de sí misma, esta mujer sabrá no solamente conservar, sino también mejorar, intensificar la juventud de sus órganos, de sus actitudes, de su línea, de su piel, de su cabellera.

Lo que hay que hacer

EN posesión de su pleno desarrollo, llegada a esa vuelta de la vida, antiguamente tan peligrosa para ella, la mujer es perfecta; jamás fué más atractiva. En ella, el arte de agradar se ha cultivado, activado, desarrollado. Ha llegado el momento de fijar su tipo, de ser "ella" y no la copia de la belleza en "serie" creada por la fantasía de modas que muchas veces le son físicamente desventajosas. Tendrá presente que los maquillajes pesados, sobrecargados, envejecen; cuidará de disimular, por la feliz elección de matices y un arreglo estudiado, las imperfecciones que se conoce.

Sobre este conocimiento absoluto, sincero, profundo, edificará su nueva ciencia: "No envejecer, detener indefinidamente el punto fatal en que la madurez se cambia en vejez."

Recordará que hay perturbaciones con las que su salud tendrá que contar. Para reducir sus consecuencias, frecuentemente molestas, muchas veces visibles, el remedio más seguro, el más eficaz, es el reposo.

El reposo.

NO confundamos aquí pereza y reposo. La apatía, la indolencia, ablandan las carnes, deforman la actitud, entorpecen la marcha. Un reposo bien comprendido debe preceder y no seguir al cansancio. De éste, nunca se debería conocer la sensación.

Para la mujer que, de una edad incierta, teme mucho pasar a una edad demasiado determinada, el peor enemigo es el surmenage. No importa su especie; ya sea físico o intelectual, siempre es nefasto, y todo el arte consiste en saber alternar el ejercicio con el reposo.

Dejar los deportes sería un error; sólo hay que disminuir la duración, atenuar su violencia. De todos, el que más descuidan, y hasta desprecian las mujeres de hoy en día, es la marcha. No se trata de batir récords; habiendo latido durante ocho lustros ya, el corazón tiende a fatigarse; no lo forcéis; caminad a pasos iguales y armoniosos, y procurad no permanecer nunca mucho tiempo de pie, pues esto es lo que ocasiona las várices.

Entre la vuelta de la marcha y el principio de la comida, proporcionaos un corto reposo. En un cuarto de hora el organismo puede recuperar su ritmo normal. Igualmente será de corta duración el descanso que debe seguir a toda comida.

Lo que debe temerse

LA congestión, la obesidad, la diátesis reumática, son puntos amenazadores para las que defienden su juventud. Una moderación bien comprendida y prudentemente estudiada les asegurará la victoria. Se debe evitar en todo la excitación, más peligrosa que útil. Nada de cambios bruscos, violentos, ya se trate de temperatura, de regímenes, etc. Toda agitación es desfavorable a esa belleza que se quiere prolongar, todo exceso alimenticio le es perjudicial, pues conduce al "embonpoint", esa calamidad de los cuarenta años. Aquí empieza el infierno de las glotonas, a las cuales se impone privaciones gastronómicas sobre privaciones gastronómicas, si pretenden no alterar su línea; esa línea de la que todas hablan, tras la cual todas corren y que muy pocas alcanzan.

De lo que hay que privarse

MAS vale establecer la lista de lo que está permitido; resulta tarea menos larga: legumbres, frutas, pescados magros y carnes blancas. La carne roja y el alcohol se suprimirán casi por completo. El pan blanco será substituído por el negro o tostado; la pastelería por la fruta. Así, pues, hay que privarse de lo demás.



para seguir siendo bella

después de los cuarenta años

La cura de desintoxicación

La necesidad de esta cura se impone a quien desea retardar el "desgaste" y ponerse en estado de defensa contra los males susceptibles de atacar al organismo y dejar rastros que, en razón de la edad, son frecuentemente indelebles.

Muchas dirán, quizá, que es una cura medicinal; en todo caso es una cura de belleza, porque siguiéndola puntual e integralmente, se obtiene de ella los miembros flexibles, la tez descansada, el cerebro despejado. Durante veinticuatro horas se observará un ayuno roto solamente por la absorción de líquidos variados: aguas minerales, caldo de legumbres, jugo de frutas poco azucarado. Eso es todo y basta, tanto más cuanto que ese ayuno se acompañará de un reposo integral, efectivo. Poca luz, mucho aire. Durante veinticuatro horas, que se obre alrededor vuestro como si no existiérais. En una palabra, permaneced pasivas. Vuestra actividad tomará, al día siguiente, su revancha. Que ésta no sea demasiado estrepitosa; no desperdiciéis en algunas horas el bien adquirido la víspera. Según vuestro grado de intoxicación, sometemos a este reposo una vez por semana. ¿Es mucho? Hacedlo entonces cada quince días, pero no dejéis pasar más tiempo entre una y otra cura.

Este reposo semanal se completa con un descanso disciplinado a la vez físico e intelectual. Disciplina a la cual os sometereis dejando, en lo posible, toda ocupación. Si vuestro dormir es malo, obligaos todos los días a este descanso una media hora antes de acostaros, así evitaréis ese sueño agitado y de corta duración en el que se cae cuando uno se acuesta en estado de excitación y fatiga.

Cultura física

DE ella diremos lo mismo que de los deportes. No interpretéis, por lo que os hemos dicho del reposo, que debéis dejarla. Para conservaros esbeltas y flexibles, es necesaria; no obstante, es menester moderarla, adaptarla, apropiarla. Todos los movimientos que ejecutéis tendrán por fin no desarrollar vuestra musculatura, sino luchar contra la condensación, contra la rigidez de las articulaciones, la pesadez de la marcha.

Las manos

CUIDAOS también las manos; de todo vuestro cuerpo es lo que envejece más pronto, lo que se deforma más rápidamente.

CONTRACT-BRIDGE

(Continuación de la pág. 67)

El remate:

Oeste	Norte	Este	Sud
Paso	Paso	1 P.	Paso
2 ST	Paso	3 ST	Paso
Paso	Paso		

La salida inicial fué el 3 de trébol. Oeste hizo la Dama y el As de tréboles y jugó dos vueltas de piques, ganando la segunda en su mano. Luego hizo tres piques más del Muerto, mientras Norte pedía desesperadamente un diamante, tirando un corazón en su tercer descarte. Este, luego, hizo el As de corazón para quitar la última carta de escape de Norte. Después de jugar el Rey de trébol, que era su novena baza, Oeste entregó la mano a Norte con un trébol. Norte tenía:

P — C — D A-Q T J-10

Hizo los dos tréboles, pero luego tuvo que entregar una baza al Rey de diamante de Oeste.

¿CARA O CRUZ?

En la forma en que Sud jugó la mano, necesitaba tener muy buena suerte para cumplir el contrato, es decir, encontrar una distribución 4-3 de corazones y 2-2 de triunfos. Tuvo un cincuenta por ciento de suerte.

Sra. Culbertson
♠ A-10-9
♡ J
◇ K-Q-J-5-3
♣ K-J-10-5

Sr. Sims
♠ K-Q-J-7-2
♡ 10-5-4-3
◇ A-7-2
♣ 6

N / O E / S

Sra. Sims
♠ 4-3
♡ Q-9-6
◇ 10-9-8-6-4
♣ 9-7-3

Sr. Culbertson
♠ 8-6-5
♡ A-K-8-7-2
◇ —
♣ A-Q-8-4-2

El remate (que fué excelente) se desarrolló:

Sud	Oeste	Norte	Este
1 C.	1 P.	3 D.	Paso
4 T.	Paso	4 P.	Paso
4 ST.	Paso	5 T.	Paso
6 T.	Paso	Paso	Paso

Oeste salió con el Rey de pique, Sud ganó con el As del Muerto y descartó un pique sobre el Rey de corazón, después de hacer el As, y se deshizo del último pique del Muerto entregando a Este la dama de corazón. Después de esto, jugó la mano en triunfo cruzado, terminando en su mano, en la que le quedaban un corazón alto y dos triunfos, pero desgraciadamente Este tenía tres triunfos. Resultado: una multa.

La sobredeclaración en pique de Oeste, conociendo a Oeste como lo conozco, indica que tiene por lo menos cinco piques. Por consiguiente, el resto de su mano es probablemente desequilibrada. Aun más, la división 3-1 de un palo es mucho más común que la distribución 2-2. En vista de todo esto, yo hubiera tratado de afirmar el Muerto más que la mano Sud. Es sumamente sencillo triunfar tres diamantes haciendo caer el As y dejando esta situación:

♠ 10-9
♡ J
◇ K-Q
♣ K-5

♠ Q-J-7
♡ 10-5-4-3
◇ —
♣ —

N / O E / S

♠ 3
♡ Q-9-6
◇ 10-9
♣ 9

♠ 8-6
♡ A-K-8-7-2
◇ —
♣ —

Se hacen el As y el Rey de corazones; sobre este último se descarta un pique. Sud entra al Muerto, triunfando un corazón, y arrastra el último triunfo de Este. Después de ganar todas las bazas altas del Muerto se entrega un pique.

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 63

Cuatro corazones.

Norte, vulnerable, ha redeclarado su mano a pesar de la evidente fuerza de los adversarios y del silencio de su compañero, así que Sud debe tenerle confianza e ignorar a los adversarios, quienes probablemente están tratando de impedir que declare game. La mano de Sud, distribucionalmente, es bastante fuerte.

VALDA
UN RESFRIADO MAL CUIDADO
es una puerta abierta
á todas las ENFERMEDADES de la GARGANTA, de los BRONQUIOS y de los PULMONES
¡ NO DESCUIDE V. JAMAS UN CONSTIPADO ! PUEDE V. CUIDARLO
EN POCOS DIAS, Y A POCO COSTO
con el empleo de las
PASTILLAS VALDA
Pero, sobre todo, no emplee V. sino las
VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
las que se venden solo
EN CAJAS
col el nombre VALDA (M.R.)
en la tapa y nunca de otra manera

MARÍA ES ATRAYENTE Y POPULAR AHORA
Descubre el modo de quitar las manchas de los dientes. Se los Blanquea y Embellece al Instante



1 Su amiga le advierte que los dientes manchados y sucios ahuyentan a los hombres. Le recomienda usar el dentífrico que devuelve a la dentadura su belleza natural.



2 Inmediatamente después de la primera limpieza con KOLYNOS y un cepillo seco nota el cambio. Sus dientes se han aclarado. Felicita a su amiga por el consejo.



3 Las manchas amarillentas ya no ocultan la belleza de sus dientes. Hoy están limpios, blancos y brillantes. Su agradable sonrisa la ha hecho popular.

144H

Nuevo Método Científico de Limpieza que Blanquea y Pule la Dentadura con Resultados Sorprendentes

Ahora casi todas las personas que tienen los dientes amarillentos y manchados y se abochornan de reírse, pueden limpiarlos y blanquearlos—pueden darles el seductivo brillo de las joyas finas, con Kolynos.

Resultados Rápidos

Una sola limpieza con Kolynos, y quedará usted convencida de la importancia de usar una crema dental antiséptica que destruye las bacterias bucales que manchan los dientes y causan la caries dental.

Su dentadura adquirirá lindo brillo y atractivo, con sorprendente rapidez. Pronto se le blanqueará de modo que usted nunca creía fuese posible.

¡Empiece hoy mismo a usar este dentífrico admirable!

CREMA DENTAL
KOLYNOS
La más económica al precio actual

TOSES Nocturnas



Penetra y se Inhala

La nueva ESTUFA PRIMUS



consume 1 litro de kerosene en 14 horas. Funciona sin humo, sin olor. Visítenos o pida Catálago Nº 5 gratis.
CASA PRIMUS
Sgo. del Estero 143
Buenos Aires

Combate el reumatismo
ELIMINA LAS GRASAS
DEPURA EL ORGANISMO
YODOSALINA

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.



Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes.



Su Dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., tómese
Específico "Scheid's"
Frasco: $ 4.—
En el atraso, escasez o falta del período, tomad
"Amenorrol"
Frasco: $ 4.—
Son éstos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.
Si no tienen existencia, no admita otros. Pídalos a Buenos Aires. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.
GRATIS Pida folletos, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Valle. — Carlos Pellegrini 603. Bs. Aires. En Montevideo: Droguería, Buenos Aires 570



Apología de la mujer que trabaja

ES evidente que en las grandes ciudades ha empezado algo así como una lucha sorda entre los sexos por el trabajo.

El asunto no es tan fácil de resolver como parece. Es un problema social grave, que por primera vez se presenta en la historia del mundo, y que existe por igual en todos los países, ya que éstos no forman de por sí una masa aislada, sino que marchan al mismo ritmo.

En todas las sociedades del mundo civilizado se observan dos fenómenos principales: la desocupación y el auge del trabajo femenino.

La parte de culpa que tienen las mujeres en la desocupación masculina es mínima, y puede decirse ocasional.

El amontonamiento de gentes en las grandes ciudades dificulta la vida a todos. Y el éxodo hacia el campo, que predican y ponen en práctica los grandes estadistas, es la única solución.

En el ambiente de esas grandes ciudades la necesidad de luchar por la vida alcanza actualmente al hombre tanto como a la mujer.

Con las dificultades que ha traído la crisis, la mujer se ha visto desalojada, por suerte para ella, del papel de privilegio y anulación del que todo lo debe esperar de los demás.

¿Quién quisiera volver a la vida de cincuenta años atrás, donde la mujer que carecía de fortuna, y no formaba, por causas ajenas a su voluntad, un hogar, se veía obligada a aceptar todo de los que la rodeaban, con evidente desmedro para sus aspiraciones y dignidad?

La mujer que ganaba su vida decaía en la consideración de las gentes que ocupaban un lugar espectable en sociedad. Se contaban como excepciones las que se animaban a saltar sobre esas conveniencias. Este era un caso tan extraordinario, que se las miraba con mal disimulado recelo, aunque se las pusiera como ejemplo. Y las que lo hacían, eran una, dos, tres... Se las podía contar con los dedos de una mano e individualizarlas.

Al hablar así, hablo de la sociedad en los países latinos, pues los sajones han sido siempre más independientes al respecto.

En cuanto a nuestro ambiente en particular, abundaban hasta hace algunos años las pobres "vergonzantes", es decir, que no se animaban a romper el círculo de hierro que impedía a una mujer de sociedad trabajar para vivir.

Las pobres vergonzantes son la mayor anormalidad que una sociedad pueda registrar. Significa cortedad de confesar la pobreza y vergüenza de exhibir el trabajo.

Para ellas, las pobres vergonzantes, se formó en Buenos Aires, como una necesidad apremiante, una sociedad protectora. Allí llegaban, ocultando su nombre, las necesitadas, a llevar sus obras y dejar sus esperanzas inconfesables de ganar unos pesos para imprescindibles necesidades.

Por suerte para la mujer, el ambiente ha cambiado. Lo ha cambiado valientemente ella misma. Las pobres vergonzantes han desaparecido para dar lugar a la mujer orgullosa de su trabajo y de su capacidad.

Hoy se mira con desprecio a la que, imbuida en viejos prejuicios, quiere vivir como antaño. Se las ha calificado — en este Buenos Aires que conserva todavía resabios de gran aldea y en donde los motes corren y se difunden como en los viejos tiempos — de "gentes que viven de la caza y de la pesca". Las costumbres primitivas, transportadas a la época actual: vivir a la aventura, sin nada fijo, sin otra aspiración que llenar en la forma posible una necesidad del momento.

Pero esto carece de importancia. El problema es otro: la escasez de trabajo. Tanto la mujer como el hombre se encuentran abocados a la misma dificultad. La angustia económica es igual para ambos.

Si examinamos el problema de los empleos, que es el problema insoluble en las grandes ciudades, ya que todos quieren vivir de él, nos encontramos que los puestos públicos, las cátedras o los empleos comerciales se otorgan por dos causas: primero, capacidad; segundo, recomendación.

¿Cómo desconocer el primero? Si se pasara por alto la mayor capacidad de una mujer para dar el empleo a un hombre, por el solo hecho de ser tal, se transformaría la administración pública en una sociedad de beneficencia.

En cuanto al segundo dilema, ha existido siempre, y existirá aún por mucho tiempo, desgraciadamente, el sistema de las recomendaciones y las cuñas. Dependerá, entonces, el puesto de quien las tenga mejores. Y dentro de esa imperfecta forma de actuar puede darse el caso favorable tanto de una como de otra parte.

Sólo quien piense superficialmente puede decir que la mujer que trabaja lo hace para aumentar su lujo. Si eso existe, es solamente como excepción. La mujer que tiene un empleo o emprende un negocio lo hace por convicción, toma en serio su trabajo y desarrolla una actividad benéfica a su alrededor.

Todo esto en cuanto a la parte material. Pero no se ponderará nunca bastante la satisfacción espiritual y el orgullo del propio valer que da el trabajo realizado. El trabajo considerado como un fin en sí mismo, como norma y como ética. La mujer ha dado un gran paso adelante en su camino, y no es posible hacerla retroceder.

El problema de la desocupación parece haber traído esa moderna forma de lucha entre los sexos. Pero esto es momentáneo. Día a día el horizonte de nuevas posibilidades se agranda para todos.

Las dificultades agudizan el ingenio, y han sido siempre ellas las creadoras de nuevos rumbos. El hombre y la mujer están llamados a ser, en esta nueva era, más compañeros que nunca. Habrá mayor conciencia en la mujer para valorar el trabajo masculino, y habrá mayor comprensión en el hombre para considerar los derechos femeninos.

Es inútil protestar contra los males e inconvenientes de una época.

Buscar la solución, sin cometer arbitrariedades, teniendo presente los derechos de todos, sin distinción de sexo, es propio de los hombres de estado y de conciencia.



Celia de Diego

El rincón del bebé

JUGANDO SE APRENDE A COSER

Y no es broma, sino una cosa muy seria. Nuestras lectorcitas pueden tomar tal aprendizaje como un simple juego agradable o un entretenimiento. No es difícil alegrarse ante tal idea, sobre todo si se considera que ella puede constituir un motivo para aprovechar las horas de ocio que con frecuencia se presentan.

Presentamos en esta página un precioso ajuar de muñeca. Con la guía y la eficaz ayuda de la mamita, podrán ustedes salir airosas de esta prueba, y tener así a la muñequita hermosamente engalanada y lista para salir de paseo. Aconsejamos que se fijen bien en los detalles, pues aunque la tarea no es del todo complicada, ofrece, no obstante, algunas dificultades. Lo más importante reside en la selección de los colores del género, pues su combinación decidirá el aspecto general de la muñeca una vez finalizada.



LETRAS PARA EL BEBE



Estos monogramas que aquí aparecen, los destinamos a los baberos de las criaturas. Pueden ser bordados por las madres con hilos de suaves colores. En páginas sucesivas iremos publicando otros modelos a fin de que las madres diligentes tengan abundante material para seleccionar y tener nuevos motivos de adornos.



MANOS SUCIAS

Es necesario evitar a toda costa que las criaturas anden con las manos sucias. En esa suciedad hay muchos gérmenes malignos que pueden fácilmente provocar una enfermedad. Porque es ya por todos conocida la costumbre que tienen las criaturas de llevar constantemente las manos a la boca.



ABRIGOS CONTRA EL INVIERNO

Ofrecemos aquí dos bonitos modelos de sobretodos de gran moda. Las madres deben cuidar también todo cuanto se refiera al vestir de sus hijitos, cuya elegancia nada cuesta conservar. Además, al par que se cuida tan importante detalle se cuida también su salud al evitar que el frío haga presa en ellos. Pero no es precisamente a la parte física a que queremos referirnos, sino a la estética. Y con estos dos modelos los creemos dejar satisfecha a la madre más exigente. Difieren entre sí, no sólo en el corte, sino también en el estilo, y sobre todo en su tamaño. En tanto uno de ellos alcanza a tapar la rodilla, el otro queda mucho más arriba. Fácilmente se advierte en ellos la tendencia europea, sobre todo en lo que se refiere a las solapas. El primero es un paletot corto, cruzado, con botonadura doble, y el segundo un sobretodo de lana inglesa fantasía que actualmente se lleva mucho.



BAÑOS AL RECIEN NACIDO

Debe bañársele al nacer. Los días siguientes, hasta la caída del cordón, tan sólo limpiársele con agua tibia. Más adelante debe bañarse al nene todos los días hasta el año y medio, y siempre igual si es posible. Báñesele de noche, al acostarlo. Debe bañársele siempre aunque esté enfermo. Sólo el médico puede suspender el baño. Se le toma en la falda y se le frota con agua tibia y en seguida con jabón o, mejor aún, con una yema de huevo, y luego se le sumerge el cuerpo en el agua y se le sigue frotando hasta que la piel se ponga rosada. El baño debe durar cinco minutos. Todas estas precauciones deben adoptarse con sumo cuidado, pues ya de sobra conocemos la enorme importancia que el baño correctamente aplicado tiene para la salud de la criatura.



ALGO SOBRE EL OLFATO

Desde los primeros meses el niño tiene olfato. Muy débil, pero muy especializado con referencia a la madre.

La distingue de otra mujer, a veces, por el olor. La parte superior y profunda de las fosas nasales tiene comunicación por las vías linfáticas con las meninges, y muy especialmente hasta la pubertad. Las meningitis son mucho más frecuentes en el niño que en el adulto. El niño está más en contacto con el polvo del suelo. Se mueve cerca de éste. El polvo está cargadísimo de gérmenes. El niño los aspira fácilmente. Tiene muy frecuentemente la mucosa nasal inflamada. ¿No aclara esta sucesión de factores el porqué de la frecuencia de esa enfermedad, la meningitis, casi siempre mortal en la infancia?

LA SEÑORITA PERLA

(Continuación de la pág. 69)

guapa!... Y graciosa..., y perfecta... ¡Ah!... Bonita, buena y encantadora muchacha... Tenía unos ojos así, ojos grandes, azules, transparentes y claros, ojos como no he visto nunca...

Se calló, y yo pregunté:

—¿Y por qué no se ha casado?

El contestó, pero no a mí; contestó a esta palabra: casado.

—Porque, porque... Pues porque no ha querido..., no ha querido. Y eso que tenía treinta mil francos de dote y la pidieron varias veces..., pero no quiso... En esa época estaba muy triste. Entonces fué cuando me casé con mi prima, la pequeña Carlota, mi mujer, con quien tuve relaciones durante seis años.

Miré al señor Chantal y me pareció que penetraba en su alma, que penetraba en uno de esos dramas crueles y humildes de los corazones honrados, corazones rectos, sin reproche, uno de esos corazones cerrados e inexplorados que nadie conoce, ni siquiera aquellos que son sus víctimas mudas y resignadas.

Y entonces una irresistible curiosidad me empujó de golpe a decirle:

—Era usted quien debía haberse casado con ella, señor Chantal.

Se estremeció, me miró, y dijo:

—¿Yo, casarme?... ¿Con quién?...

—Con la señorita Perla.

—¿Y por qué?

—Pues porque la quería mucho más que a su prima.

Me miró con ojos extraviados, llenos de espanto, y al fin balbuceó:

—¿Que yo la quería? ¿Yo? ¡Cómo! ¿Quién te ha dicho semejante cosa?

—¡Diablo! Preciso es ser ciego para no verlo..., y por esta misma causa tardó usted tanto en casarse con su prima, que estuvo seis años esperándole.

Soltó la bola que tenía en la mano izquierda, se cubrió la cara con el paño de la tiza, y, apoyando los codos en la mesa, se puso a sollozar. Y lloraba con desolación ridícula, como llora una esponja que se oprime con fuerza, por los ojos, la nariz y la boca; todo a un tiempo. Tosía, escupía, se sonaba con el paño de la tiza y se secaba con él los ojos, y luego las lágrimas volvían a correr por todas las arrugas de su rostro, y a las lágrimas acompañaban unos ronquidos que recordaban los gargarismos.

Yo, entre asustado y avergonzado, no sabía qué decir, ni qué hacer.

De pronto, la voz de la señora Chantal resonó en la escalera:

—¿Acaban pronto de fumar?

Abrí la puerta y grité:

—Sí, señora; en seguida bajamos.

Luego me precipité hacia su marido y, cogiéndole por los brazos, lo sacudí con fuerza:

—Señor Chantal, mi amigo Chantal, escúcheme—le dije;—su mujer nos llama, tranquilícese pronto, que es preciso bajar.

El tartajeó:

—Sí, sí..., ya voy... Pobre, pobre muchacha... Diga que ya voy.

Y empezó a enjugarse concienzudamente la cara con el paño que, desde hacía dos o tres años, borraba los tantos en la pizarra, y apareció mitad blanco y mitad rojo; la frente, la nariz, las mejillas manchadas con tiza, y los ojos todavía llenos de lágrimas.

Le cogí las manos y le llevé hasta su habitación, diciéndole con voz baja:

—Le ruego que me perdone, amigo Chantal, por haberle entristecido, pero yo no sabía..., yo no sabía, ¿comprende usted?...

Abrazándome, murmuró:

—Sí..., sí... Hay momentos muy difíciles...

Luego hundió la cabeza en la palangana; pero cuando la sacó, no me pareció del todo presentable, y se me ocurrió una idea hábil. Como su inquietud crecía al mirarse al espejo, le dije:

—Diremos que se le ha metido un grano de polvo en el ojo, y así podrá llorar cuanto quiera delante de todo el mundo.

En efecto, bajó frotándose los ojos con el pañuelo, y todo el mundo se alarmó: no hubo quien no intentase buscar el grano de polvo que, como es natural, nadie pudo encontrar, y se contaron casos parecidos en los cuales había sido necesaria la intervención de un oculista.

Yo me había sentado junto a la señorita Perla, y la miraba, atormentado por tan ardiente curiosidad, que casi se convertía en sufrimiento. Efectivamente, debía haber sido muy linda, con ojos dulces, tranquilos y tan grandes, que parecía no se habían de cerrar nunca.

Y creía que veía en ella, como hacía un momento había visto en el alma del señor Chantal, y leía desde el principio hasta el fin toda la historia de su vida, la historia de su vida humilde y llena de abnegación; pero a mis labios acudía la necesidad de interrogarla, de saber si ella también había querido; si, como él, había padecido ese interminable sufrimiento secreto, agudo, que no se ve, que no se manifiesta, que no se adivina, pero que se siente durante la noche y en la soledad de la negra habitación. Yo la miraba, veía que su corazón latía con fuerza, y me preguntaba si aquel rostro cándido, durante las noches se habría apoyado con fuerza en la almohada y gemido y sollozado, y si su cuerpo, con ardorosa fiebre, se habría sacudido con violencia.

Y con voz muy baja, como hacen los niños cuando rompen un juguete para ver lo que hay dentro, le dije:

—Si hubiese visto llorar al señor Chantal hace un momento, le hubiera compadecido.

Se estremeció:

—¡Cómo! ¿Lloraba?

—Sí, y lloraba mucho.

—¿Y por qué?

Estaba emocionada, y yo continué:

—Por usted.

—¿Por mí?

—Sí. Me contaba lo mucho que en otros tiempos la había querido, y el trabajo que le había costado decidirse a casarse con la que hoy es su mujer en vez de casarse con usted...

Su pálido rostro se alargó un poco; sus ojos, siempre abiertos, sus ojos tranquilos, se cerraron de pronto y tan rápidamente, que parecieron cerrarse para siempre, y, resbalando de la silla al suelo, cayó suavemente, lentamente, como hubiera podido caer una cinta de seda...

Y grité:

—¡Socorro! La señorita Perla se ha puesto mala.

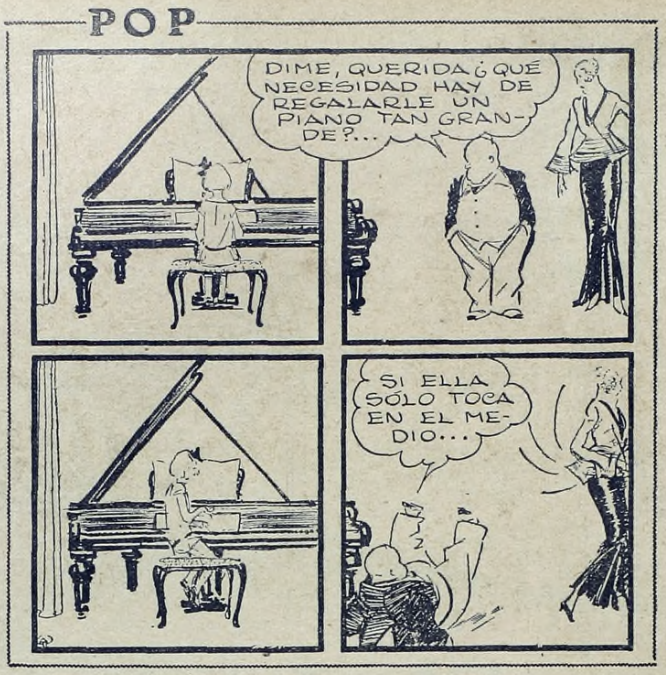
La señora Chantal y sus hijas se precipitaron hacia ella y, mientras buscaban agua, una toalla y vinagre, cogí el sombrero y me marché.

Y me marché corriendo, con el corazón oprimido y lleno de remordimientos. Pero, con todo, estaba contento, pues me parecía haber hecho una cosa saludable y necesaria.

Y me preguntaba: "¿He hecho bien? ¿He hecho mal?"

Los pobres conservaban eso en su alma como queda el plomo en una herida cerrada. ¿No serán más dichosos ahora? Es ya demasiado tarde para que la tortura empiece de nuevo, y, en cambio, es tiempo para que la recuerden con ternura.

Tal vez, una de las noches de la próxima primavera, turbados por un rayo de luna que iluminará la hierba, se estrecharán la mano en recuerdo de tanto sufrimiento, de ese sufrimiento ahogado y cruel: y tal vez, también, ese corto apretón de manos hará que por sus venas pase algo de ese estremecimiento que no han conocido, y comunicará en un segundo a esos muertos resucitados la rápida y divina sensación de esa embriaguez, de esa locura que proporciona a los enamorados, con un solo estremecimiento, mayor felicidad de la que los otros hombres pueden recoger en toda su vida.



UN CUTIS HERMOSO IRRADIA BELLEZA REAL



Estas cremas encierran el secreto de un cutis seductor

Las mujeres fascinadoras que conocen la importancia de una linda tez exigen Crema Invisible Dagelle. Saben que es la base ideal para los polvos y el colorete y que protege al cutis más delicado contra los estragos del sol, el viento y el polvo. Imparte una suavidad de terciopelo a la piel y da el toque final al "maquillage". Para limpiar y nutrir la piel, no existe nada comparable a la Crema de Belleza Dagelle y el Vivatone—el tónico refrescante y vivificador.

Dagelle

Crema de Belleza — Crema Invisible
Crema Líquida para las manos
Aceite de Tocador — Vivatone



Invierno perfecto...

para sus hijitos, es el invierno que transcurre sin resfríos o influenza. Y - como se lo dirá su médico - un organismo libre de toxinas intestinales, resiste mejor a los males invernales. Empiece hoy mismo a darles "Sal de Fruta" ENO. Ellos mismos se la pedirán, tal es su agradable sabor.

ENO LE LIBRARA DE:
PESADEZ
INSOMNIO
INDIGESTION
BILIOSIDAD
INAPETENCIA
NERVIOSIDAD
ACIDEZ
ESTREÑIMIENTO
¡PUEBELA HOY MISMO!



'SAL DE FRUTA' ENO
tómela al levantarse

Al margen de las conferencias de "El Hogar"

Los cursos de Economía Doméstica que se dictan en el Salón de Conferencias de la revista EL HOGAR son completamente gratis, y sólo se necesita para asistir a ellos canjear el cupón que va al pie de esta página por la correspondiente invitación.

Cualquier detalle, indicación o consulta sobre los platos que se publiquen en esta revista serán contestados de inmediato en esta misma página. Para ello nuestras lectoras deben dirigirse por carta a la profesora señora de Gandulfo, en esta Redacción.

DETALLES PARA LA MASA HOJALDRE

El lado de las aberturas es aquel por donde pueden contarse tres o cuatro masas, según esté doblada en tres o cuatro partes.

Cuando se estira por primera vez, se le forman unos globitos de aire, los que se pinchan con mucho cuidado con un escarbadientes para sacarlo.



Siempre debe estirarse hacia el frente y hacia atrás; nunca hacia los lados. La mesa debe espolvorearse lo menos posible con harina. Deben limpiarse bien el palote y la mesa cada vez que se estira: hay que dejar descansar la masa en lugar fresco, sobre una bandeja con papel impermeable, y taparla con otro papelito. Si se deja para usarla al día siguiente, se la tapará con un mantelito. Cuando se la estira para usarla, se hace en todo sentido. Los días secos y fríos son especiales para preparar esta masa.

OTROS DETALLES:

Para que el merengue resulte bien preparado, las claras deberán ser lo más frescas posible, y estar batidas muy bien. La mejor mermelada para pintar merengues y tortas es la de damasco o ananá. Se la debe pasar por tamiz, colocarla en una cacerolita, y agregarle una o dos cucharadas de azúcar, dos de agua y colocarla a fuego fuerte hasta que hierva un poquito. Se pinta con la ayuda de un pincelito.

Los choclos para el relleno deberán ser algo duritos: esto si se emplean choclos frescos.

Contestando a...

Chaqueña (Resistencia). — La glucosa se compra en las casas grandes que se ocupan de la venta de bandejas, carpetas, dulces y también en las farmacias. Los pastelitos de carne o de jamón se sirven de entrada, es decir, después de los fiambres. Vuelvo a repetir que no es molestia para mí contestar a sus consultas, pues mi gusto es ayudarlas en este arte de la cocina. Retribuyo sus cariñosos saludos.

Lola Sánchez (Rosario). — La receta del chupe peruano la publicaré en una de mis páginas del corriente año; por lo tanto, quedará usted complacida. Agradézcole la fineza de sus felicitaciones.

Próximo Menú:

PALETA
DE TERNERA
RELLENA
•
TIMBAL
DE MACARRONES
A LA PORTUGUESA
•
BUDIN DE JULIO
•
ABANICO
DE PESCADO

Elena Montéllez (Capital). — Sí, señora; las conferencias de los miércoles son, igualmente, para todas nuestras lectoras. Si a usted le conviene más ese día, venga.

Elsa E. Sánchez (Capital).—Para complacerla, le he enviado ya por carta la receta que solicita; espero sea de su agrado.

María Isabel L. de Freixas (Corientes).— En su cartita no me explica bien lo que le pasa con la jalea, pues la receta que yo publiqué en la página de esta revista resulta, al prepararla, perfectamente bien. Muchas gracias por sus felicitaciones y augurios; escríbame nuevamente, que tendré gusto en subsanarle las dificultades que se le presenten.

Sarita M. de Tiscornia (Capital), María Rosa (Lomas), Mamita Pastelera (Capital), Teresa M. de San Martín (Capital). — Están ya anotadas para complacerlas por medio de esta revista; tienen que esperar un poquito, pues tengo muchísimos pedidos anteriores. Muchas gracias a todas y retribuyo sus saludos.

La 140ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 14 al 20 de junio. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va en el recuadro de arriba.

•

Advertencia: Las conferencias comienzan a las 16.30 en punto los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.

IMPORTANTE

El horario de las 17.30 de los miércoles ha sido establecido para facilitar la asistencia de las maestras, que por sus obligaciones no pueden concurrir a hora temprana. Por lo demás, este turno es, como el de los viernes, para todas nuestras lectoras.

140ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme UNA *entrada para la 140ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

CRITICA Y ENSAYOS



Pirandello en traje de casa.



Pirandello recreándose con las bochas.



Con su familia, de veraneo en Soriano sul Cimino.

Pirandello en pantuflas

Por

José María Monner Sans

CON los grandes autores como Pirandello nos ocurre que, tras el escritor, queremos conocer el hombre para mejor valorar su obra, y luego — con criterio inverso, aunque complementario — ansiamos que la obra nos sirva, a su vez, para iluminar algunos rasgos ignorados del hombre que la produjo.

Luigi Pirandello aparece ya "en pantuflas" ante nosotros, gracias a "L'uomo segreto", libro publicado en 1932 por Federico Vittore Nardelli, su amigo íntimo. Libro utilísimo, no obstante el desorden en la exposición, el estilo a veces despeinado, y los detalles ínfimos que en él se acumulan, pueriles en más de un capítulo. Son, sin embargo, casi trescientas páginas de material anecdótico, fácilmente correlacionable con la bibliografía del escritor retratado.

Nace éste y pasa su infancia en la vieja ciudad de Agrigento, que Roma, la antigua, fundó al sur de Sicilia. Allí, y en el vecino puerto Empedocle, y luego en Palermo, realiza sus estudios. No falta el maestro que, a su respecto, sentencia gravemente: "Il ragazzo è un po' tardo". (¿Será, acaso, un remedo de él "il signor Paolino, professore privato" que aparece en "L'uomo, la bestia e la virtù"?) Ya en Palermo, bulle su sangre meridional en el fuego romántico del primer amor de adolescente. Hereda del padre la franqueza contagiosa, y de la madre el gusto por la vida interior. De sus progenitores perdura un recuerdo — ligado a cierto desagradable incidente que tuvo con el padre — en el segundo acto de "La ragione degli altri".

Siendo chicuelo, interpreta, ayudado por actores de la misma edad, una tragedia suya, que titula "Barbaro". También representa a Goldoni. Compra libros a escondidas de su familia, y lee afanosamente. Girgenti — dice en "I vecchi e i giovani" — es una ciudad de clérigos y de campanas que tocan a muerto, ciudad embebida en la luz cegadora del Mediterráneo, donde las procesiones son fiestas paganas, feria en que se come y bebe sin continencia. Evocándolas, escribirá más tarde "La sagra del signore della nave", e, inspirándose en la campiña agrigentina, su fresca comedia "Liolà".

De los siete a los nueve años, Pirandello frecuenta las iglesias y viste materialmente a algún desnudo... Pasados los años, de análoga suerte procederá con Ersilia Drei, difundido personaje de su galería teatral. Cree en los espíritus, y de ello quedará algún rastro en "Il fu Mattia Pascal" y en "La vita che ti diede".

Avanza en sus estudios. Hallándose en Palermo, formaliza una relación amorosa, y entonces abandona los libros para volver a Girgenti y ayudar al padre en la explotación del azufre. Pero el sacrificio dura poco, pues sus mayores advierten la crisis sentimental por que él atraviesa. Retorna a Palermo, para pasar inmediatamente a Roma, a fin de avanzar en la carrera. Quiere constituir una familia cuanto antes. De la capital italiana, donde reside dos años, queda una colorida descripción en su citada novela "I vecchi e i giovani". Se ve obligado a abandonarla a raíz de un entredicho con el profesor de latín Occioni. Entonces Monaci, catedrático de filología romance, le aconseja que se traslade a Alemania.

Así lo hace. Inscríbese en la Universidad de Bonn. Recrudece su vocación lírica. Traduce al italiano las "Elegías romanas" de Goethe. Poco después compone "Pasqua di Gea", libro de versos que, dedicado a una amiga tudesca, origina a la postre la ruptura de su compromiso con la novia palermitana. Vuelve a Bonn y redacta su tesis: Pirandello, "Herr Doktor". El título habrá de servirle, en inolvidable oportunidad, para proveer a las necesidades de los suyos y para acendrar su propia ideología.

Un fugaz período de bohemia literaria en Roma constituye el prólogo de su casamiento con Antonietta Portulano, verificado en 1894, y combinado por los padres de los contrayentes, sin que éstos casi se trataran. El señor Portulano era socio de su futuro consuegro en los negocios antedichos, de modo que el matrimonio se perpetra con vistas a la mejor explotación del azufre... Sin embargo, el flamante marido sólo se dedica a dos tareas, no precisamente industriales en el sentido "estricto" de la palabra: escribe cuentos y novelas para las revistas literarias italianas de mayor boga, y, en feliz consorcio, se decide a aumentar la población de la península. Nacen tres hijos. El padre y el suegro cuidan, entretanto, de las azufreras, pues en la empresa han arriesgado sus capitales y hasta la dote de Antonietta. Todo se desliza apaciblemente hasta el día en que la humedad roe las paredes y el agua anega las galerías y destruye en pocas horas la faena de tantos años. No dispone de más azufre la firma Portulano y Pirandello.

Al recibir la noticia del desastre, Antonietta cae enferma, y su marido aprende, imprevistamente, que es menester cobrar la colaboración escrita — hasta entonces brindada de manera gratuita a sus amigos, — y que es indispensable, asimismo, ejercer el profesorado. La estrechez económica constriñe a Pirandello a reorganizar su casa. Atiende solícitamente a su esposa, cuida a sus hijos, dicta clases en el "Istituto Superiore Femminile di Magistero", produce más "novelle" y "romanzi", y hasta entrevé la posibilidad de llegar al teatro. De esta época data "Il fu Mattia Pascal", la novela que, resumiendo su arte de narrador y su hasta entonces latente fantasía dramática, va a impelerlo a la celebridad dentro y fuera de Italia.

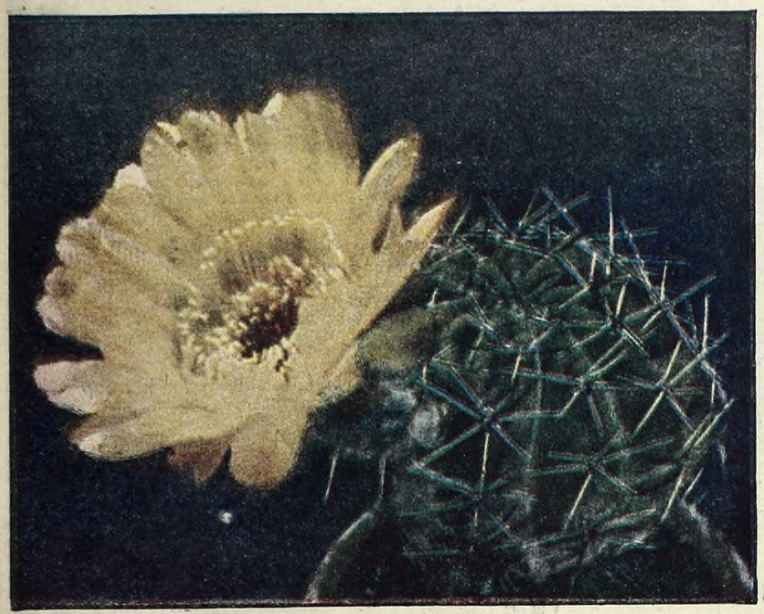
Pero los celos torturan a la esposa. La consume la incipiente popularidad del marido, la inquieta su contacto con las alumnas. Una de éstas, Paola Boni Ferrini, ha contado las severas costumbres escolares del profesor Pirandello. Antonietta, en cambio, se "fija" en esta idea: que Luigi la traiciona. Endeble orgánicamente, su trastorno psíquico se trueca en manía, hasta convertirse, transcurrido un tiempo, en demencia.

Pirandello no consigue estrenar sus primeras obras teatrales sino a partir de 1911. Antonietta continúa delicada. En 1914 se declara la guerra. En 1915, su hijo ma-

(Continúa en la pág. 81)

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

Junio en el jardín



En este mes se le da una limpieza general al jardín, removiendo bien la tierra donde sea posible, preparándola para nuevas plantaciones.

Como ya se ha dicho en esta página el año pasado, en este mes se podarán los malvones para hacer producir nuevos brotes, así las flores serán más abundantes.

Para fines del mes se hará la poda de las hortensias.

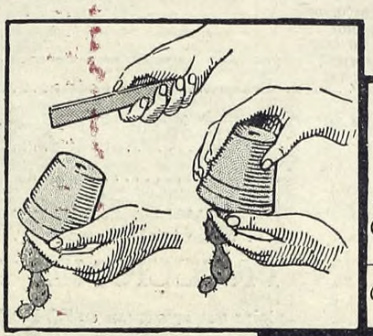
Para mediados de este mes se empezará la poda de los rosales.

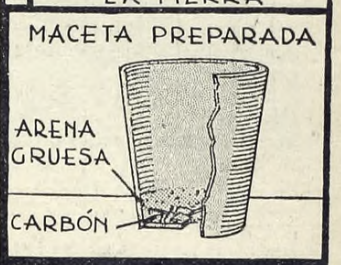
Las plantas anuales robustas y las perennes sembradas en almácigos serán trasplantadas a los canteros a medida que adquieran tamaño suficiente.

No deben regarse los bulbos hasta tanto hayan brotado; después, cuanto más se les dé, mayor será la floración.









El cultivo del cacto

PEQUEÑAS COLECCIONES PARA EL AFICIONADO

NO hay nada difícil ni misterioso en el cultivo de las plantas cácteas; al contrario, son las de más fácil cultivo, sobre todo si no se les prodiga demasiado cuidado.

Para el jardinero aficionado que no tiene mucho tiempo para cuidar sus plantas, son éstas las que le darán la más grande satisfacción.

Durante los meses de invierno la mayor parte de las variedades de la familia no necesitan ser regadas; y en verano, la falta de agua por un tiempo considerable no les hará mayor daño; pero sí una colección puede ser completamente perdida si se dejara una sola noche al alcance de una helada. Cierto es que los mejores resultados no se obtendrán nunca si las plantas se descuidan por completo, y el entusiasta advertirá bien pronto lo difícil que es olvidarse de ellas, pero vale la pena destacar que los cactos son plantas que darán el mismo resultado al amateur que tiene pocas facilidades para su cultivo que al horticultor más experto.

Estas curiosas y a veces hasta grotescas plantas tienen un atractivo muy especial, y cuando están florecidas presentan una vista no igualada por muchas de las plantas de formas más graciosas. No es de extrañar, pues, que el interés en el cultivo de los cactos entre los jardineros "amateurs" vaya aumentando de día en día, hasta ser reconocidas hoy entre los aficionados de nuestro país como las plantas de moda.

Casi todos los cactos son nativos de América, aunque han sido naturalizados en partes de Asia y en las costas del Mediterráneo.

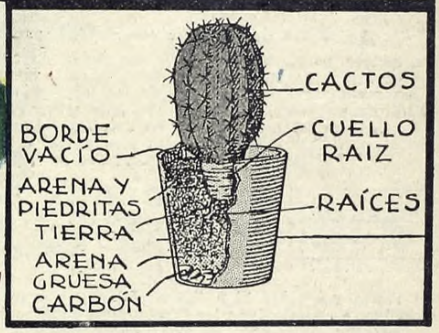
La mayor parte de las plantas llegan de Méjico y Texas.

Las plantas de la familia de los cactos tienen dos divisiones principales.

La gran mayoría crece en los desiertos o en las regiones montañosas de Texas y Méjico, donde existe poca vegetación.

Durante muchos meses no reciben más humedad que los fuertes rocíos de la mañana; pero cuando llegan las lluvias, viene en abundancia.

Las otras clases, que son de la segunda división principal, se encuentran en los montes o selvas de la América tropical, creciendo en los árboles, muy parecidas a las plantas orquídeas. No por esto debe pensarse que estas plantas son amantes de la humedad, pues se encuentran por lo regular a una buena distancia del suelo, lejos de la humedad que se observa siempre al pie de los árboles de la selva.





Aunque es por cierto imposible depararles las mismas condiciones que las plantas reciben en su ambiente natural, es necesario que se aproximen lo más posible.

En el caso del primer grupo, que comprende los cereus, echinocereus, echinocactus, opuntias, mammillarias y muchas otras de igual naturaleza, la tierra debe ser muy porosa, de modo que no quede agua cerca de las raíces.

Pedacitos menudos de ladrillos es uno de los mejores ingredientes, y mezclándolos con tierra negra y arena gruesa, en igual cantidad, es un compuesto inmejorable que dará un buen drenaje.

La mayor parte de las especies de este grupo requieren un poco de cal apagada, que se puede mezclar con los otros componentes.

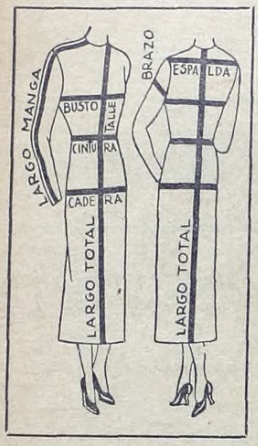
Los escombros que se juntan alrededor de un edificio o una pared demolida constituyen el mejor medio para su cultivo. Unos pedacitos de carbonilla también se recomiendan.

Antes de poner la planta en la maceta conviene examinar las raíces; las que estén muertas o dañadas en alguna forma, córtense. Si todas las raíces están mal, córtense todas. Si la ba-

(Continúa en la pág. 81)

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12 a 14

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante .....

Calle .... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 569 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.

CLUB BUENOS AIRES

(Continuación de la pág. 64)

fundación se firmó el día 6 de abril de 1933, y desde esa fecha parten las actividades del club. Se adquirió en propiedad el actual edificio, que fué inaugurado el día 8 de octubre del mismo año, es decir, seis meses después.

La comisión directiva está compuesta por doce miembros titulares y seis suplentes.

El presidente actual es el doctor José S. Fabrés, vinculado íntimamente, como hijo de la ciudad, en las esferas sociales. Es hijo del doctor José Fabrés García, distinguido y apreciado médico que hace un año festejó sus bodas de oro profesionales con la ciudad de Bolívar, lo cual motivó un cálido y espontáneo homenaje de parte de las instituciones sociales, culturales, comerciales y del vecindario en general.

Los demás miembros de la comisión directiva son personas que, en su mayor parte, han desempeñado cargos importantes en instituciones culturales en esta ciudad.

Cuenta el club con doscientos cincuenta socios. Cuando se inauguró el local social contaba con ciento veinte. El día 6 de abril cumplirá dos años de vida, y se renovará en esa quincena la mitad de la comisión directiva, incluso el presidente.

Hasta entonces el nombre de los componentes es:

Presidente, doctor José S. Fabrés; vicepresidente, señor Edberto J. Gómez; secretario, señor Héctor J. Delupi; tesorero, señor León Larregle; vocales: doctor Pedro C. Llorens, doctor Pedro Fernández López, señor José Antonio Artola, señor Marcelino Guichandút, doctor Pedro Vignau, señor Marcelino W. Arce, señor Miguel Urrutia y Juan Carlos Grossi.

ASOCIACION DE CULTURA DE BOLIVAR

(Continuación de la pág. 65)

hachas, los morteros, las piezas mil que la presunción clasifica como válidas de esa civilización extinguida. Todo documentado prolijamente, acusando valores de la región.

Luego, una valiosa colección de numismática; después, minerales, armas, fósiles, animales de la región, mariposas, maderas, todo acondicionado en forma de prestar un aporte visible a la enseñanza, ya que los profesores se llegan hasta el museo y complementan a sus alumnos las clases con la documentación correspondiente.

Labor de días que se suman, labor minuciosa y lenta que demanda constancia y sacrificios, es la que realiza esta comisión, inspirada en los más altos ideales. A ella se debe, fuera de la casa, la creación del Automóvil Club de Bolívar, que durante mucho tiempo prestó servicios a la población, y que, disuelto en el año 1933, entregó a la asociación los fondos de existencia para su custodia. La Usina Eléctrica Popular, que ya ha dejado de ser una esperanza para convertirse en una realidad, que lleva miras de ofrecer, dentro de poco tiempo, lo que el pueblo le demanda en un justo afán de adelantos locales.

Y, dentro de la casa, ¿qué es lo que la asociación no ha hecho?... Después del Museo Regional, le sigue en importancia el Ateneo, cuyas actividades dejan huellas de esas que no se borran y sirven para hacer cada vez más sólida la constancia. Este Ateneo, visitado en ocasiones por distinguidas autoridades en el arte y en las letras, registra un extenso programa de conferencias y es lazo de unión entre los pueblos vecinos; realiza intercambio con entidades afines, creando de esta manera vínculos en los cuales la semilla de cordialidad tiene fecunda tierra. ¿Acaso el espíritu no es noble y durable lazo? El Ateneo de la Asociación de Cultura y Fomento ofrece a sus asociados una conferencia semanal; son conferencias que versan sobre temas al alcance de la concurrencia, y que, en la mayor parte de los casos, son de gran utilidad por sus distintos aspectos.

Con un criterio práctico y una visión de las necesidades más apremiantes, y como consecuencia de la demanda de alumnas, funciona preferentemente en la casa un curso de corte y confección, al que concurrieron en el año pasado ciento treinta y dos alumnas, concurrencia que ha obligado a la comisión a habilitar dos turnos.

Como esta enseñanza es absolutamente gratis, se ha propuesto este año una sección de trabajos de encargo, buscando de este modo alguna retribución que ayude a hacer frente a los grandes gastos que demanda la casa en general, inspirada en el mejor deseo de progreso.

Es también con esa visión progresista que se procura aumentar el número de volúmenes de la biblioteca, instituyendo días de lectura comentada y pequeños cursos de crítica de libros, a fin de despertar en esta juventud estudiosa el espíritu de análisis y observación.

La casa propia ya es una realidad tangible para los doscientos cincuenta socios. Levantada con el esfuerzo heroico de todos en general, es, en la fecha, un edificio modesto, que revela muy bien haber sido levantado a base de sacrificios. Los ladrillos, "simbólicamente" desvestidos del revoque, dan a su frente un limpio aspecto, pero un aspecto humilde. Dos cañoncitos apostados a los costados de la entrada, sobre el pequeño jardincito desierto, evocan nuestra historia. Cañoncitos que nos transportan a la época de los fortines y a la acción de las autoridades para alejar los indios de estas regiones.

Quizá la asociación de que me ocupo podría, sin mayores riesgos, haber dado a su casa una decoración menos sencilla, en detrimento, desde luego, de otras cosas más útiles y que hoy no faltan; han preferido entonces, con verdadero sentido de una labor de nobles principios, ostentar un exterior sin lujos y mantener un interior con riquezas morales.

En este año de 1935 realizará la entidad un Congreso Regional de Asociaciones Culturales. Han sido invitadas con tal fin las siguientes localidades: Azul, Carhué, Carlos Casares, Daireaux, General Alvear, General La Madrid, Guaminí, Lobos, Lincoln, Nueve de Julio, Pehuajó, Saladillo, Tapalqué, Trenque Lauquen, Urdapilleta y Veinticinco de Mayo.

Los diez años de la fundación han encontrado a la asociación con los bríos necesarios para proseguir sin desmayos su obra de cultura. Se festejó esta fecha el 26 de mayo pasado.

No quiero cerrar esta brevísima crónica sin recordar al primer presidente, doctor Pedro Vignau, a quien se le debe mucho y de quien se recoge hasta la fecha el entusiasmo y el dinamismo propios de hombres que, como él, hacen de su vida un ejemplo de trabajo y de inteligencia.

Actualmente, su comisión directiva está compuesta así: presidente, doctor Ernesto O. Grossi; vicepresidente, señorita M. Etelvina Cáceres; tesorero, Pedro Bedatou; protesorero, doctor Julio L. Segura; secretario, Marcelino W. Arce; prosecretario, Aldo Gagliardi; vocales: doctor Pedro Vignau, doctor Pedro Fernández López, Luis Mallol, León Larregle, doctor Carlos Daroqui, L. Alfredo Vaccarezza, Emilio Ausili, Ciriaco Aguilera, señoritas Agustina R. Pelletieri y Sara Freyre, David Sabatini, Guillermo Fal, Prudencio Soto (hijo), Edberto J. Gómez y Juan C. Grossi.

PIRANDELLO EN PANTUFLAS

(Continuación de la pág. 78)

yor, Stefano, deja los estudios universitarios y va al frente de batalla antes que Italia pierda su condición de neutral. Su otro hijo, Fausto, enferma gravemente; después, en plena convalecencia, lo llaman a las filas. Stefano es hecho prisionero. Pirandello está meses y meses sin saber de uno y otro. La hija, Lietta, atormentada por la madre, intenta suicidarse. El hogar, desquiciado. En tanto, Pirandello, para evitarle preocupaciones a su esposa, no ha asistido a los ensayos ni a los estrenos de "Il dovere del medico", "La morsa", "Lumie di Sicilia", "Il Nibbio" (que publica en "Nuova Antologia" bajo el título de "Se non così" y que ahora conocemos por "La ragione degli altri"), "Cecè", "Il berretto a sonagli", etc. No concurre al teatro hasta que, en 1921, entre aplausos frenéticos y gritos hostiles, suben al escenario sus "Sei personaggi".

Ha concluído la guerra en 1918. Con los hijos resuelve recluir en un sanatorio a la cónyuge demente, repetidas veces separada de él por propia voluntad.

Nos acercamos a su triunfo en el teatro, hacia el cual había sentido irreprimible rencor durante algún lapso. En un año, febrilmente, escribe nueve obras, varias de resonante éxito. En 1922, al siguiente de "Sei personaggi in cerca d'autore", estrena "Enrico IV". En 1924, "Ciascuno a suo modo". Entonces, con un núcleo de autores afines (Beltramelli, Bontempelli, Cavicchioli, Leo Ferrero, Prezzolini, y otros) funda y dirige el "Teatro Odescalchi", una cruzada de arte en que se representan obras de modernos autores italianos y extranjeros, y de la cual Pietro Solari dió cuenta en "La Nación" (25 de enero de 1925) cuando se preparaba la temporada inicial. Tal tentativa sirvió para remozar la literatura escénica de su país y para consagrar a algunos actores, entre ellos Marta Abba y Picasso.

Pirandello, que en cierta ocasión se hizo construir una casa en las afueras de Roma, ha concentrado ahora todo su patrimonio en una valija. Valija de nómade cuando sus connacionales — también se da el caso — no le estrenan las obras...

Lo demás es historia reciente.

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

(Continuación de la pág. 79)

se de la planta está mal, debe separarse. Use un cuchillo esterilizado y muy filoso.

Las incisiones de alguna consideración expónganse a la acción directa de los rayos solares durante uno a cinco días, y espolvoréese con azufre. Una maceta más bien chica es la que se debe elegir, porque estas plantas dan mejor resultado cuando sus raíces están apretadas.

Debe llenarse la tercera parte de la maceta con piedritas o trocitos de maceta, a fin de asegurar buen drenaje.

Al poner la planta, las raíces deben quedar asentadas en el fondo de la maceta y la tierra debe ser desparramada por encima, agregando la suficiente para llegar hasta la base de la planta. Es un error afirmar demasiado la tierra, pues debe quedar bien porosa para facilitar el drenaje. En la parte superior de la maceta se colocarán pedacitos de ladrillo, para evitar que el agua de los riegos quede alrededor de la base de la planta. Después de ser plantadas, no deben ser regadas por unos días.

No será necesario cambiar las plantas de maceta antes de los dos años, salvo que sufran de alguna enfermedad. En este caso, deben examinarse las raíces sin demora. Esto se puede hacer fácilmente sin dañar la planta, sacando primero la tierra de la maceta.

El problema de la humedad es muy importante.

Durante el invierno las plantas deben mantenerse bien secas, dándoles únicamente una poca cantidad de agua de cuando en cuando, eligiendo un día templado y de mucho sol. En la primavera, si no hace frío, se podrán regar una vez por semana. Los meses de riguroso verano — diciembre, enero y febrero, — son los meses de crecimiento y floración, y las plantas deben recibir riegos abundantes. Cuando hace mucho calor, conviene rociarlas de mañana temprano.

Para activar la floración, las plantas se pondrán a pleno sol.

Cuando los pimpollos están por abrir, es preferible resguardarlas un poco del sol fuerte para que las flores se conserven más tiempo.

Después de florecer, las plantas necesitan un período de descanso. Se pondrán afuera, tapándolas únicamente en las noches frescas. Debe también disminuirse la cantidad de agua, regándolas únicamente una vez por semana.

El segundo grupo de la división principal, que comprende los phyllocactus y los rhipsalis, requieren tierra un poco más rica. Algunos cultivadores recomiendan que se añada un poco de abono y mantillo de hojas, pero esto debe usarse con mucho cuidado por el peligro de que se pudra la planta.

Las plantas de este grupo necesitan más cantidad de agua durante el invierno, para evitar que se arrugue la corteza; no necesitan tanto sol como las del primer grupo, pero tampoco deben dejarse siempre a la sombra.

Los phyllocactus, con sus tallos chatos y sus brillantes flores, son los más hermosos de la familia de los cactos, los de más fácil cultivo y los que más se ven en las ventanas de las humildes casitas en las aldeas de Europa.





Golpes

Aplíquese UNTISAL en la parte en que recibió el golpe, calmará el dolor y evitará el moretón.

Untisal



Donde lo pongan, calma

para la gente

LA IMPRUDENCIA DE CHANCHINEZ

Era Chanchínez un niño, digo, un chanchito, de muy buenos sentimientos. El único defecto que tenía era que, de cuando en cuando, desobedecía a sus padres, cosa que es muy fea.

Sucedió que cierto día su mamá había hecho para comer en el almuerzo una gran cantidad de masitas. Sabiendo que su hijo, si las veía, se sentiría tentado de comerlas, lo llamó y le dijo:

— Esas masitas que hice son para el almuerzo. Por consiguiente, no debes apropiártelas sin mi permiso.

Chanchínez no habría intentado siquiera comerlas, pero la tentación llegó a su casa en las personas de dos amiguitos suyos: un perro y un muñeco negro. El niño les contó lo que su madre había preparado para la comida, y entonces el muñeco negro, que era muy travieso, le dijo:

— ¡No seas tonto! No hay necesidad de que las comamos todas. Con una cada uno ya tenemos más que suficiente.

— ¡De ninguna manera! — respondió Chanchínez. — Si mamita lo supiese se enojaría mucho.

Y así diciendo, se retiró, para buscar unos juguetes.

Durante su ausencia, sus amigos se pusieron a buscar las masitas, hasta que al fin las encontraron. Sin embargo, no se atrevían a tocarlas. Pero tramaron una trampa, y cuando Chanchínez volvió, poco trabajo les costó para convencerlo de que debía traer la bandeja y comer algunas entre todos.

— Estamos seguros — dijo el perro — de que tu mamá no notará la ausencia de unas pocas, porque ha hecho muchas...

— ¿Y cómo lo sabes? — interrogó Chanchínez.

— Porque las hemos encontrado...

Y le indicaron el lugar en que estaban.

Al fin el niño cedió ante las insistencias, y fué a buscarlas. Estaban sobre un banco, ocultas detrás de un pequeño biombo.

El negrito fué por detrás de él, y, arreglándoselas para que no lo viera, tomó la punta de un piolín, cuyo otro extremo estaba atado a la fuente.

Muy goloso tomó el chanchito la fuente y se dispuso a regresar con ella. Pero al hacerlo así sintió que la fuente se le escapaba de entre las manos y caía al suelo estrepitosamente, rompiéndose. Los dos amiguitos, riendo, escaparon por la puerta, y dejaron solo a Chanchínez.



— ¿Qué has hecho, niño travieso?

Era la madre, que desde el marco de la puerta así hablaba.

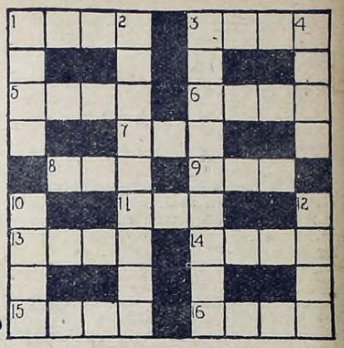
— Yo..., este... — tartamudeó Chanchínez, — yo..., no sabía..., este...

Pero ya toda explicación estaba de más. Sufrió una dura reprimenda de parte de su madre, y, lo que es peor, no pudo ni siquiera probar las masitas, pues éstas, al caer el suelo, se estropearon todas.

Y de más está decir que, a partir de ese día, Chanchínez prometió formalmente que jamás volvería a dejarse seducir por las palabras de sus malos amigos, el muñeco negro y el perro, que tan pícara travesura le habían hecho.



Palabras Cruzadas



HORIZONTALES

1 — En ella vivimos.
3 — Lo contrario de bueno.
5 — Pasado del verbo comer.
6. — Nos da cuando algo nos causa gracia.
7 — Palabra que suple a las frases: "en esa forma", "de esa manera".
8 — Cuando la tenemos, bebemos para aplacarla.
9 — Alimento.
11 — Género de mamíferos carnívoros que comprende animales pesados de espeso pelaje y patas plantigradas.
13 — Cupido lo simboliza.
14 — Batracio anuro, insectívoro, que vive en las lagunas.
15 — Las tienen los pájaros.
16 — Que no está acompañado.

VERTICALES

1 — Con él se asusta imprudentemente a los niños.
2 — Los que se dedican a la aviación.
3 — Insectos cuyas alas tienen, por lo general, hermosos colores.
4 — Las encontramos en el mar.
10 — Nombre de una de las habitaciones de una casa.
12 — Nombre general de los animales cuadrumanos que se distinguen por su parecido con el hombre.



(Las soluciones de estas cruzadas las hallarán nuestros lectores en el ángulo superior derecho de a página 83.)



¿Se animan ustedes a dibujar, con números, un automóvil? Con seguridad les parecerá muy difícil, pero no es tal. Aquí tienen la muestra, lograda con los números 1, 2, 3, 4, 5 y 6. ¿Verdad que es fácil? Practíquenlo, y así les darán a sus amiguitos una grata sorpresa al demostrarles su habilidad.

AVENTURAS DE CAZA



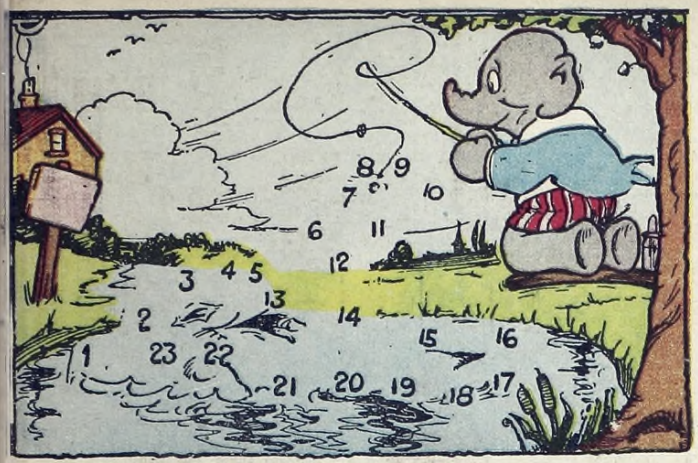
Y allí cayeron ambos cazadores, vertiginosamente impulsados por la potencia de las aguas de la catarata. El valiente niño, que ante la inminencia de la catástrofe había hecho buen acopio de aire en sus pulmones, fué arrastrado por las aguas. Trató de no perder la noción de las cosas, y por unos instantes le pareció encontrarse en un mundo desconocido.



Recobróse un poco, y sintió que su cuerpo, impulsado por las aguas que de arriba caían, se hundía más y más. Presentía que su cabeza acabaría por estrellarse contra alguna piedra. Por fortuna, no fué así, sin embargo. Dió muchas vueltas, y por momentos le pareció que alguien le tiraba de los brazos y piernas, como si quisiera arrancárselos. El agua al...



agitarse violentamente en torno suyo le producía tal impresión. Antes de llegar al fondo fué arrancado por las encontradas corrientes que con vertiginosa velocidad lo impulsaron hacia arriba. Apenas pudo llegar a la superficie y respirar un poco, cuando sintió que una invisible y poderosa fuerza lo llevaba de nuevo hacia abajo, agarrándolo fuertemente...

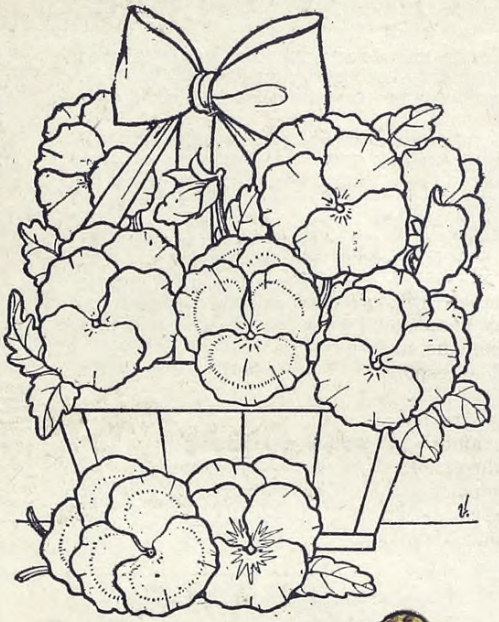


El pibe Elefantínez estaba pescando, cuando sintió que su anzuelo sufría fuertes tirones. Todo emocionado, lo recogió y encontró... Pero si nuestros lectorcitos son curiosos y quieren saber lo que el pibe Elefantínez encontró, tendrán que tomar un lápiz y unir el Nº 1 con el Nº 2, éste con el Nº 3, éste con el Nº 4, y así sucesivamente hasta llegar al Nº 23.

menuda



Estas dos ratas hilaban tranquilamente en la rueca, cuando de improviso tres ratitas más pequeñas hicieron su aparición para decirles que por allí rondaba un gato grande, que sin duda vendría para comerlas a todas. Claro está, de inmediato las ratas se escondieron. Pero lo que ahora hace falta averiguar es el sitio en que se halla oculto el gran gato y las tres ratitas. ¿Los ven ustedes? Búsquenlos con atención, pues se hallan ocultos en alguna parte del dibujo.



SOLUCION DE LAS PALABRAS CRUZADAS

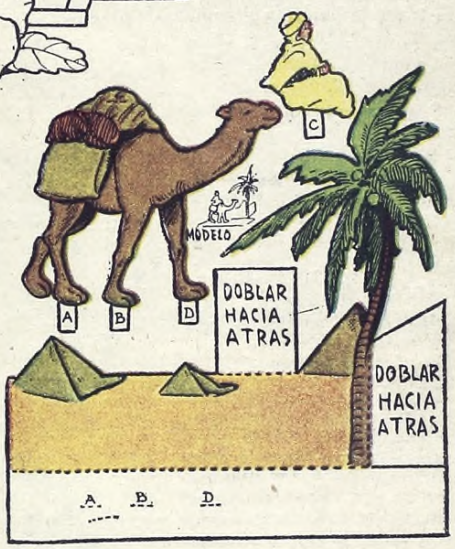
HORIZONTALES

1 — Casa.
3 — Malo.
5 — Comí.
6 — Risa.
7 — Así.
8 — Sed.
9 — Pan.
11 — Oso.
13 — Amor.
14 — Sapo
15 — Alas.
16 — Solo.

VERTICALES

1 — Cuco.
2 — Aviadores.
3 — Mariposas.
4 — Olas.
10 — Sala.
12 — Mono.

Para pegar en cartulina, colorear y formar así un bonito y artístico cuadro.



Esta interesante escena puede ser fácilmente reconstruída por nuestros lectorcitos utilizando el procedimiento de costumbre. No olviden, sobre todo, de pegar primero todas las figuras en cartulina y luego recortarlas. Y les recomendamos muy especialmente asegurar bien al moro en el lomo del camello para que no se caiga.

DEL PIBE PALITO, POR CAZENEUVE



Volvió a encontrarse en el fondo, aunque notó que allí la revolución de las aguas no era tan agitada como en el lugar donde anteriormente había estado. Entonces estiró los brazos para tratar de llegar más prontamente a la superficie. Sentía que ya tenía muy poco aire en los pulmones. Sus ojos estaban irritados, y sentía como si le diesen martillazos en las sienes.



Al fin, después de unos segundos que a él le parecieron eternidades, llegó a la superficie. Respiró ansiosamente el aire tan preciado, y sintió que como por arte de magia las fuerzas renacían en él. Braceó desesperadamente, y, ayudado por la corriente misma, fué poco a poco acercándose a la orilla. Se asió con fuerzas a la primera roca que encontró a su alcance.



Luego, con todo el vigor de que fué capaz, trepó a ella. Cuando sintió que su pie se apoyaba en algo firme, experimentó una gran satisfacción. Pero pronto una idea acudió a su mente. ¿Y sus compañeros? ¿Se habrían ahogado? ¿Dónde estaban?... Gritó llamando al Rey del Cuchillo y a Colin, pero nadie respondió.

(Continuará la próxima semana.)

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

MARK Twain refería, en uno de sus cuentos, sus aventuras con cierto reloj, tan maravilloso que, aun dándole ventaja, adelantaba en varias horas por semana a los mejores cronómetros de la ciudad.

Ese reloj era, sin duda, un símbolo de los tiempos que empezaban en vida del genial humorista y que maduraron en nuestra época. En verdad, ni aun ese reloj "pura sangre" sería capaz de marchar al ritmo de los acontecimientos actuales. El futurismo, como aspiración, ya pertenece definitivamente al pasado.

Podríamos repetir acerca de él la frase de un político sobre un colega: "Fulano tiene un brillante porvenir detrás suyo."

Como esos pajueranos que llegan a la ciudad y cruzan la calle para preguntar si es allí la acera de enfrente, así nos encontramos nosotros con respecto al tiempo: ¿Cuál es el pasado? ¿Lo que está antes o después del presente? ¿Y el porvenir? ¿Quién se habrá entretenido en barajar los almanaques para que no podamos entendernos?

Nuestro ilustre visitante, el doctor Getulio Vargas,

"expresión viviente del presente y del futuro",

como dijo el doctor Vedia y Mitre en el discurso de bienvenida, que será histórico con el nombre de "el discurso de los Sois" (diez y seis Sois), el doctor Getulio Vargas, decimos, es un caso de este dinamismo desorientador de calendarios y enloquecedor de relojes, como ciertos fenómenos magnéticos con las brújulas.

Según *El Mundo* del 22 de mayo:

A las 18.30: El Presidente del Brasil abandona la Casa de Gobierno para dirigirse a su residencia.

A las 18: El Presidente del Brasil recibe en su residencia al cuerpo diplomático extranjero.

Llegar a su residencia media hora antes de abandonar la Casa Rosada, puede parecer difícil aun para el campeón mundial de los cien metros llanos. Pero el doctor Vargas ya está acostumbrado a estas hazañas de velocidad. Véase, como ejemplo de ello, el retrato autógrafo publicado por *La Razón* del 19 de mayo, y que trae la fecha manuscrita: "Maio 20/935." ¡Después de esto, todavía hay pasatistas que siguen hablando de la televisión!

Buenos Aires, Domingo 19 de Mayo de 1935

UN SALUDO A LA ARGENTINA



Autógrafo del presidente Vargas, para saludar al pueblo argentino como anticipo de su viaje

●

NUESTRA Justicia tenía fama, hasta hace poco, de ser excesivamente lenta. ¡Cuántos chistes y cuántas críticas no se hicieron a su costa! Pero en la actualidad también ella se ha sumado al vertiginoso ritmo de los tiempos. Estamos encantados con el cambio, que nos permite enorgullecernos de tener un "récord" muy difícil de igualar. Dice *La Capital* de Rosario, el 16 de mayo:

SE COMETIO UN HOMICIDIO EN CAÑADA DE GOMEZ
Otro caso de celeridad del juez Corvalán

y hacia el final añade:

***El magistrado se trasladó el día anterior a Cañada de Gómez,* acompañado de su secretario, D. Bartolomé Fontanarrosa, iniciando de inmediato el sumario, y terminándolo en breves horas.**

¡Muy bien! Aunque esperamos que esas horas, breves y todo, fueran por lo menos veinticuatro, para dar tiempo al asesino a que terminara su tarea.

CLARO está que si los presidentes de república y los jueces, magistrados ya de por sí reposados, llevan sus actividades a tanta velocidad, poco puede impresionarnos lo que hagan los aviadores. ¡Vaya una gracia! Acelerando a fondo, se puede aventajar al movimiento de rotación de la Tierra. Por eso, cuando *La Prensa* del 22 de mayo publica el siguiente telegrama:

BREVE ESCALA EN FLORIANOPOLIS

Florianópolis, mayo 21 (United). — Llegaron esta tarde los quince hidroaviones que se dirigen a Buenos Aires.
Ocho de estos hidroaviones se reabastecieron de combustible y siguieron viaje hacia el Sur, antes del mediodía...

sonreímos, desdeñosos. ¡En hidroavión no vale! Eso de llegar a la tarde y salir antes del mediodía!...

●

Y cuáles son las consecuencias de esta fiebre de velocidad? ¡Terribles, señores; espantosas, catastróficas! Leed las estadísticas. ¡Hacen temblar!... Pero, no cualquiera estadística, sino las serias, como las que aparecen en la sección "Por los caminos del mundo" de *La Nación*. El 10 de mayo nos habla de los ferrocarriles soviéticos. Aquello es el fin del mundo. Aquí nos pasamos la vida haciendo chistes sobre los Lacroze y los colectivos... ¿Saben ustedes cuántos accidentes ferroviarios ocurren por año por los pagos de Stalin? ¿A que no adivinan? ¡Sesenta y dos mil, ni uno más ni uno menos! Así lo dice el título del suelto:

62.000 accidentes

Y así lo repite más adelante:

...rusas durante el año 1934. En el curso de estos doce meses se registraron 62.000 accidentes con la destrucción de 4.500 coches, habiendo quedado seriamente dañadas 7.000 locomotoras y 60.000 coches. El material perdido...

¡Sesenta y dos mil accidentes por año son algo espeluznante! Son casi ciento setenta accidentes por día: unos siete accidentes por hora. Si los ferrocarriles soviéticos siguen en ese tren..

●

AH! Pero no todo es velocidad desenfrenada. La raza de los pacíficos burgueses no se ha extinguido todavía. Gentes cautas quedan, gentes que saben esperar sin atropellarse: los confiteros, por ejemplo. Sin ir más lejos, el otro día recibimos una invitación que empezaba así:

Señor.....
Distinguido Señor:
Tenemos el agrado de comunicar a Vd. que hemos *inaugurado la antigua* Confitería...

¡Prudencia admirable! ¡Esperar que la confitería se haga antigua antes de inaugurarla! ¡Así era la gente de antes!

●

EN el diario *La Mañana* de Posadas, la progresista capital de Misiones, del 4 de abril, el señor Antonio Daviña publicó un artículo con el sugestivo título de:

HABLANDO SOLO..

que empieza con las siguientes palabras:

Considerada la buena vida, como menor cantidad de trabajos y contrariedades, la que se pasa en los Territorios Nacionales, no es del todo inaceptable, pero tiene muchos descuentos para llegar a la plenitud de la vida ciudadana.

Según nuestros informes, el articulista no se dedica, precisamente, a la plantación de yerba mate ni de algodón. Es procurador del Foro de Posadas. Eso explica sus ideas y la costumbre adquirida de hablar solo y decir lo que sigue:

La ley de enrolamiento es grandiosa: me documenta para que dentro y fuera del país, lleve con la libreta que se otorga, el magno contrato de ser elector y elegible, por el cual se me pide la vida o sea la contribución de sangre.

¿Os ha sucedido alguna vez, estimados lectores, que al ir a votar por el doctor Giacobini os hayan pedido, no ya la vida, sino ni siquiera diez centímetros cúbicos de sangre? Ni la Constitu-

ción Nacional, ni la ley Sáenz Peña hablan para nada de glóbulos rojos, leucocitos ni oxihemoglobina.

Tal vez lo de la contribución de sangre sea una metáfora que se refiera al servicio militar; pero en ese caso no entendemos lo del magno contrato, pues el derecho al voto no es una compensación para los ex conscriptos.

Luego dice:

Aquel grandioso Arco Triunfal que nuestros próceres levantaron en Tucumán, en 1816, como base de la Soberanía Nacional y tribuna de la libertad, decía: "...Nos... por voluntad y elección de las provincias que la componen, en cumplimiento de Pactos preexistentes, con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar..."

Para terminar con estas rotundas palabras:

Esto es sublime, sublime y sublime, pero eran otros tiempos, otros hombres y otras costumbres.

¡Y esto, señores, sí que es sublime, sublime, sublime, y tres veces sublime! ¡Claro que eran otros tiempos y otros hombres! Como que lo transcripto por el señor procurador es el preámbulo de la Constitución de 1853, y en ese arco triunfal estaban de arqueros, backs y centro-halfs Urquiza, F. Zuviría, Del Carril, Díaz Colodrero y otros, mientras que los defensores del Arco Triunfal de 1816 eran: Laprida, Passo, Castro Barros, Fray Justo Santa María de Oro, Fray Cayetano Rodríguez y otros.

Otros tiempos y otros hombres, en efecto, y otras costumbres también. Hoy el único Arco Triunfal es el de Boca...

●

LA profesora Xira Miria, que reside en Rosario, publica en *El Litoral* de Corrientes, 9 de mayo, un aviso llamado a trastornar nuestras sanas costumbres democráticas. Se trata nada menos que de regalar

LA LLAVE DE LOS JUEGOS para ganar en Loterías, Quinielas, Rifas, Carreras, Tabas, Naipes...

¡No! ¡No seguimos! ¡No podemos seguir! ¡Nada menos que en vísperas electorales! ¡La taba es sagrada! ¡La Taba es Tabú! ¡Tiene que seguir siendo un juego de suerte, o cualquier cosa que se haga en contra, se hace también contra nuestras instituciones democráticas!

●

MUCHOS de nuestros lectores, admirados de nuestra enciclopédica erudición, nos imaginan en la penumbra de las bibliotecas, atiborrándonos de conocimientos en gruesos infolios y carcomidos libracos. ¡Qué horror! Así eran los eruditos de antes.

Pero ahora, ya lo dijo Daviña: ¡Otros tiempos, otros hombres, otras costumbres!

Los eruditos de la nueva sensibilidad tenemos nuestras fuentes de informaciones en las columnas de los diarios. Cuando necesitamos un dato sobre medicina, no revolvemos el polvo que guarda el sueño de Hipócrates, ni abrimos los libros aún intactos de un Marañón. ¿Para qué? Tomamos *La Razón*, leemos las "Notas Médicas y de Divulgación Científica", y así nos enteramos que el 19 de mayo, por ejemplo, contestan a Fray de la Cucha una consulta sobre la manera de evitar la rojez nasal.

Hablan allí del acné vulgar, del estado seborreico crónico, de todo, en fin, menos del whisky, y, en cuanto a remedios, le dicen:

...como tablero de ajedrez, pero es más aconsejable el sistema crioterápico, que le hará *un peletero o especialista de piel*. Las punturas con...

Ahora, que si nosotros fuéramos Fray de la Cucha, nos indignaríamos por la indirecta, porque, naturalmente, que los peleteros son especialistas de la piel; ¡pero de las pieles de zorro!

●

DON Juan José de Soiza Reilly, el comentarista aerodinámico, no es de los que se asustan por el empleo de los adjetivos insólitos. Los que se asustan son los lectores. Véase el parrafito aparecido en el número de mayo de *Aconcagua*:

...Buenos Aires. Al día siguiente, San Martín conversa con Alvear delante del Cabildo. De pronto, ambos ven venir a *una jovencita suave, transparente, cristalina, impalpable*. La siguen dos...

Ya había dicho el clásico:

"Es de vidrio la mujer",

y, claro que, habiéndolas de vidrio, las de clase más fina serán de cristal.

En cuanto a la transparencia, no debía ser muy perfecta, porque en ese caso Alvear le hubiera dicho a San Martín:

—¡Mira, Pepe, ahí *veo* venir a la mujer del hombre invisible!

●

Y para terminar, una perlita gramatical. En el "Curso de Lengua Castellana" de R. F. Giusti y R. Ryan, página 139, hablando de los principales parónimos con *ll* y *y*, citan, como ejemplo:

hollo	***hoyo***
del verbo hollar	**cavidad en la tierra.**

¿Hollo del verbo hollar? ¡Ah, sí! Sacándole la h, ese verbo debe significar: hacer ollas.

Un buen parónimo — se lo ofrecemos gratis a los autores, para la próxima edición, — sería: *oyo*, primera persona del presente de indicativo del verbo oír: yo *oyo*, tú oyes, etc.



SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non*.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Clio Posadas (Misiones), *Mara* (Capital), *O. F. Z.* (Córdoba).

Si usted desea subscribirse a la revista *El Hogar* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:

Señor Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.
Río de Janeiro 300 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista **"EL HOGAR"** por el término de .....
para cuyo efecto adjunto la cantidad de $.....
moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....
CALLE ..... Nº.....
LOCALIDAD .....
PROVINCIA ..... F. C.....

Precios de Subscripción

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL
ARGENTINA

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.



Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...

HACE poco tiempo anticipé, como simple rumor, la posibilidad de que la magnífica quinta que la familia Unzué posee en la avenida Alvear, al lado de la plaza Francia, llegaría a convertirse en la residencia oficial de los presidentes argentinos. Ahora estoy en condiciones de asegurar, en la forma más terminante, que esa iniciativa acaba de concretarse, y que todo depende ahora de lo que resuelva el general Agustín P. Justo. Producido el sensible fallecimiento del distinguido caballero don Mariano Unzué, el representante general de la sucesión se ha dirigido oficialmente a las altas esferas gubernativas ofreciendo en venta el inmueble citado, cuyo destino quedaría librado, por supuesto, al criterio del gobierno. Dadas las proporciones enormes de la quinta Unzué, la idea primitiva consistió en lotear y subdividir su terreno, permitiendo así construir un nuevo barrio parque, con las ventajas de una ubicación inmejorable; pero antes de llegar a ese recurso, que suprimiría uno de los pocos espacios abiertos de la metrópoli, se le ha querido dar al Estado la "chance" de instalar allí una de sus reparticiones más importantes, como podría ser la residencia oficial del primer magistrado de la Nación. El general Justo tiene entre manos la solución de esta oferta, y me parecería a mí lamentable que por escrúpulos personales pusiera reparos a una operación destinada a proporcionarle al gobierno y a la ciudad una mansión digna de su importancia. Si tuviéramos un Elíseo, no seríamos por eso menos republicanos que los franceses, ¿verdad?



HAY que creer en las rachas familiares de Cupido. A los pocos días del compromiso de una encantadora chica que reside en un palacio de la avenida Quintana, hija de un distinguido abogado que fué muchos años director general del Registro Civil en esta ciudad, se anuncia el compromiso de una prima hermana suya, sumamente mona e inteligentísima, a quien sus amigas llaman con un apodo cariñoso. El futuro novio es un apuesto clubman, muy buen mozo, que está al frente de una escribanía muy importante; su nombre es el de un famoso rey de Prusia, y su apellido, que comienza con H, recuerda a una de las damas más opulentas y hospitalarias de Buenos Aires. Por lo visto, todo el grupo de amigos de Enrique Martínez de Hoz ha decidido acercarse al altar. Bien hecho. ¿Por qué mi hermano Perucho no hará lo mismo?

CUANDO las malas lenguas se ponen a mentir, no acaban nunca. Las otras tardes en un "bridge" tuve que escuchar de labios de una joven señora, muy locuaz, que, por supuesto, no fué invitada al último baile de la Casa Rosada, que en ese baile hubo mucho desorden en el "vestiaire", y que muchos abrigos y tapados se habían perdido. Eso es mentira, y pude comprobarlo personalmente. Claro está que hubo demoras y tropiezos, por la enorme cantidad de invitados, pero no hubo ni un solo extravío, sino algunos pequeños errores. Al contrario, conozco el caso de una amiga, quien, al no encontrar su regio tapado de chinchilla, apurada y con el frío se llevó uno modestísimo, advirtiéndole a la encargada que si aparecía el de ella se lo diera a la poseedora del número que le habían dado por equivocación. Al día siguiente, tempranito, la favorecida en el cambio devolvió el regio tapado, y san se acabó.





NO hay que impacientarse antes de tiempo. Las otras noches, en una "boîte" aristocrática, la nuera de una distinguidísima dama, a quien el gobierno del Brasil necesariamente otorgará, porque debe hacerlo, una de sus condecoraciones más codiciadas, se lamentaba de que no se le hubiese entregado en la ceremonia que se hizo en el palacio Pereda, el mismo día en que el doctor Vargas se fué de Buenos Aires. Por razones obvias, esa distinción tan merecida no debió hacerse mientras el ilustre huésped habitara entre nosotros, y es seguro que dentro de pocos días llegue de Río la noticia que no debió darse sino cuando los esposos Vargas estuviesen en su propio domicilio. Todo es cuestión de techo.

DENTRO de pocos días se iniciará en el salón biblioteca Carlos Pellegrini, del Jockey Club la serie de conferencias que esa institución ofrece todos los años a sus socios, con fines culturales. La primera disertación estará a cargo del rector de la Universidad, doctor Vicente C. Gallo, quien hablará sobre la figura histórica del presidente Avellaneda, y luego, cada quince o veinte días, le sucederán en la tribuna los señores Salvador de Madariaga, Daniel Halévy, monseñor Miguel de Andrea, Alfonso de Laferrère, Baldomero Fernández Moreno, Carlos Obligado y Rafael Bullrich.



NO exagero si afirmo que en lo que va del año he recibido más de cien cartas firmadas por lectores y lectoras, pidiéndome que haga una campaña contra esas innumerables personas que durante los espectáculos cinematográficos hablan en alta voz, cantan los argumentos y no dejan oír ni ver a sus vecinos. Me parece muy difícil que con artículos y protestas periodísticas pueda educarse a la gente incorregiblemente mal criada, pero, con todo, vaya esta advertencia de urbanidad hacia quienes tanto necesitan lecciones de cultura. ¿No habría un remedio para curar estos enfermos? Y si, cuando ellos hablan en alta voz, sus vecinos chistaran violenta y furiosamente, hasta llamar la atención de toda la sala, ¿no serviría de escarmiento? Todo es cuestión de probar.

Julieta Ramos Pacheco

DURANTE una reciente comida diplomática realizada en casa del ministro de Santo Domingo, don Max Henríquez Ureña, alguien que tiene como saberlo aseguró que en la próxima sesión de la Academia Argentina de Letras será nombrado miembro de número don Jorge Max Rhode, nuestro flamante secretario en la embajada de París.



MIENTRAS se realizaba el último té ofrecido en un simpático local de la calle Florida, por la brigada femenina de la Legión Cívica Argentina, fiesta espléndida, donde se destacaron por su elegancia Magdalena Bustamante de Paz Anchorena, Elena Peña de Alzaga Unzué, Magdalena García Calvo de Madero, Elsa Shaw de Pearson, María Luisa Gorostiaga de León, Carmen Padilla de Ibáñez, Mercedes Zorraquín de Richard Lavalle, María Luisa Güemes de Obejero, Hebe Pirovano de Girondo y María Antonia Herrera Vegas de Lobos, alguien aseguró que en breve se realizará en Montevideo un casamiento de gran repercusión en nuestra alta sociedad. Se trata de una encantadora y joven dama argentina, descendiente de un prócer de la independencia, que actuó mucho en el norte de la república, bella divorciada, cuyo primer esposo acaba de contraer segunda nupcias en esta capital. En cuanto al presunto novio, es un distinguidísimo abogado del foro uruguayo, perteneciente a una de las familias tradicionales de la vecina orilla.

NO es que me guste darme corte, porque no tengo amor propio en materia de "primicias", pero confieso que he tenido una íntima satisfacción cuando hace poco se publicó la noticia del compromiso de Lita González Alzaga con Carlos Ledesma, cuya silueta anticipé desde Mar del Plata.

Estoy encantada porque se cumple lo que entonces pudo suponerse una profecía, y porque tanto ella como él son dos figuras juveniles con personalidad propia.

Y dispuesta a seguir anunciando con tiempo los compromisos de los hijos de mi amigo Césitar, les diré que antes de poco su primogénito, el Bebe, habrá formalizado su compromiso con una linda tucumanita.

EL próximo retorno de Miguel de Anchorena y de su señora, María Esther de Olazábal, a París, ha dado motivo a que durante toda la semana se sucedieran las comidas y recepciones íntimas para despedir a los viajeros. Con ellos irá, como siempre, Ana María de Olazábal, que también siente la nostalgia de París, y que lleva una enorme cantidad de "commandes" ante los principales modistos de aquella ciudad.

Miguel de Anchorena va a París para hacerse cargo de su puesto de "attaché" en la embajada argentina.

¡Buen viaje!

¡Ahora!



el nuevo sobre
CAFIASPIRINA

4 tabletas
cada una envuelta
en papel celofán

30 centavos

MAS COMODIDAD
MAS HIGIENE
MAS PROTECCION
MAS ECONOMIA

...y siempre la misma y legítima calidad BAYER

CAFIASPIRINA

BAYER

CONTRA DOLORES Y MALESTARES

Sintonice el selecto Mensaje Musical de CAFIASPIRINA por L. R. 5 RADIO EXCELSIOR todas las noches de 20 a 21 hs.

sucursales:

centro
cangallo 963
u. t. 35 libertad 19..

c. pellegrini 1163
u. t. 41 plaza 1731

entre rios 732
u. t. 38 mayo 4627

rivadavia 1456
u. t. 38 mayo 4604

rivadavia 1992
u. t. 47 cuyo 4592

santa fe 1886
u. t. 44 juncal 5037

santa fe 2685
u. t. 44 juncal 2832

viamonte 1666
u. t. 35 libertad 5618

constitución
defensa 1047
u. t. 33 avenida 7319

bdo. irigoyen 1117
u. t. 23 b. orden 7623

brasil 1160
u. t. 23 b. orden 1620

belgrano
cabildo 2076
u. t. 52 belgrano 1758

caballito
rivadavia 5360
u. t. 60 caballito 3353

almagro
corrientes 4216
u. t. 62 mitre 2752

villa crespo
giribone 290
u. t. 54 darwin 0670

boedo
carlos calvo 4067
u. t. 45 loria 1866

barrio varela
varela 1129
u. t. 66 flores 0632

CAFÉS TÉS



D'après Wan Style

A LOS MANDARINES

casa principal:
p. robertie
2164 - san juan - 2164

gerencia: unión telefónica 23 buen orden 6900 — pedidos: unión telefónica 23 buen orden 2091 - 2092

sucursales:

palermo
santa fe 4521
u. t. 71 palermo 0632

flores
rivadavia 7101
u. t. 66 flores 0416

floresta
rivadavia 8763
u. t. 67 floresta 7580

liniers
rivadavia 11506
u. t. 61 liniers 778

villa urquiza
monroe 5131
u. t. 51 urquiza 2060

núñez
cabildo 3072
u. t. 70 núñez 8028

parque patricios
rioja 2122
u. t. 61 corrales 0898

paternal
av. san martín 2283
u. t. 59 paternal 0905

mataderos
j. b. alberdi 6040
u. t. 68 mataderos 318

radio suburbano
lanús:
josé c. paz 185
u. t. 241 lanús 246

lomas de zamora:
laprida 219
u. t. 266 lomas

provincia de buenos aires
la plata:
diagonal 80 nº 925
u. t. 2031 la plata

mar del plata:
san martín 2528
u. t. 348 mar del plata

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA 30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY 25 CENTESIMOS